

***El camino hacia la liberación,  
hacia la verdadera libertad***

*Saul Judoeus*

## SUMARIO

<b>Aprendamos a conocer la fuente original del Todo, pero también todos aquellos que están en el origen de la perdición del hombre</b> .....	3
Educación espiritual, el arte de vivir según las enseñanzas de Dios.....	27
<b>El ser humano está, en verdad, sujeto a dos tipos de enfermedades. Uno de naturaleza material y el otro de naturaleza espiritual</b> .....	33
El potencia del canto de los Santos Nombres de Dios.....	37
La religión eterna.....	44
La verdadera resurrección.....	47
Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos enseña el camino puro.....	48
El camino de la purificación.....	51
La perfección del conocimiento espiritual.....	57
El servicio devocional ofrecido a Dios permite acceder a la verdadera independencia, a la verdadera libertad.....	61
La entrega de uno mismo a Dios, la Persona Suprema, es la única causa de la liberación de este mundo.....	76
El Señor nos enseña cómo actuar y ¿por qué?.....	79
Recuperemos la posición que teníamos desde Dios, en el principio de todas las cosas.....	82
El mundo espiritual es todo conocimiento, felicidad y eternidad.....	85
<b>Debemos tener para únicoocupación de amar a Dios</b> .....	88
No somos un cuerpo material, sino un alma espiritual inmortal.....	98
Sólo hay un Dios, la Suprema Personalidad, y Su Nombre es Krishna. Él es el origen de todos los Avatares.....	103
<b>Es en el reino de Dios donde se encuentran la verdadera felicidad sublime y la verdadera vida, que no tienen fin</b> .....	106

## **Aprendamos a conocer la fuente original del Todo, pero también todos aquellos que están en el origen de la perdición del hombre.**

Con el tiempo, los seres humanos generalmente adoptan los ideales de sus padres, se nutren de su cultura y tradición, y muchas veces asimilan los conceptos de otros pueblos, donde, si no simplemente coaccionados y así engañados, por líderes ciegos y guías espirituales mediocres y dudosos, . A veces son marginados por los nacionalistas. Así es como abandonan el verdadero conocimiento para peor.

Es esta degeneración la que lleva a los seres humanos a la decadencia y la perdición. No nos quedemos bloqueados ni fijos, sino evolucionemos apoyándonos en la justa palabra de luz y en la enseñanza sublime y segura de Dios, que nos recomienda vivir según sus instrucciones y atenernos a ellas sin fallar.

Tener una idea precisa de las causas en el origen de la perdición del hombre permite conocer las razones de este error, comprender muy claramente el vínculo directo que existe entre las actividades pecaminosas, la reencarnación y las diferentes condiciones de vida que resultan .

El fin último es permitirnos saber evitarlos, actuar mejor, estar en sintonía con el conocimiento divino y vivir según la enseñanza de Dios, si no queremos tener que sufrirlos. Conocerlos es evitar reencarnaciones desagradables y dolorosas.

Por eso es esencial adoptar una práctica espiritual auténtica lo antes posible, para volverse a la conciencia de Krishna, si queremos tener la oportunidad de escapar de las garras de las leyes de la naturaleza material, de la energía de la ilusión, el karma y la reencarnación. para gustar una existencia libre y feliz.

## **Las fuentes divinas originales.**

**Sólo hay un Dios, la Persona Soberana, y Su Nombre es Krishna. Él es el origen de todos los Avatares.**

Krishna es Dios, la Persona Suprema. Él es el Ser Espiritual Supremo, en Su forma Personal, Primordial, Infinita y Absoluta. Él es el No Nacido, el Absoluto Único sin segundo, la esencia pura de la belleza que todo lo penetra, el esplendor absoluto personificado y la Verdad Absoluta. Él es la causa de todas las causas, todo emana de Él. Es eternamente joven. Conocerle como realmente es descubrir toda la verdad existencial al mismo tiempo.

De Sus innumerables Nombres, Krishna, que significa «*el infinitamente fascinante*», es el primero y el más poderoso de todos, porque el Señor lo ha investido de poder. Basta, por ejemplo, pronunciar este sublime Nombre, Krishna, para que todos nuestros pecados sean borrados al instante. Sin embargo, no cometamos pecados a

propósito y pronunciamos este Nombre sublime para que sean borrados, porque entonces estaremos cometiendo una ofensa contra Dios, y entonces tendremos que sufrir las consecuencias.

Dios Es, ya que Él es la fuente de todo lo que existe. Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, no hay nada. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de todo es Krishna.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la fuente original de todas las cosas, pues Él posee todos los poderes sobrenaturales. Él es la fuente última de todas las energías, la Vida, y el origen de la vida.

Él es el origen de todo lo que Es, la fuente original de la belleza, la fama, la sabiduría, el poder, la inteligencia, el conocimiento, la renuncia y la felicidad. Él es eternamente joven.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es Todo lo que existe. Todo emana de Él, y nada existe fuera de Él.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano siendo Infinito y Absoluto, nada ni nadie está separado de Él. Nada existe excepto Él, y fuera de Él no hay nada.

**El Señor dice:** *«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, esto es lo que debes comprender claramente».*

**El Señor añade:** *«Quiero que sepas esto: Yo soy la fuente de Todo Lo Que Es. Yo soy la semilla, es decir el principio fundamental de este mundo de entidades móviles e inmóviles. Soy la sustancia de la materia, la causa material y la causa espiritual eficiente.»*

*Nada está separado de mi Persona. Toda la manifestación cósmica reposa en Mí, no está separada de mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía. Nunca, en ningún lugar, bajo ninguna circunstancia, podremos separarnos, porque Yo estoy presente en todas partes. El universo entero, por una simple chispa de mi Persona, lo penetro y lo sostengo.*

*Doy fe y refugio a todo aquel que se abandona a Mí y promete servirme por siempre, porque tal es mi naturaleza».*

El Señor Krishna se despliega en la forma del resplandor deslumbrante que constituye su resplandor personal. Este resplandor es el esplendor que emana del cuerpo de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, el Señor es su fuente. No hay diferencia entre el Señor mismo, Su cuerpo espiritual absoluto, Su Alma y Su resplandor personal, porque son Uno.

Omnipresente, este resplandor, emanación de la energía espiritual de Krishna, hace posible la creación de todo el cosmos material, a través de la fuerza de su poder potencial. El omnipresente, infinito e insondable resplandor espiritual que emana de

su cuerpo es la causa de la creación de innumerables planetas, todos con atmósferas y condiciones de vida específicas. Este resplandor ilimitado e insondable es de alguna manera el germen original de la creación y encuentra su fundamento en el Señor. Por lo tanto, el Señor Krishna es la causa suprema y absoluta de toda la creación. El Señor crea a través de sus innumerables energías. Las dos energías de Krishna, la energía espiritual y la energía material, se manifiestan eternamente.

El Señor está dotado de poder ilimitado. El resplandor deslumbrante que emana de su forma trascendental está en el origen del Ser Espiritual Supremo Impersonal que constituye, *[el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra]* indiferenciado, absoluto, completo e infinito, fuente de los innumerables planetas variados que pueblan millones de galaxias, cada una con sus propias riquezas. Cada una de las innumerables galaxias está poblada por un número ilimitado de estrellas que varían tanto en su estructura como en su atmósfera atmosférica. Todo emana del resplandor infinito y no dual del Todo completo, Krishna, cuya existencia es todo conocimiento absoluto. Los esplendores del Ser Espiritual Impersonal, que es en realidad el resplandor del cuerpo espiritual absoluto de Krishna, se despliegan en las miríadas de galaxias.

La vasta extensión del espacio cósmico descansa en Él. Las vibraciones del éter, el trueno, la suprema vibración sonora espiritual, el omkara, son Sus representaciones simbólicas. En verdad, Él es Todo.

Los sentidos, el Maestro de los sentidos, los seres celestiales y la adquisición del conocimiento, que es la función de los sentidos, así como el objeto del conocimiento, Él es Todo.

Él es la resolución de la inteligencia y la memoria penetrante de los seres vivos.

El principio egoísta inherente a la ignorancia en el origen de la Vía Láctea como de todas las demás galaxias, y el principio egoísta inherente a la pasión en el origen de los sentidos, y el inherente a la virtud en el origen de los diversos seres celestes que actúan como amos en este mundo, sigue siendo Él.

Siempre Él, la energía ilusoria, maya, la causa de la reencarnación perpetua del ser condicionado de una forma a otra.

Como la materia está presente en todo, Él está presente a través de toda la manifestación material en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. Él es la causa soberana de todas las causas, el Principio Eterno.

Todo es, en verdad, una manifestación de su energía única. Los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, así como el resultado de su interacción, se relacionan con Él a través de su poder interno. No son independientes, porque toda la energía material descansa en Él, el Espíritu Santo, el Alma Suprema.

Aunque la fuerza de los sentidos, el poder de la mente para pensar, sentir y querer, y el poder, los movimientos y el crecimiento del cuerpo parecen resultar de los diferentes movimientos de los aires dentro del cuerpo, en verdad no son sólo manifestaciones de su energía. Causa Última de Todo, su energía suprema asume mil formas, y precisamente por ser su energía, está presente en todas partes gracias a sus diferentes energías.

En su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, el Señor Krishna habita en los corazones de todos los seres vivos, de todos los seres celestiales, habitantes de planetas edénicos y paradisíacos, de todos los seres humanos sin excepción, de todos los animales terrestres y acuáticos, así como de todas las plantas en toda su diversidad, como Guía Supremo y Testigo Supremo, lo que en realidad indica que Él ya actúa como consejero de todos los seres, dondequiera que se encuentren en el universo.

**El Señor Krishna dice a este efecto:** *«De todos los mundos, espirituales y materiales, Yo soy la fuente, de Mí emana todo. Después de muchas muertes y renacimientos, el hombre de verdadero conocimiento se abandona a Mí, porque sabe que Yo soy la causa de todas las causas. Un alma tan grande es infinitamente rara.»*

*De todas las cosas de este mundo, tanto materiales como espirituales, sabe que Yo soy el origen y el fin».*

**Como Dios es omnisciente, lo sabe todo sobre el pasado, el presente y el futuro de todos los seres.**

En verdad, la materia y el espíritu, el cuerpo y el alma, ya existían incluso antes de que se manifestaran. Su existencia es simultánea.

Los seres espirituales inmortales tienen eternamente innumerables deseos, y todas las especies vivientes existen a lo largo de la eternidad para satisfacer estos variados deseos. Son los deseos de los seres espirituales los que determinan los cuerpos materiales que deben adoptar.

Debido a que Krishna, Dios, la Persona Suprema es omnisciente, sabe perfectamente bien que ciertos seres vivos se rebelarán contra Su voluntad y se dedicarán a actos pecaminosos. También conoce los variados deseos que desarrollarán a través del contacto con los tres atributos y modalidades de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia. Además, desde el principio de los tiempos, Él ha creado las diversas formas vivientes, los diversos cuerpos de materia, que servirán para albergar a las almas condicionadas, según sus deseos. Todos los diferentes objetos del mundo material están diseñados a partir de estos tres atributos, así como los tres colores fundamentales, azul, rojo y amarillo, sirven para producir miles de matices y tonos diferentes.

En cuanto a la orquestación de esta distribución, corresponde a la naturaleza material, que se ocupa de ella con prodigiosa destreza. Todas las actividades se logran

mediante estos tres atributos y modos de influencia. Además, las influencias materiales se reflejan en la variedad de especies vivientes, seres celestiales, seres humanos, animales terrestres y acuáticos, plantas desde briznas de hierba hasta grandes árboles, es decir, 8.400.000 formas diferentes de vida.

Es porque ella se volvió envidiosa de Dios, porque quería conocer y saborear los mismos placeres que Él, porque desafió Su autoridad, se negó a servirle con devoción, y así se distanció del Señor Krishna, que la hermosa alma pura que vivía con Dios fue expulsada del mundo espiritual. Todo esto está en la raíz del alejamiento de las almas caídas de Dios y de su aprisionamiento en la materia del universo material.

Contrariamente a una creencia errónea muy extendida, durante la creación, Dios creó las 8.400.000 especies vivientes, celestiales, humanas, animales y vegetales al mismo tiempo, simultáneamente. La verdadera evolución no se produce al nivel de la envoltura física, sino al nivel de la conciencia.

Además, si un ser espiritual encarna dentro de una especie inferior, animal o incluso vegetal, tendrá que evolucionar poco a poco hacia especies superiores, humana o incluso celestial.

De estas dos energías; vida y materia, o vida y alma, esta última representa la energía original superior. En cuanto a la materia, que es la energía inferior, proviene de la vida. Existen simultáneamente.

Para el bienestar y la armonía de todos los seres espirituales que iban a vivir en el universo material, Dios les dio a todos un cuerpo de acuerdo al karma de cada persona. Todos sus respectivos cuerpos fueron creados por Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, juntos, al mismo tiempo, simultáneamente.

El poder de Krishna, Dios, la Persona Suprema tiene varios aspectos.

Es, por ejemplo, Sudarsana, el disco, el arma del Señor cuyo poder fenomenal destruye a los malhechores demoníacos, pero también la mirada de Dios gracias a la cual todo fue creado.

Sudarsana significa «*visión benéfica*». Los Vedas, las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio eterno, afirman que el cosmos material fue creado por el poder de la mirada de Krishna, Dios, la Persona Suprema. El Señor lanzó una mirada al conjunto de la energía material, y cuando ésta se agitó, todas las cosas comenzaron a existir.

Los filósofos y algunos científicos afirman a veces que la causa original de la creación fue una gran masa de materia que explotó. Si consideramos que esta masa es la energía material global, entonces podemos concebir que, en efecto, fue puesta en movimiento por la poderosa mirada del Señor, y que esta mirada es, por tanto, la causa original de la creación material.

Sudarsana es la manifestación del supremo poder trascendental que Dios tiene en sus sublimes manos, y la visión original a través de la cual todo fue creado.

Es la manifestación del poder de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Por eso Dios es llamado «*el todopoderoso*».

### **La razón de ser de la creación material, el verdadero propósito de la existencia.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, cuya forma es todo conocimiento, dicha y eternidad, es el Maestro de todos los poderes sobrenaturales. Él está más allá tanto de la manifestación material como de su causa. Él es la causa de todas las causas, y de Todo Él es el Maestro original. La manifestación cósmica descansa sólo en Él. Él es el Amo Supremo del cosmos, y éste ha sido creado, en verdad, con el único propósito de exhibir Sus entretenimientos.

En realidad, la creación material se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser espiritual encarnado, condicionado por la naturaleza material y la energía de la ilusión, que permanece apegado a lo efímero. Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual, mientras que los seres apegados a los frutos de sus acciones ven la búsqueda del placer de los sentidos como el objetivo primordial de su existencia e ignoran que el universo material es un mundo de sufrimiento y peligro perpetuos.

Recordemos siempre que la creación material sólo existe para la salvación de las almas condicionadas. De hecho, es para este propósito que, a través de Su misericordia sin causa, el Señor desciende a los diversos planetas de este mundo material y realiza Sus actos espirituales y absolutos allí.

En verdad, la creación del mundo material no es un fenómeno ciego o aleatorio. Ofrece a los seres eternamente encarnados, condicionados por la materia y la energía de la ilusión, la oportunidad de alcanzar la liberación bajo la guía de un representante del Señor, como es el maestro espiritual, auténtico servidor íntimo del Supremo Eterno.

En el origen de todas las cosas, cuando aún no existía el cosmos material, las entidades espirituales o almas espirituales vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su reino de conocimiento, dicha y eternidad, y le servían con amor y devoción.

### **Las fuentes del origen de la perdición del hombre.**

#### **El alma es originalmente toda bondad y pureza.**

Cuando uno accede al plano del alma espiritual, todo es bondad y pureza. No somos el cuerpo material con el que nos identificamos erróneamente, sino un alma espiritual encarnada en una envoltura carnal. Todos los seres espirituales son

minúsculos fragmentos de Dios, parcelas infinitesimales, partes integrantes de su divina persona, el Infinitamente Bueno.

Debido a que cada uno de nosotros es un alma espiritual y parte de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, también somos puros, porque somos almas espirituales.

Las impurezas se adquieren a través de cuya contaminación el universo material es la fuente, y debido a nuestra encarnación y nuestro condicionamiento por la materia y nuestro cuerpo material. Porque los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; La virtud, la pasión y la ignorancia influyen en el alma, ésta sufre. Debe ser liberada de todo sufrimiento.

Desde un punto de vista material, uno puede ser un sabio erudito manchado por la virtud o un trabajador manchado por la pasión o la ignorancia. Pero desde un punto de vista espiritual, ambos están contaminados por la naturaleza material, de ahí su sufrimiento.

Mientras estas influencias materiales nos afecten, todos estaremos en el mismo barco. Por eso Dios nos aconseja vivir según sus enseñanzas, abandonarnos a él y regresar a su reino eterno.

### **Nuestro cuerpo material es la origen de todo nuestro sufrimiento.**

Todos somos, en verdad, almas espirituales inmortales, eternas, y no el cuerpo de materia densa en el que encarnamos y con el que erróneamente nos identificamos.

El alma espiritual que cada uno de nosotros realmente es no nacida, inmortal, eterna, original e inmutable. Es imperecedero, indestructible e inconmensurable. No mata ni puede ser matado. No nace, no muere, nunca ha tenido principio y nunca tendrá fin. Ella no muere con el cuerpo. Ninguna arma puede partirlo, perforarlo o matarlo, el fuego no puede quemarlo, el agua no puede mojarlo, ni el viento puede secarlo. Es indivisible e insoluble. Omnipresente, inalterable y fija. No es posible hacerle daño y, por tanto, nada puede hacerla sufrir.

En este caso me dirás, ¿por qué sufrimos?

Debido a los actos pecaminosos cometidos durante sus últimas encarnaciones y a las consecuencias de su karma, el alma se vio obligada a encarnar y, por tanto, a asumir una envoltura corporal material. Precisamente porque debe cubrir un cuerpo de materia densa, nace este último. El alma está en el origen de la existencia del cuerpo material. No tiene pasado, presente ni futuro, ni envejece como el cuerpo. Los cambios corporales no le afectan. Es gracias a ello que el cuerpo puede desarrollarse y mantenerse vivo.

El alma siempre está plenamente consciente y llena de conocimiento. Sin embargo, la conciencia es la manifestación perceptible del alma y la energía de esta última. El

alma manifiesta su omnipresencia difundiendo su conciencia por todo el cuerpo, y es por tanto gracias a este último que percibe todas las anomalías corporales, siente todos los contactos como roces, picaduras, inflamaciones, heridas diversas, etc., y por tanto el sufrimiento. eso resulta. La conciencia es prueba de la existencia del alma en el cuerpo.

El sufrimiento que siente el alma encarnada proviene en realidad de las anomalías corporales mencionadas anteriormente. Precisamente porque se identifica erróneamente con su cuerpo, hace suyo el dolor que éste expresa. Es el cuerpo el que expresa todas las anomalías corporales para poder brindar los cuidados necesarios, por lo que es el cuerpo el que sufre, no el alma.

Los sufrimientos del alma encarnada y condicionada por la naturaleza material y la energía de la ilusión son sólo superficiales, no tienen realidad intrínseca. Todos aquellos que viven según las enseñanzas de Dios abandonan la concepción corporal errónea de la existencia, según la cual el alma sufre los males que le inflige la materia, el cuerpo de materia densa.

El origen de todos los sufrimientos del alma es precisamente el cuerpo de materia densa en el que se encarnó, el cuerpo que la recubre. Los sufrimientos que siente el alma son los del cuerpo, no los propios, pues éste no sufre.

Para poner fin a nuestro sufrimiento, sólo tenemos que abandonarnos a Dios y vivir según sus enseñanzas. Dejemos nuestro cuerpo material, así como este mundo de sufrimiento, y volvamos al mundo espiritual, este es el deseo que Dios nos formula, así que escuchémosle.

### **La mentira es el origen del extravío del hombre.**

La mentira resultante del desconocimiento de los datos relativos a Dios tal como Él realmente es, a la verdad existencial y absoluta, a nuestra verdadera identidad espiritual y al perfecto conocimiento espiritual, está en el origen del extravío del hombre.

**Dios dice:** *«El que hace engaño no habitará en mi casa, ni el que habla mentira permanecerá en mi presencia».*

La primera mentira, la que nos impide conocer al Eterno Supremo tal como realmente es, es haber hecho creer que Dios es un Ser Supremo Impersonal, es decir sólo espiritual sin forma, y descubrir la verdad absoluta.

La segunda mentira, la más terrible, la que hunde al ser espiritual encarnado en la ignorancia, la vagancia perpetua y el ateísmo, es haber hecho creer a los hombres que la reencarnación no existía, que nosotros sólo somos el cuerpo de la materia y no una entidad espiritual. , y que cuando ocurre la muerte, pone fin definitivamente a nuestra existencia material y nos sumerge inmediatamente en la nada, el olvido de todo, la inacción total.

La tercera mentira es la que lleva a los incrédulos demoníacos a afirmar que cuando morimos, permanecemos muertos hasta el día señalado de la resurrección de los muertos. Añaden que los difuntos no están activos ni vivos en el cielo, porque están muertos y esperando la resurrección. Continúan diciendo que no nacemos con alma (*la hicieron desaparecer*), y que ésta puede morir. Para ellos, la resurrección concierne al cuerpo de materia.

Por supuesto, todo esto es mentira, porque no hay resurrección del cuerpo.

### **Estas dos filosofías conducen a los hombres a la perdición.**

La filosofía atea causa un daño considerable a la humanidad, al hacer creer a la gente que Dios no existe y que pueden sumergirse a sus anchas en los placeres de los sentidos y el materialismo. No saben nada de la ley del karma, de la ley de acción-reacción, de la ley de causa y efecto, y de las consecuencias que de ella se derivan, de las que la reencarnación, a través de los signos corporales y los sufrimientos que le siguen, es la prueba.

En el mismo sentido, la filosofía del impersonalismo o nihilismo, muy difundida en la Tierra, hace igualmente mucho daño, porque afirma falsamente que Dios es un Ser Impersonal, sin forma, pura energía. Para quienes lo propagan, Dios no es una persona. Tampoco son conscientes de que el hombre es en realidad un alma espiritual que reside en un cuerpo de materia, y no la envoltura carnal con la que erróneamente se identifican, de ahí la ilusión en la que están inmersos. Se dirigen directamente a la oscuridad, a la ilusión, y la ignoran.

Estas dos filosofías mantienen al hombre en la ignorancia, le obligan a seguir un camino sin salida y le conducen a un sufrimiento recurrente, incluso perpetuo. Por eso muchas personas quieren saber por qué sufren tanto.

### **La energía de la ilusión está en el origen de nuestro olvido de todo.**

La existencia condicionada por la naturaleza material y la energía de ilusión en la que estamos inmersos en este mundo material, tiene su origen en el olvido de la relación que nos unía a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Olvidada de su naturaleza espiritual, el alma encarnada sufre toda clase de sufrimientos dentro de la materia. Condicionada por la naturaleza material y la energía de la ilusión, se involucra en actividades que le permiten adoptar diversos tipos de cuerpos a lo largo de sus sucesivas encarnaciones.

Por tanto, en el universo material, las almas encarnadas tienen derecho a diversos castigos y recompensas. Sus acciones meritorias pueden elevarlos a los planetas superiores, edénicos y paradisíacos, donde pueden unirse a las filas de muchos seres celestiales, mientras que sus actos reprobables pueden, por el contrario, precipitarlos hacia los distintos planetas infernales, al Infierno, para sufrir. Más aún, los tormentos de la vida material.

La energía material de Dios, más conocida en su aspecto de naturaleza material, es mucho menos conocida en su aspecto de energía de ilusión. Es este último, llamado maya que significa «*irrealidad, aquello que no existe*», el que está en el origen del olvido de la relación que el alma encarnada tenía con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Todas las almas encarnadas que se desvían de las directivas de Dios, que no viven de acuerdo con sus enseñanzas divinas y que se sienten atraídas por actos egoístas, están sujetas a la influencia de maya, que las hunde en el olvido de Dios, su verdadera identidad espiritual, conocimiento espiritual y verdad absoluta. Tan pronto como el ser encarnado olvida la naturaleza fundamental que lo conecta con Dios, sucumbe a la energía material. De ahí su identificación con su cuerpo, que considera el yo, y por tanto su concepción corporal de la existencia.

Todo lo que haga a partir de entonces estará condenado al fracaso y seguramente le llevará a la perdición.

**Dios es la fuente de las leyes divinas perfectas y eternas. Ellas están en el origen del orden establecido dentro de la naturaleza material.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la fuente de todas las leyes divinas. Funcionan según Su voluntad, y es por tanto gracias a Él que todo se cumple de manera puntual y regular.

Las leyes de la naturaleza derivadas de las leyes divinas están en el origen del orden establecido dentro de toda la naturaleza material, así como a nivel de todo el cosmos material. Estas leyes son muy estrictas y nadie puede violarlas. Sólo los seres conscientes de Krishna pueden liberarse de su yugo sin dificultad y disfrutar así de felicidad y paz en este mundo.

Las leyes de la naturaleza protegen el universo entero, dentro del cual la tierra no es más que una pequeña mota. La naturaleza material es en realidad el aspecto de la energía material de Krishna. Las leyes divinas forman la religión.

Son el principio fundamental de los mandamientos divinos, los preceptos, los principios reguladores que purifican al ser de las cuatro fuentes de pecados. Son la base sobre la que debemos razonar y actuar. Son los fundamentos de la ética y la moral, y el origen del camino que conduce a la liberación. Son la ley del karma, la ley de acción-reacción o ley de causa y efecto, el fundamento de la justicia divina, que atribuye a cada persona las consecuencias de sus pensamientos, palabras y acciones.

Protegen a todos los seres vivos, humanos, animales y plantas, aseguran el orden, la justicia, la equidad, el derecho, la imparcialidad, nos permiten vivir según las directivas y enseñanzas de Dios cuya pureza transmiten y, por tanto, traen felicidad, serenidad, paz y armonía. . La adhesión a las leyes divinas lleva gradualmente al alma condicionada a liberarse de las garras de la existencia material.

No respetarlas, no aplicarlas, rechazarlas en favor de leyes humanas imperfectas, son entonces el origen de desequilibrios, enfrentamientos, caos, desórdenes, violencia, guerras, trastornos de los elementos de la naturaleza y, por tanto, del sufrimiento resultante. de eso. Los hombres buscan modificar las circunstancias manipulando la energía material en su forma de naturaleza material, por ejemplo, extrayendo combustibles fósiles, y la naturaleza reacciona con el calentamiento global.

No saben que están atados de pies y manos por las leyes de la naturaleza material, leyes que nadie puede violar, y que tarde o temprano sufrirán las sanciones en forma de sufrimiento en su vida actual, y sin falta. en su próxima reencarnación. Los materialistas ateos tontos ignoran que todo sucede de acuerdo con las leyes de la naturaleza material, y que todas ellas serán derrotadas por ellas.

La disciplina tiene como primer principio la obediencia.

Pero hoy los hombres ya no obedecen a Dios ni a las leyes divinas, de modo que la lluvia y la riqueza ya no se distribuyen equitativamente. El hombre fundamentalmente rebelde no puede reclamar ninguna cualidad digna de ese nombre.

Por eso a la era actual se la llama la era de las tinieblas, la era de la discordia, la hipocresía, la lucha, la indiferencia, la decadencia y el pecado.

Respetar y aplicar las leyes divinas es obedecer a Dios, y esto tendrá el efecto de elevar a la realización espiritual el ser encarnado que cada uno de nosotros realmente es, y todas las personas recibirán los efluvios benéficos.

El alma encarnada y condicionada por la naturaleza material y la energía de la ilusión, que persigue frenéticamente el placer de los sentidos, sin saber que este camino nunca le permitirá liberarse de la contaminación material, obtiene para todos «*beneficio*» que la renovación del ciclo. de reencarnaciones.

**El Señor especifica:** *«El autor de actos egoístas debe renacer y morir sin cesar en este mundo, y hasta que no haya desarrollado su afecto por Mí, le será imposible sacudirse el yugo de las leyes de la naturaleza material».* .

Así, el hombre que cumple concienzudamente los deberes que le incumben según la clase social y el nivel espiritual al que pertenece, pero que no desarrolla su amor por el Señor Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, sólo está desperdiciando su vida. vida humana.

**El Señor añade:** *«El hombre de primer orden es aquel que encuentra en Mí su refugio en el más total abandono y que, renunciando a toda forma de ocupaciones materiales, vive según Mi enseñanza».*

La raíz del pecado es la desobediencia a Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, la negativa a reconocer Su autoridad y preeminencia, pero también es el

rechazo, la falta de respeto y la no aplicación de las leyes divinas y de la naturaleza, nacidas de la negativa a reconocer el derecho absoluto de propiedad del Señor sobre todo lo que existe.

Felices aquellos que respetan estos cuatro principios regulativos divinos:

No tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no comer carne, pescado y huevos, no consumir drogas, estimulantes, alcohol, cigarrillos, café y té, y no jugar a juegos de azar y dinero, porque así vivirán en santidad.

En verdad, la transgresión de las leyes divinas y las leyes de la naturaleza que surgen de ellas, la desobediencia a las órdenes del Señor Krishna, causa la degeneración del hombre. Además, si se es sensato, si se conocen las leyes divinas, las leyes de la naturaleza, los mandamientos divinos, y si se permanece libre de apegos y aversiones, es seguro que los hará nuevamente dignos de la consideración de Dios, convirtiéndose así en el elegido. quienes volverán a Él, en Su reino eterno.

Sólo aquellos que viven en santidad, que obedecen a Dios y hacen su divina voluntad, que se abandonan a él y le sirven con amor y devoción, pueden acercarse a él, verlo cara a cara y permanecer con él en su reino eterno, pasando así de la muerte a la vida eterna. Nunca regresarán al universo material donde reina el sufrimiento.

**En verdad, al final de la vejez, el alma se reencarna en un cuerpo nuevo determinado por las acciones que ha realizado a lo largo de su vida.**

**El Señor nos dice:** *«Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de dejar el cuerpo los que determinan su condición futura».*

De hecho, es el alma espiritual la que crea ella misma su próximo cuerpo por la fuerza de sus deseos personales. La energía material del Señor, en su aspecto de naturaleza material, sólo le proporciona la envoltura material gracias a la cual sus deseos quedarán plenamente satisfechos.

Por ejemplo, en su existencia anterior, el ser encarnado en un cuerpo animal estaba ansioso de deleitarse con la sangre de otros animales, por la misericordia del Señor, hoy está dotado de energía material, de cuerpo de tigre, correspondiente a su sanguinario. deseos.

Asimismo, quien desee obtener un cuerpo celeste en un planeta superior, también será concedido por la misericordia del Señor. Quien tenga una inteligencia más desarrollada deseará obtener un cuerpo espiritual que le permita beneficiarse de la compañía del Señor. Él también verá cumplido su deseo.

Cada uno puede utilizar como quiera la pequeña parte de libertad que por derecho le corresponde, y el Señor muestra tal benevolencia que concede a cada uno el cuerpo particular al que aspira.

Los innumerables cuerpos materiales que los seres encarnados deben tomar en este mundo tienen su origen en los falsos conceptos de «yo y mío».

El concepto material de existencia, que en el alma condicionada se refleja en la política, la sociología, la filantropía, el altruismo, etc., se basa enteramente en esta noción de «yo» y «mío», «es mío», «es mío» que nace de un poderoso deseo de disfrute material.

Esta identificación del ser con su cuerpo y su lugar de nacimiento, es decir con el lugar donde tomó cuerpo, que se manifiesta por diversas nociones materiales, como el socialismo, el nacionalismo, el apego familiar o comunitario, u otros, tiene como única causa el olvido de la verdadera naturaleza del alma individual. Pero dejemos que el ser encarnado así condicionado entre en contacto con un auténtico maestro espiritual, un verdadero servidor íntimo de Dios, y todas sus ilusiones serán barridas.

### **Las diversas fuentes del origen de la perdición del hombre.**

La falta de armonía dentro de la sociedad humana conduce al desastre.

La ley del más fuerte por la cual cada hombre en este mundo debe luchar para asegurar su subsistencia, resulta de la falta de armonía entre las almas espirituales encarnadas y condicionadas por la materia, deseando cada una dominar las energías materiales.

Es también esta mentalidad la que está en el origen de su estado condicionado. Y para que las tendencias imitativas de estos falsos señores pudieran ejercerse libremente, la energía ilusoria de Dios, llamada maya o sataná, sembró división, discordia, hipocresía, riñas, indiferencia, decadencia y pecado entre los seres condicionados, creando para cada especie viviente, Hombres y animales, fuertes y débiles. El sentimiento de dominar la naturaleza material, así como la creación de seres fuertes y débiles, condujeron naturalmente a la disparidad, de ahí la necesidad de luchar por sobrevivir.

Para resolver este problema fácilmente, todo lo que tienes que hacer es vivir según las enseñanzas de Dios.

Todos los que están en nuestra galaxia material, como en todas las demás, vinieron allí por la misma razón. Deseaban experimentar los mismos placeres que Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios. Así es como fueron enviados a este mundo material para ser condicionados en diversos grados por la naturaleza material.

No escuches a los demoníacos incrédulos que afirman que el ser espiritual individual que cada uno de nosotros es igual a la Suprema Personalidad de Dios, pues ahí reside la causa de la existencia condicionada por la naturaleza material. Tan pronto como un ser espiritual individual distinto de Dios olvida su propia posición y busca volverse Uno con el Absoluto (*Dios*), comienza su existencia condicionada.

De hecho, es la concepción según la cual el Señor Supremo y el distinto ser espiritual de Dios son iguales no sólo cualitativamente, sino también cuantitativamente, lo que está en el origen de la existencia condicionada. Quien olvida la diferencia entre el Señor Supremo y el ser individual, está sujeto a las condiciones del mundo material, lo que implica que tendrá que abandonar un cuerpo material para aceptar otro y morir para morir de nuevo.

La degradación de todos los que viven en el cosmos material, en cualquier planeta, se debe a su insubordinación y a su olvido de la relación que los une a Dios.

En verdad, son las actividades encaminadas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único objetivo es complacer la mente y los sentidos, las que son la causa del encadenamiento del ser a la materia. Mientras el alma encarnada se dedique a estas acciones egoístas, seguirá reencarnando de una especie a otra y sufriendo con cada existencia.

El condicionamiento actual del ser espiritual encarnado se debe únicamente a la influencia de una energía externa ilusoria, es decir, ejerce esta influencia por sí solo. El Señor Supremo no está involucrado de ninguna manera en este acto indeseable. Tampoco desea ver seres individuales distintos de su Persona que se dejen engañar y extraviar por su energía externa, que es similar a satanás. Ella misma es muy consciente de este hecho, pero acepta, sin embargo, la ingrata tarea de mantener, mediante su influencia, en el error a las almas olvidadizas, que es el foco del miedo. Y el Señor de ninguna manera frena su energía ilusoria al realizar esta tarea, porque esta última es necesaria para la reforma de las almas encarnadas y condicionadas por la materia y la energía de la ilusión.

En verdad, los seres condicionados por la materia y la energía de la ilusión se han convertido en esclavos de la energía material a través de su forma de «*materia*» y del placer sensorial que resulta de sus cuerpos. La esclavitud material proviene de ponerse bajo el dominio de la materia debido al falso ego [*la identificación del ser con el propio cuerpo*], el deseo de dominar la naturaleza material siendo esclavo de los sentidos.

Dos tendencias se manifiestan en el ser. El primero corresponde al deseo de dominar la naturaleza material o de llegar a ser tan grande como el Señor Supremo, porque todos en este mundo desean ser los más grandes [*vemos esta tendencia entre los jefes de estado autoritarios, quienes, cegados por su posición y la resultante poder, tomándose realmente a sí mismos como la Persona Suprema*], y el segundo, envidiando a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Ahora bien, estos dos factores, el deseo de llegar a ser el Señor y la envidia de Dios, son la causa principal de la esclavitud material.

Mientras un filósofo, un nihilista o un hombre que busca la salvación tenga algún deseo de llegar a ser supremo, de ser todo o de negar la existencia de Dios, la causa de su cadena permanece, y para él no puede haber ninguna posibilidad de liberación.

El alma encarnada está especialmente influenciada por la ignorancia de los datos relacionados con Dios tal como Él realmente es, con Su verdadera identidad espiritual, con su verdadero conocimiento espiritual y con la verdad existencial y absoluta, lo que luego produce el ego falso.

El ego falso es la fuerza que encadena al ser individual distinto de Dios a la existencia material. Esta fuerza que empuja al ser encarnado a identificarse con su cuerpo, a querer dominar la materia y monopolizar todas las posesiones materiales.

La totalidad última de la materia actúa como intermediaria entre el elemento espiritual puro y la existencia material. Se ubica en la frontera entre lo material y lo espiritual, fuente del falso ego del ser condicionado por la materia. Todos los seres son almas distintas que emanan del Señor Supremo, pero bajo la presión del ego falso, las almas condicionadas, aunque son parte integral del Ser Supremo, afirman ser los amos y beneficiarios de la naturaleza material.

Todo lo que existe es el producto del alma con la materia, y todo se basa en la energía espiritual, el alma. Si el universo existe y se desarrolla, es gracias a la presencia del Alma Suprema, Visnu, la emanación plena de Krishna.

Toda la manifestación cósmica está constituida por una interacción de energías materiales y espirituales cuya causa original es el Alma Suprema, Krishna, el creador del que emanan. El origen del universo material es el Alma Suprema, creadora de todos los seres y causa de todas las causas.

El Señor Krishna posee innumerables energías, de las cuales las tres principales son la energía interna a través de la cual manifestó el mundo espiritual, la energía externa o energía material a través de la cual creó el universo material, y la energía marginal de la cual nosotros somos los componentes. La energía material en su aspecto de naturaleza material, actuando bajo la autoridad de Dios, está en el origen de todos los cuerpos materiales, humanos, animales y vegetales, y de los sentidos materiales ligados a ellos.

En el estado condicionado, los seres encarnados que pertenecen a la energía marginal son una combinación de energía material y espiritual. La energía marginal está originalmente bajo el control de la energía espiritual, pero bajo la influencia de la energía material, las almas caídas encarnadas han estado vagando en el olvido dentro del mundo material desde tiempos inmemoriales.

Krishna es el conocimiento absoluto y el Maestro Supremo. Fue Él quien, en el origen de todas las cosas, cuando el universo aún no se había manifestado, enseñó el conocimiento védico, los Vedas, las sagradas escrituras originales, al primer ser creado, el demiurgo, Brahma, en su corazón.

El hombre es, en verdad, una trilogía. El ser humano se compone de tres partes.

La primera, la que le caracteriza, no es otra que el alma espiritual, de la que él es la representación real.

El segundo no es otro que el cuerpo etéreo que envuelve al alma, y que está compuesto por la mente, la inteligencia y el ego falso o ego material.

La tercera parte, el cuerpo material denso en el que se encierra el cuerpo etéreo. El cuerpo material es en realidad una masa de elementos materiales inertes, es una masa muerta, sin vida en sí misma.

Es el alma la que le da vida, y así le permite moverse. El alma está en el origen de la vida del cuerpo, que sin ella seguiría siendo una masa muerta. Siendo la conciencia la principal energía del alma, es extendiéndola por todo el cuerpo que el alma se vuelve omnipresente y controla todo el cuerpo. La conciencia no es otra cosa que el alma misma, y da prueba de la presencia del alma en el cuerpo.

El alma está en el origen de la existencia del cuerpo de materia burda o cuerpo material.

Olvidar nuestra relación con Dios es la causa de nuestro encadenamiento al ciclo de muerte y sucesivos renacimientos, también llamados reencarnaciones.

En verdad, es el olvido de la relación que nos une con Dios el origen de la destrucción de nuestro cuerpo. Como entidades espirituales, todos somos tan eternos como el propio Señor Supremo. Pero debido al olvido de nuestra verdadera identidad, hemos sido colocados en la naturaleza material y obligados a reencarnar, pasando de un cuerpo a otro, a veces de diferente forma y naturaleza. Cuando nuestro cuerpo es destruido, también creemos que perecemos al mismo tiempo. Es el cuerpo de materia en el que residimos como alma encarnada, que es el origen del olvido de Dios, de nuestra verdadera identidad espiritual y de la verdad existencial y absoluta. Cambio de cuerpo, así es la muerte.

La muerte es inevitable para todo ser espiritual encarnado, pero el alma misma nunca muere, ya que está completamente separada del cuerpo material.

La idea «*algún día moriré*» surge del desconocimiento de los datos relativos a la verdad, porque el alma, que cada uno de nosotros es en realidad, no pasa por las fases corporales de la inexistencia, del nacimiento, de la existencia y de la muerte.

Conociendo esta verdad, cuando llegue la hora de la muerte, que sólo concierne a nuestro cuerpo material, debemos meditar inmediatamente en el Señor Krishna, para que la muerte no nos afecte, porque a diferencia del cuerpo, nosotros no nacemos. No ha habido un momento en el pasado en el que no existimos y no tendremos un fin, porque el alma ni nace ni muere. Ella no ha nacido y es inmortal.

Cuando una persona, incluso un paria, es iniciada en el canto de los Santos Nombres del Señor por un ser santo, su cuerpo se transforma al seguir las instrucciones de su maestro espiritual.

Aunque no podemos ver cómo se produce esta transformación, debemos aceptar la verdad, basada en las enseñanzas autorizadas de las sagradas escrituras, de que esta persona cambia de cuerpo. Esta persona escapa de las ataduras de la materia.

Aunque no siempre veamos transformarse el cuerpo de materia densa, el canto de los Santos Nombres del Señor Supremo produce una transformación inmediata en el cuerpo etéreo, y bajo el efecto de esta transformación, el ser se libera inmediatamente de las ataduras de la materia. De hecho, las transformaciones del cuerpo de materia densa se originan en el cuerpo etéreo. Tras la destrucción del cuerpo de materia densa, el cuerpo etéreo transporta al ser (*el alma*) de su cuerpo actual a otro. La mente ocupa un lugar predominante en el cuerpo etéreo, de modo que aquel cuya mente está absorbida incesantemente en el recuerdo del Señor, o de sus obras, debe considerarse que se ha purificado y que ya ha cambiado de cuerpo.

Es, pues, irrefutable que un paria, como cualquier ser caído o de baja cuna, puede convertirse en sabio por el simple hecho de una auténtica iniciación.

Todo ser vivo, sea hombre o animal, cree que es libre de decidir por sí mismo, cuando en verdad nadie escapa a las leyes del Señor, leyes severas e inviolables para siempre. Cualquiera que se arriesgue a desviarse lo más mínimo del camino trazado por Dios se expone a graves dificultades. En términos generales, las leyes del Ser Supremo se denominan preceptos religiosos. El principio esencial invariable es que, en toda circunstancia, el hombre debe obedecer la voluntad del Señor Soberano. Nadie puede escapar a las estrictas leyes de Dios; tal es el origen mismo de la existencia material.

Nuestros pensamientos, palabras y acciones generan efectos, que provocan buenas o malas consecuencias, cuyos beneficios o daños sufriremos en nuestra vida futura. Nuestras actividades actuales determinan directamente nuestra futura condición de vida.

Karma no es otra cosa que el acto interesado, la ley de acción-reacción, o ley de causa y efecto, ley de la naturaleza según la cual toda acción material, buena o mala, acarrea necesariamente consecuencias, que tienen por efecto encadenar cada vez más a su autor. con la existencia material y el ciclo de las reencarnaciones.

Nuestros pensamientos, palabras y acciones están en el origen de nuestro karma, bueno o malo, y por lo tanto de las consecuencias que de él resultan, benéficas o en forma de múltiples sufrimientos.

**El Señor Krishna enseña:** *«Cuando alguien considera que la gratificación de los sentidos es la meta de su vida, se dedica locamente a la vida material y se entrega a todo tipo de actividades pecaminosas. No sabe que es debido a sus fechorías pasadas*

*que ya ha recibido un cuerpo material que, a pesar de su naturaleza transitoria, es el origen de su sufrimiento.*

*En verdad, el ser distinto (el ser individual y distinto de Dios) nunca debió revestirse de esta envoltura carnal, sino que le fue atribuida para satisfacción de sus sentidos. Además, no creo que convenga a un hombre inteligente volver a enredarse en actividades materiales que lo obligarían perpetuamente a revestirse de cuerpos, vida tras vida».*

La ilusión es la fuente del condicionamiento material y del desconocimiento de los datos relativos a Dios, nuestra verdadera identidad espiritual, el conocimiento espiritual y la verdad existencial y absoluta.

El desconocimiento de los datos relativos a Dios como realmente es, a nuestra verdadera identidad espiritual, al conocimiento espiritual, a la verdad existencial y absoluta, está en la raíz del ateísmo, el desconcierto y la pérdida del hombre.

Es la ausencia de conocimiento de Dios tal como Él realmente es, así como de datos relativos a la verdad existencial y absoluta, de nuestra verdadera identidad espiritual o yo real, pues no somos el cuerpo de materia densa, de cuyo conocimiento espiritual el Señor Supremo es la fuente y el Maestro Supremo y los principios reguladores, que están en el origen del surgimiento, a través de la ignorancia así adquirida, de la ira, la codicia, la concupiscencia, el orgullo, el odio, el racismo, la criminalidad, la violencia y el materialismo, expresados y puesta en movimiento por el incrédulo, sin restricción.

Los sentidos materiales y la inteligencia se fusionan en un ego falso en la pasión de la que surgen, y la mente, con los seres celestiales, se fusionan en un ego falso en la virtud. Querer dominar la naturaleza material e identificarse con el propio cuerpo, tal es el ego falso.

La ruptura del vínculo que nos unía a Dios y el olvido de la relación que teníamos con Él, están en el origen de los diferentes cuerpos de materia en los que cada uno de nosotros ha encarnado durante las diversas encarnaciones anteriores, y del sufrimiento resultante.

Cuatro problemas están relacionados con el universo material.

Es fundamental alimentarse, cobijarse, reproducirse y afrontar el miedo. Esto último es lo que más nos acosa. Toda la existencia material es una serie de obstáculos, por lo que constantemente surge el problema del miedo. Tiene su origen en nuestro contacto con la energía ilusoria del Señor, un aspecto de la energía externa o energía material, también llamada maya.

En verdad, son los pecados de la humanidad, resultantes de sus pensamientos, palabras y actos pecaminosos, combinados con su negativa a obedecer a Dios, a respetar y aplicar sus leyes, preceptos y mandamientos, y a servirle con devoción, pero también la matanza de millones de animales terrestres y marinos en los

mataderos, en alta mar por los arrastreros, y en los estanques piscícolas y de acuicultura, el consumo de carne, el consumo de carne, pescado y huevos, los abortos, y la extracción de combustibles fósiles como el petróleo, el gas y el carbón, que están en el origen de diversas guerras, virus, epidemias, calentamiento global, desastres naturales como incendios, sequías, lluvias torrenciales, inundaciones, corrimientos de tierra, huracanes, terremotos, vientos violentos, frío intenso, fuerte calor, etc. , los frecuentes enfrentamientos que se producen aquí y allá, la reducción de la leche y de los productos agrícolas, y el sufrimiento que padecen.

La mente es la causa original de la esclavitud a la materia. Es la fuente de la concupiscencia, la ira, el orgullo, la codicia, la angustia, la pena, la ilusión y el miedo. Todas estas tendencias se combinan para esclavizar al alma encarnada que cada uno de nosotros realmente es, a la acción interesada.

Dado que las tendencias malignas que acompañan a la mente nos encadenan a la materia, debemos tener cuidado de no confiar en ella, pues es a la vez nuestro mejor amigo y nuestro peor enemigo. La mente nos es útil porque a través de ella podemos «*pensar, sentir y querer*», que son sus tres actividades.

En verdad, la mejor manera de permanecer siempre en control de nuestra mente, y por tanto de dominarla en todo momento, es absorberla en la conciencia de Krishna o conciencia de Dios, y tararear el maravilloso canto de los Santos Nombres de Dios, «*Haré Krishna*».

La mente es el foco de la práctica de la unión y comunión con Dios. El propósito de la práctica de unión y comunión con Dios [*también llamada yoga*] es dominar la mente e impedir que se apegue a los objetos de los sentidos. Además, el efecto del yoga debería ser educar la mente para que pueda sacar al alma condicionada de la ignorancia en la que se encuentra.

En la existencia material, todo el mundo es esclavo de la mente y los sentidos. De hecho, es la mente la que nos da una falsa concepción de nosotros mismos, la que hace germinar en nosotros el deseo de dominar la naturaleza material y la que está en el origen del aprisionamiento del alma en el universo material.

Si la mente se dirige de manera que no quede fascinada por el brillo de la materia, el alma escapará de su condicionamiento. En ningún caso debemos dejarnos llevar por los objetos de los sentidos, porque según un proceso de degradación nos atascan cada vez más en la existencia material. Entonces seremos arrastrados a un ciclo interminable de renacimiento y muerte, llamado reencarnación. Además, la mejor manera de liberarnos de este estancamiento será no ofrecer nunca a nuestro pensamiento más que un único objeto; Dios.

La mente es la causa del aprisionamiento del ser espiritual encarnado en la materia, pero también de su liberación. Absorto en los objetos de los sentidos, aprisiona al ser.

Separado de los objetos de los sentidos, lo libera. Por lo tanto, concentrar la mente en Krishna, Dios, la Persona Suprema, trae la liberación suprema.

**El Señor Supremo dice:** « *La mente puede ser amiga del alma condicionada, así como puede ser su enemiga. El hombre debe utilizarlo para elevarse, no para degradarse* ».

La concupiscencia está en el origen de la perpetuación de la reencarnación. Empuja al alma encarnada a sufrir incansablemente el ciclo de muertes y renacimientos repetitivos, activado por el placer de los sentidos que debe ser preservado.

Es el acto sexual el que está en el origen de la perpetuación de la existencia condicionada en este mundo material.

El mundo espiritual, que representa las tres cuartas partes de la energía del Señor, se extiende más allá del universo material. Está especialmente destinado a aquellos que nunca deben renacer de nuevo, ni regresar al universo material.

Sin embargo, aquellos que permanecen apegados a la vida familiar y que no observan estrictamente los votos de celibato, deben permanecer en el universo material.

El mayor beneficio que puede conferirse a los seres humanos consiste en educarlos para que se desprendan de la vida sexual, pues sólo ésta perpetúa, vida tras vida, la existencia condicionada en la materia, manteniendo al alma prisionera en un cuerpo material.

Una civilización que no preconiza ninguna restricción sexual debe considerarse degradada, porque crea un clima en el que al alma le será imposible escapar de la prisión que representa el cuerpo material. El nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte forman parte del cuerpo material y son contrarios a la naturaleza misma del alma espiritual. Pero mientras se alimenta la atracción por el placer de los sentidos, el alma distinta se ve obligada a perpetuar el ciclo de sucesivas muertes y renacimientos o reencarnaciones en nombre del cuerpo material: una mera prenda sujeta a las leyes del desgaste.

¿Qué es lo que, aun en contra de su voluntad, impulsa al hombre a pecar, como si estuviera obligado a ello?

En contacto con la materia, el alma se entrega sin vacilar a toda clase de actividades pecaminosas, a menudo contra su voluntad. Se ve obligada a cometer faltas sin haberlo deseado.

**El Señor lo explica con estas palabras:** « *Es la concupiscencia sola. Nacida en contacto con la pasión, luego transformada en ira, es el enemigo devastador del mundo y la fuente del pecado* ».

La concupiscencia es, pues, el mayor enemigo del ser espiritual encarnado. Mantiene el alma pura aprisionada en la materia.

**El Señor nos advierte en estos términos:** « *Tres puertas se abren a este infierno (los seres malvados se sumergen en el océano de la existencia material bajo diversas formas de vida demoníacas): la concupiscencia, la ira y la avaricia. Que todo hombre cuerdo las cierre, pues conducen al alma a su ruina* ».

Es el acto sexual el que está en la raíz de la perpetuación de la existencia condicionada en este mundo material, razón por la cual Dios aboga por el celibato o la continencia.

Por eso los grandes sabios renuncian a la vida familiar y social y eligen vivir solos, como ermitaños.

*(Para saber más sobre este tema, abre el libro «Palabras de sabiduría, la sabiduría de Dios», y haz clic en el logo 468)*

### **Los seis enemigos del hombre.**

El hombre tiene seis enemigos de los que debe distanciarse absolutamente: la ira, la concupiscencia, la avaricia, la locura, la ilusión y la envidia.

Estos seis enemigos están en el origen de la pérdida y perdición del alma. Lo reducen a la esclavitud material, obligándolo a someterse constantemente a la influencia nociva de la energía de la ilusión que condiciona su existencia, lo obliga a seguir malos caminos, genera inevitablemente sufrimiento y lo obliga a reencarnar indefinidamente.

Así afligida y condicionada, el alma encarnada que realmente somos cada uno de nosotros, deambula constantemente por la galaxia yendo de un planeta a otro, hasta el punto de que acaba encontrando normal vivir de esta manera. Sólo podrá liberarse de su mal cuando encuentre a un auténtico maestro espiritual, un verdadero siervo de Dios, lea sus libros, siga sus instrucciones y las ponga en práctica.

Todos debemos vivir de acuerdo con las enseñanzas de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios.

Todos debemos practicar el vegetarianismo espiritual, que prohíbe comer carne, pescado y huevos.

La comida consagrada y ofrecida por primera vez a Dios nos inmuniza contra la contaminación material.

Durante una epidemia, se vacuna a las personas para inmunizarlas contra el germen. De la misma manera, cuando tomamos el alimento ofrecido por primera vez al Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, podemos resistir todos los ataques de la energía material. Se llama devoto del Señor a aquel que siempre actúa así. De esta manera, el ser consciente de Krishna, que sólo come alimentos ofrecidos a Dios, puede borrar todas las consecuencias de sus malas relaciones con la materia y abrir el camino a la realización espiritual.

Del otro lado, aquellos que no continúan aumentando el volumen de sus actos pecaminosos y de sus pecados. Preparan así otro cuerpo, como el de un perro o un cerdo, en el que tendrán que sufrir las consecuencias de sus pecados. La energía material es la fuente, y por tanto el origen de toda contaminación, pero aquel que está inmunizado por el alimento ofrecido a Krishna, escapa a sus ataques. Todos los demás son víctimas, sin recurso.

**Pongamos fin a la acción interesada, a los placeres de los sentidos, renunciemos a los frutos de nuestras acciones y vivamos según la enseñanza de Dios.**

El ser espiritual encarnado en el cuerpo de un ser celestial, agotados sus méritos, desciende a la tierra en una gota de agua y encuentra allí el cuerpo de un hombre.

El ser individual distinto de Dios puede, mediante un acto libre, sumergirse en el corazón de la oscura naturaleza material e identificarse con la materia, con el cuerpo en el que se encarnó, o por el contrario identificarse con la energía espiritual, superior, y por lo tanto esta razón también se la conoce como la energía marginal del Señor.

Dependiendo de si se inclina hacia una u otra de estas energías, material o espiritual, adquiere un cuerpo correspondiente, material o espiritual. Sin embargo, la posición que ocupa en este mundo no se corresponde con su verdadera naturaleza. La naturaleza original del ser distinto es servir al Señor Supremo con conciencia espiritual, con conciencia de Krishna.

Pero en el universo material, su conciencia material lo empuja irresistiblemente a querer dominar la materia, por lo que debe someterse a la ley del karma y renacer indefinidamente entre las 8.400.000 especies vivientes, a veces como un ser celestial, a veces como un ser humano, a veces como un animal o una planta, etc. mientras que en el mundo espiritual conserva una forma única.

De las 8.400.000 formas de vida que Dios creó, encontramos 900.000 especies acuáticas, 2.000.000 de especies vegetales, 1.100.000 especies de reptiles y gusanos, 1.000.000 de especies de aves, 3.000.000 de especies de mamíferos y 400.000 especies humanas, reuniendo el conjunto las 8.400.000 variedades de cuerpos. Se encuentra en varios planetas en innumerables galaxias.

Así continúan las andanzas del ser espiritual encarnado, del ser humano, por efecto de innumerables encarnaciones siguiendo el llamado de las diversas formas de deseos materiales que emite y que residen en su mente.

El hombre puede, mediante sacrificios, llegar a los planetas edénicos y disfrutar de los placeres que allí se encuentran, pero agotados sus méritos, encontrará en la tierra el cuerpo de un hombre.

El ser, el alma, desciende luego a una gota de agua, luego se transfiere a una semilla de cereal que, ingerida por el hombre, se transfiere al esperma que éste liberará. Este

esperma fecundará a una mujer, quien le dará nuevamente un cuerpo humano, para que pueda realizar sacrificios, y el ciclo comenzará nuevamente.

Así, el ser condicionado va y viene, sin cesar, por el sendero material. El devoto de Krishna evita hacer sacrificios a los seres celestiales. Se absorbe directamente en la conciencia de Krishna y así prepara su regreso al Señor.

### **Quienes descienden de los planetas edénicos lo hacen a través de la lluvia.**

**El Señor Krishna nos aconseja:** *«Debemos trascender estas tres modalidades de influencia de la naturaleza material (virtud, pasión e ignorancia) y entonces nos liberaremos del ciclo de muertes y renacimientos. De lo contrario, incluso si uno ha sido elevado a un sistema planetario superior como Candaloka, tendrá que descender. Una vez consumido el beneficio de las actividades piadosas, habrá que regresar a este planeta durante una lluvia y nacer primero como hierba o planta, que será devorada por diversos animales, pero también por seres humanos, para luego transformarse en semilla. Esta semilla se introduce en un cuerpo femenino y así nace el ser vivo (el alma). Aquellos que regresan a la Tierra de esta manera nacen particularmente en familias de alta posición, como las familias de sabios eruditos».*

**El Señor Krishna dice de Él:** *«Aquel que Me conoce como no nacido, sin principio, el Soberano de todos los mundos, aquel que no tiene ilusión entre los hombres, se libera de todo pecado».*

Todos aquellos que intentan alcanzar la realización espiritual no son, en verdad, hombres ordinarios.

Se elevan por encima de millones de seres que ni siquiera son conscientes de ello. Pero entre aquellos que se esfuerzan por conocer su identidad espiritual, aquel que llega a saber que Krishna es Dios, la Persona Suprema, el No Nacido, el único poseedor de todo lo que existe, ese hombre ha alcanzado verdaderamente la realización espiritual más elevada, el logro espiritual más elevado.

Sólo entonces, plenamente consciente de la naturaleza suprema de Krishna, puede liberarse por completo de las consecuencias de sus pecados.

Quien sabe que Krishna es distinto de todo lo creado se libera inmediatamente de los efectos de todos sus actos pecaminosos; éste es el factor indispensable para conocer al Señor Supremo. Sólo el servicio devocional a Dios puede otorgar este maravilloso conocimiento.

Todo acto realizado bajo la dirección de Krishna es absoluto y no puede verse empañado por ninguna consecuencia material, ya sea favorable o desfavorable.

Además, la idea de *«favorable y desfavorable»* en el universo material no es más que una creación mental, porque nada en este mundo es favorable. Todo en él es malo, porque la máscara misma de la materia es mala.

Vemos el bien en él sólo por un acto de imaginación, porque el único bien real depende de lo que se hace en conciencia espiritual, conciencia de Krishna, en absoluta devoción y servicio al Señor. Si tenemos el más mínimo deseo de que nuestras acciones sean favorables, debemos seguir absolutamente las directrices del Señor Supremo, Krishna, transmitidas por los Vedas, las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, tales como «*Aprendamos a Conocer al Padre Eterno*», «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*», «*Palabras de Dios*», «*La ciencia espiritual pura*», y «*Palabras de sabiduría, la sabiduría de Dios*», así como por un genuino maestro espiritual, siervo de Dios.

Las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos, cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, son la causa de la esclavitud del alma a la materia. Mientras el alma se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de reencarnarse de una especie a otra.

**El Avatar Rishabhadeva nos advierte con estas palabras:** *«Cuando uno considera la complacencia de los sentidos como el objetivo de su vida, se ocupa en la vida material hasta el punto de volverse loco y se entrega a todo tipo de actividades culpables. No sabe que es a causa de sus malas acciones pasadas que ya ha recibido un cuerpo material que, a pesar de su naturaleza transitoria, es el origen de su sufrimiento. En verdad, el ser distinto nunca debería haber asumido esta envoltura carnal, sino que ésta le fue atribuida para la satisfacción de sus sentidos. Además, no creo que sea inteligente para un hombre enredarse nuevamente en actividades materiales que lo obligarían perpetuamente a tomar cuerpos, vida tras vida. Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males resultantes de la ignorancia. Ya sea virtud o pecado, el karma da frutos, y si una persona está involucrada en alguna forma de karma, su mente se describe como “teñida con el deseo de disfrutar los frutos de la acción”. Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el sendero de la acción egoísta, debe revestirse de un cuerpo material. Cuando el ser viviente está bajo la influencia de la ignorancia, no puede conocer la naturaleza del alma distinta y la del Alma Suprema. Su mente entonces sufre el yugo de la acción egoísta. Por lo tanto, mientras no tenga amor por Dios, ciertamente no estará exento de tomar cuerpos materiales».*

Para liberarnos del ciclo de la reencarnación, debemos actuar absolutamente como un alma espiritual. Para ello debemos entregarnos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y disfrutar de servirle con amor y devoción.

En verdad, el servicio devocional es la manifestación del amor que sentimos por Dios. Otro método que nos permite poner fin al ciclo de reencarnaciones repetidas es el que consiste en ofrecer a Krishna el fruto de nuestro trabajo, de nuestro día, de todas nuestras actividades y de todas nuestras acciones.

Entendamos que todos tenemos que trabajar para satisfacer las necesidades de nuestro cuerpo. Pero si actuamos sólo para nuestra propia satisfacción, para nuestra propia satisfacción, buscando sólo el placer de nuestros sentidos, entonces también debemos aceptar las consecuencias que trae el karma, ya sea bueno o malo, en vidas futuras...

Por otro lado, si actuamos sólo para la satisfacción de Krishna, si le ofrecemos todos los frutos de nuestras acciones, así como todo lo que hacemos, esta acción toma el nombre de «*servicio devocional*», y es a partir de entonces gratuita. de todo karma. Nuestros pensamientos, palabras y acciones ya no tienen consecuencias. Actuar con conciencia de Krishna o conciencia de Dios significa realizar sacrificios.

La acción realizada como servicio devocional no sólo nos protege de las reacciones del karma, sino que nos eleva gradualmente al servicio de amor espiritual ofrecido al Señor. Esta es la clave del reino de Dios.

## **Educación espiritual, el arte de vivir según las enseñanzas de Dios.**

Al principio de todas las cosas está Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su forma personal, primordial, infinita, absoluta, toda de conocimiento, bienaventuranza y eternidad. Luego está el alma espiritual, en su posición original de sirviente eterno de Krishna, tal es el comienzo de la educación espiritual.

**El Señor dice:** « *Cuando conozcáis la verdad, comprenderéis que todos los seres son parte integral de Mí, que viven en Mí y me pertenecen* ».

Al recibir conocimiento de labios de un ser consciente de su identidad espiritual y del verdadero valor de las cosas, entonces podrás comprender que todos los seres son minúsculos fragmentos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, parte integral de su persona divina. .

Krishna es Dios, la Persona Suprema, Él es la causa original de todas las causas. De Él emanan los innumerables Avatares, así como todos los seres vivientes.

Un gran escritor escribió: «*La soledad no es la ausencia de compañía, sino el momento en que nuestra alma es libre de conversar con nosotros y ayudarnos a decidir sobre nuestra vida*».

Esto está mal, porque no tenemos alma, ya que cada uno de nosotros es en realidad un alma espiritual eterna. Demasiadas personas cometen el error de hablar de su alma como si fuera un ser exterior a ellos, apegado a ellos o viviendo junto a ellos. Pero la verdad es bastante simple: «*Somos el alma*». El alma es nuestro Ser real, nuestra verdadera identidad espiritual.

**El Señor Krishna nos revela el alma:**

*«Nunca hubo tiempo en que no existiéramos, Yo, tú y todos estos reyes; y ninguno de nosotros dejará jamás de serlo.*

*En el momento de la muerte, el alma toma un nuevo cuerpo con la misma naturalidad con la que pasó, en el anterior, de la niñez a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba a quienes son conscientes de su naturaleza espiritual.*

*Sepan que lo que penetra en todo el cuerpo no puede ser destruido. Nadie puede destruir el alma imperecedera.*

*El alma es indestructible, eterna e inmensurable; sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a destrucción.*

*Ignorante del que cree que el alma puede matar o morir; bien sabe el sabio que ni mata ni muere.*

*El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Vivo, nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un comienzo y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.*

*¿Cómo podría aquel que conoce el alma no nacida, inmutable, eterna e indestructible matar o hacer que lo maten?*

*En el momento de la muerte, el alma toma un cuerpo nuevo, quedando el viejo inservible, del mismo modo que uno se quita la ropa gastada para ponerse otra nueva.*

*Ninguna arma puede partir el alma, ni el fuego quemarla; el agua no puede mojarlo ni secarlo el viento.*

*El alma es indivisible e insoluble; el fuego no le alcanza, no se puede secar. Es inmortal y eterno, omnipresente, inalterable y fijo.*

*Se dice del alma que es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no debes lamentarte por el cuerpo.*

*E incluso si crees que el alma se apodera infinitamente del nacimiento y la muerte, no tienes motivos para lamentarte.*

*La muerte es segura para el que nace, y el nacimiento seguro para el que muere. Como tienes que cumplir con tu deber, no debes sentir lástima de ti mismo.*

*Todas las cosas creadas son originalmente no manifiestas. Se manifiestan en su estado transitorio y, una vez disueltas, se encuentran no manifestados. ¿Cuál es el punto de estar triste por esto?*

*Algunos ven el alma y les resulta una maravilla asombrosa. Así también otros hablan de ello y otros oyen de ello. Sin embargo, hay quienes, incluso después de oírlo, no pueden entenderlo.*

*El que mora en el cuerpo es eterno, no puede morir. Para que no tengas que llorar por nadie».*

No somos el cuerpo de materia en el que residimos, sino el alma que está ahí, la que le permite vivir y moverse. Cada uno de nosotros es en realidad un alma espiritual, y Krishna es el Ser Supremo de quien Todo emana.

Este es el comienzo de la educación espiritual.

Cada uno de nosotros es un alma espiritual eterna y no el cuerpo material denso en el que residimos durante una sola vida en este mundo material.

En realidad, el alma tiene el tamaño de una diezmilésima parte de la punta de un cabello, porque es un átomo espiritual. Ella es auto luminosa, porque de su cuerpo espiritual emana un resplandor que la envuelve, dándole la apariencia de una bellísima bola luminosa, de blancura inmaculada. Por eso verlo es una auténtica maravilla.

Sólo el alma espiritual ilumina, desde la conciencia, todo el cuerpo. La conciencia es la prueba concreta de la presencia del alma en el cuerpo.

La conciencia es una manifestación del alma, el principio mayor, la esencia del alma espiritual, la energía principal del alma, es el alma misma. El alma está presente en el corazón del ser vivo, del ser celestial, del ser humano, del animal y del vegetal, es la fuente de todas las energías que sostienen el cuerpo, cualquiera que sea su naturaleza. La energía del alma se difunde por todo el cuerpo, tal es la conciencia, y es gracias a esta última, difundida por todo el cuerpo, que el alma manifiesta su omnipresencia en el cuerpo en el que se encuentra y que la mantiene viva por sus fuerzas vitales. fuerza. La conciencia es también la percepción que tenemos de nosotros mismos, la que nos permite decir «yo soy».

El alma es conciencia pura que se expresa. Es la fuerza vital, el principio activo que permite al cuerpo vivir y moverse. Ella es el Yo real, el Yo consciente y el Ego real. La verdadera memoria espiritual, así como la verdadera inteligencia, son otros dos grandes principios del alma, porque es en ella donde se encuentran y en ningún otro lugar. Le da al cuerpo su belleza y vida.

La verdadera inteligencia, mente y conciencia en su forma pura son inherentes al alma espiritual distinta de Dios. Esto nos permite afirmar con total certeza que el cerebro del cuerpo material no es el centro de la inteligencia, y que es la conciencia del alma la que determina la inteligencia de sus actos.

Situado en el corazón, distribuye su energía por todo el cuerpo. Las células sanguíneas, que transportan el oxígeno almacenado en los pulmones, obtienen su energía del alma. Por eso la sangre deja de circular y de cumplir sus funciones tan pronto como el alma abandona el cuerpo.

En verdad, es la fuerza vital la que da al alma su poder, y este último reposa en el alma individual y en el Alma Suprema, Dios, y es gracias a la presencia de esta fuerza vital que el cuerpo se desarrolla y crece. Además, más allá de la existencia del cuerpo, está el Alma Suprema y el alma individual, ambas residiendo en el corazón del ser vivo, humano o animal.

Este es el primer hito del conocimiento espiritual. El cuerpo existe gracias a la presencia del Señor Supremo que activa allí los sentidos así como la mente, y que permite que el alma individual, un minúsculo fragmento, parte integral de la Persona Divina, Krishna, lo utilice a su conveniencia.

El alma espiritual es por naturaleza una entidad espiritual asexual y, por tanto, no es ni masculina ni femenina. No tiene pasado, ni presente, ni futuro, y no envejece como el cuerpo, porque es eternamente joven, ni engendra descendencia. Siendo por naturaleza de esencia espiritual, una partícula diminuta, una parte integral del Señor Krishna, el alma debe desprenderse de la materia y regresar al mundo espiritual, de donde vino y donde está su hogar original. Este es el verdadero propósito de la existencia.

La educación espiritual difunde el conocimiento de Krishna, Dios, la Persona Suprema, como realmente es, así como Su sublime enseñanza, especificando que todos debemos vivir de acuerdo con la enseñanza del Señor. Proporciona los medios para que aquellos que buscan la elevación espiritual la logren, y alcancen la conciencia de Krishna. Revela la verdad existencial y absoluta.

Permite conocer las buenas cualidades, la actitud correcta, el comportamiento ideal, las de pureza que el hombre debe adquirir y manifestar en todo momento, para evitar seguir los caminos que conducen a la ignorancia de la verdad, a la perdición y que multiplican el sufrimiento.

Enseña lo que se debe hacer absolutamente y explica lo que sobre todo no se debe hacer.

La educación espiritual es la base de la ciencia de Dios, de la enseñanza del Señor, nos permite saber que el alma espiritual es diferente y distinta del cuerpo material en el que reside, y que el alma, que cada uno de nosotros es realmente y no el cuerpo con el que erróneamente nos identificamos, es el punto central de la vida.

Lo transmite un auténtico maestro espiritual, un verdadero servidor íntimo de Dios, que conoce a Krishna y ha visto la verdad, pero también los padres devotos del Señor, que quieren guiar a sus hijos por el buen camino, que consiste en vivir según las enseñanzas de Dios, por su propio bien.

Por desgracia, la educación espiritual está totalmente ausente de la civilización actual. Nadie conoce su verdadero interés, que es el del alma espiritual y no el del cuerpo material, ni su verdadera identidad espiritual. La verdadera educación es espiritual, no material.

Trabajar intensamente bajo la influencia de una concepción corpórea de la existencia, sin educación espiritual, equivale a vivir como un animal. La gente gasta tanta energía simplemente en comodidades corporales, sin ser educada en cuanto al interés del alma espiritual. Viven en una civilización peligrosa, porque el alma espiritual debe reencarnarse, pasando de un cuerpo a otro.

Sin educación espiritual, los seres humanos se mantienen en la ignorancia y no saben lo que les sucederá después de la muerte de su cuerpo. Trabajan a ciegas y líderes ciegos los dirigen. El hombre privado de razón no sabe que permanece totalmente bajo la esclavitud de la naturaleza material y que ésta le impondrá después de la muerte un tipo particular de envoltura carnal, que tendrá que aceptar. No sabe que aunque sea en este cuerpo humano actual, alguien muy importante por ejemplo, corre el riesgo de renacer en el cuerpo de un animal o de un árbol por haber actuado en la ignorancia de Dios bajo la influencia de los modos de influencia de la naturaleza material: la virtud, la pasión y la ignorancia.

La educación espiritual cultiva y desarrolla la conciencia de Dios y brinda a la humanidad la verdadera luz de la existencia espiritual. Nos permite enseñar que cada uno de nosotros es un alma espiritual y no un cuerpo material, y enseñarnos a abandonarnos a Dios, a amarlo, a obedecerlo, a renovar el vínculo que nos une a Él y a Servir. Él con amor y devoción. Ella da la llave para entrar al reino de Dios.

En verdad, todos los que habitan el universo material se han expuesto voluntariamente y libremente al riesgo del condicionamiento material. Se han arrojado a la trampa de las leyes de la naturaleza material.

La finalidad de la vida humana es precisamente llevar al ser espiritual encarnado a conocer las causas de su condicionamiento, único camino que le permite escapar de las garras de la existencia material. La única forma de salir de esta esclavitud material es rendirse a la voluntad de Dios.

Pero el loco, en lugar de huir de las garras de maya, la energía de la ilusión que es similar a sataná, se enreda en los diferentes apelativos en relación con lo que él cree que es su identidad, intelectual, administrador, comerciante, trabajador, hindú, cristiano, musulmán. , europeo, americano, africano, y en relación con esta identidad desarrolla a su vez una actitud, una posición particular, un comportamiento, y sólo se somete a las órdenes del Señor Supremo bajo la influencia de las leyes y escrituras relativas a esta identidad.

Las leyes humanas de cualquier estado son sólo imitaciones imperfectas de los preceptos religiosos. Secular y separado de Dios, el estado permite a los ciudadanos violar las leyes divinas, pero les ordena estrictamente que obedezcan las suyas.

Ahora el pueblo sufre más si descuida las leyes de Dios y observa sólo las leyes humanas. Porque imperfecto por naturaleza, en cualquier forma de

condicionamiento material en que se encuentre, incluso el hombre más evolucionado sólo puede crear una legislación imperfecta.

Las leyes de Dios no admiten imperfección, y si en ellas se instruyen, qué necesidad tienen los hombres de legislación relativa, creada por políticos convenientes, desviados en todo sentido. Las leyes humanas siempre deben ser modificadas, revisadas, pero no las de Dios, ya que provienen del Ser Divino, que posee la perfección suprema.

Las leyes escriturales mencionadas anteriormente son establecidas por las almas liberadas, los representantes puros de Dios, con respecto a las diversas condiciones específicas de cada ser. La adhesión a estas leyes del Señor conduce gradualmente al alma condicionada a liberarse de las garras de la existencia material. No obstante, por su propia naturaleza, cada persona es un siervo eterno del Señor Supremo.

Así, en el estado liberado, puede servir al Señor con un sentimiento de amor puramente espiritual, y disfrutar así de una existencia de perfecta libertad, a veces incluso en una posición igual o superior a la de Dios.

En cambio, en el estado condicionado, en el universo material bajo la influencia de maya, la energía de la ilusión, todo el mundo desea dominar a todos los demás seres, un espíritu de dominación que prolonga y lastra su condicionamiento, hasta el día en que se rinda al Señor y regrese a su condición original de eterno servidor de Krishna.

**El Señor enseña:** *«El autor de actos egoístas debe renacer y morir en este mundo sin cesar, y hasta que no haya desarrollado su afecto por Mí, le será imposible sacudirse el yugo de las leyes de la naturaleza material.»*

*El hombre de primer orden es aquel que encuentra refugio en Mí, en el más total abandono, y que, renunciando a toda forma de ocupaciones materiales, vive según Mi enseñanza».*

Así, el hombre que cumple concienzudamente los deberes que le incumben según la clase social y el nivel espiritual al que pertenece, pero que no logra desarrollar su amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, sólo desperdicia su vida humana.

Por eso el Señor nos recomienda vivir según su enseñanza, para que nunca nos perdamos ni nos confundamos.

En verdad, si el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema permite que el alma encarnada que quiere extraviarse se deslice al punto más bajo de la existencia, es con el único propósito de darle la oportunidad de juzgar por sí misma si puede o no. ser feliz haciendo mal uso de su independencia.

La mayoría de las almas encarnadas y condicionadas por la naturaleza material y la energía de la ilusión, que languidecen en el universo material, abusan de su independencia, de modo que se hunden en la ilusión y sufren vida tras vida.

**Por eso el Señor nos aconseja:** *«Entrégate a Mí, y Yo te tomaré bajo Mi protección».*

### **El sufrimiento es útil y necesario.**

El sufrimiento vinculado a los actos culpables tiene un doble origen: los actos en sí, pero también los cometidos en vidas anteriores.

El origen de los actos culpables suele ser la ignorancia. Pero ignorar que un acto es culpable no significa que, si se comete, se eviten sus consecuencias indeseables, que dan lugar a otros actos culpables. Aquí, entonces, hay faltas y sufrimientos que hundan vida tras vida en el dolor al alma condicionada. Sufre en su vida presente las consecuencias de actos cometidos en su vida anterior y se prepara, con sus actos presentes, para nuevos sufrimientos en el futuro.

Nuestras acciones pasadas nos abruman hoy, y nuestras acciones presentes nos preparan para el sufrimiento futuro. Pero esta cadena puede romperse repentinamente para aquel que adopta la conciencia de Dios y le sirve con amor y devoción. Esto significa que el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor es capaz de reducir a nada nuestros pecados y todas las impurezas.

El sufrimiento es útil y necesario, porque permite, a través del dolor sentido, saber qué pensamientos, palabras y acciones maliciosas generan, y así tomar la firme resolución de no volver a hacer el mal en ninguna forma, a personas, humanos, animales. y plantas.

El sufrimiento es útil y necesario porque permite reducir la masa de actos pecaminosos acumulados durante todas nuestras vidas anteriores y borrar los pecados inherentes a estos actos malévolos o incluso criminales.

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite tener una idea precisa del dolor que siente la persona a la que hemos herido en nuestra vida anterior, siendo luego indiferentes a los gritos que emitió. También nos permite saber *«que lo que hemos hecho nos lo harán a nosotros».*

El sufrimiento es útil y necesario, porque permite tomar conciencia de los propios actos malos, hacer penitencia, arrepentirse, pedir perdón, volverse a Dios, respetar y aplicar definitivamente los preceptos, leyes y mandamientos divinos.

### **El ser humano está, en verdad, sujeto a dos tipos de enfermedades. Uno de naturaleza material y el otro de naturaleza espiritual.**

La verdad es que los seres humanos están sujetos a dos tipos de enfermedad. La primera es de naturaleza material, y la segunda, la principal, es de naturaleza espiritual.

Aunque Krishna, Dios, la Persona Suprema es la belleza pura que lo impregna todo y la causa de todas las causas, Él no es responsable de las desgracias y sufrimientos que padecemos.

**El Señor enseña:** *«Son los pensamientos, deseos y recuerdos del ser en el momento de abandonar el cuerpo los que determinan su condición futura».*

**El Señor añade:** *«La acción debe ofrecerse como sacrificio al Ser Supremo, no sea que ate al hacedor al mundo material. Por lo tanto, cumple con tu deber para complacerle a Él, y para siempre te liberarás de las cadenas de la materia.»*

*Hagas lo que hagas, comas lo que comas, sacrifiques y prodigues lo que prodigues, practiques la austeridad que practiques, que sea para ofrecérmelo a Mí. De este modo, te liberarás de las consecuencias de tus actos, todos ellos, virtuosos o culpables. Mediante este principio de renuncia, te liberarás y vendrás a Mí».*

En verdad, todos los pensamientos, palabras y acciones producen efectos, que conducen a buenas y/o malas consecuencias, que a su vez causarán consecuencias en forma de beneficios o sufrimientos, que se sienten ya al final de la vida actual, pero seguramente durante toda la vida. ultratumba.

Cuanta más maldad mostramos, cuanto más expresamos en pensamiento, palabra y obra el odio, el racismo, la indiferencia y la frialdad hacia aquellos que son diferentes a nosotros, más aumenta la masa de nuestros actos nocivos debido al oscurecimiento de nuestra mente. y más seremos llevados a sufrir ya en nuestra vida presente, pero sobre todo en nuestra vida futura.

Por eso a veces la gente dice: *«¿Por qué esta repetición de desgracias, o qué he hecho yo para sufrir tanto?».*

En realidad, nosotros mismos somos responsables de las enfermedades, desgracias y sufrimientos que soportamos, así que no acuséis injustamente a Dios, porque estamos cometiendo una ofensa contra él.

Son nuestros anhelos, nuestros anhelos, nuestros actos egoístas para nuestro único beneficio, los que están en el origen de las buenas o malas consecuencias de lo que deseamos sólo para nosotros mismos.

Por lo tanto, el karma, ley de acción-reacción, ley de causa y efecto o ley de la naturaleza según la cual cualquier acción material, buena o mala, conlleva necesariamente consecuencias, que tienen el efecto de encadenar cada vez más estrechamente a su autor a la existencia material y al ciclo de muerte y renacimiento.

Para ponerle fin y tener una vida feliz, basta con amar a Dios, obedecerle, servirle con amor y devoción y amar a todos los seres vivos, humanos, animales y plantas sin excepción.

Sólo Dios controla todo por nosotros. Todos estamos bajo su tutela. Incluso el cuerpo material en el que el alma ha reencarnado no le pertenece, porque es propiedad del Señor Krishna. Venimos a este mundo sin nada y lo dejaremos con las manos vacías cuando llegue el momento. Todo pertenece a Dios.

**En realidad, la causa de todas las enfermedades es de origen espiritual. Y la causa principal es el olvido de nuestra relación de amor con Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

El alma que pierde todo contacto con Dios, olvida su propia identidad espiritual y se entrega a innumerables actividades materiales que la enredan en una red de karma. Este karma le causa sufrimiento, y en lugar de recurrir a Dios para aliviar su dolor, el ser espiritual encarnado busca soluciones materiales que lamentablemente a su vez conducen a otras reacciones kármicas y, por tanto, a otros sufrimientos.

A lo largo de innumerables vidas, los seres espirituales encarnados han acumulado a través de sus pensamientos, palabras y acciones, una gran masa de daños, actos culpables o pecados que los obligan, y hoy sufren las desgracias y sufrimientos resultantes. Además, es a través del dolor o sufrimiento sufrido y sentido que disminuimos y borramos nuestras faltas.

Los seres humanos están en este mundo en contacto constante con la energía material y, como tal, deben soportar el ciclo repetitivo de nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Si hay un gran número de hospitales y clínicas donde se pueden tratar y curar perfectamente las enfermedades materiales del cuerpo, por otro lado no existe un solo centro hospitalario que cure las enfermedades materiales del alma espiritual, que cada uno de nosotros realmente es. El verdadero foco de la enfermedad es el corazón.

**Enfermedades de carácter espiritual.**

Las enfermedades materiales del alma espiritual son aquellas cuyo karma es el agente transmisor, es decir, que pasan del cuerpo que tuvo el alma en su vida anterior, a aquel en el que reencarnó.

El cuerpo material es en realidad la prisión del alma espiritual. Lo hemos olvidado, pero el feto en el vientre de la madre, luego al nacer, el ser sufre. El cuerpo es el origen de los sufrimientos del ser espiritual encarnado. Dios mismo lo dijo, este mundo material es un universo de sufrimiento. Por eso, durante milenios, nos ha pedido que le obedezcamos, que vivamos según sus enseñanzas y que regresemos a su reino absoluto, donde el sufrimiento está ausente y la verdadera felicidad, real y permanente.

En realidad, cualquier hombre que cometa un acto delictivo, voluntario o no, si permanece indiferente al sufrimiento sentido por la víctima, si no pide perdón, no se

arrepiente, no hace penitencia y no da un paso hacia Dios, puede escapar de la justicia de los hombres, a la del Señor sufrirá una pena severa. El mismo daño que le hizo a su víctima le será hecho a él, renacerá con el mismo. Si la víctima tenía un miembro discapacitado, quedó ciega, sorda, muda o paralizada totalmente, también quedará discapacitada en su próxima vida.

Podemos escapar de la justicia de los hombres, la de Dios es simplemente imposible.

Todos aquellos que creen que pueden aliviar su sufrimiento recurriendo al acto de la eutanasia se equivocan, porque la eutanasia o el suicidio asistido no solucionan su problema, sino que lo trasladan a su próxima vida.

La eutanasia, y el hombre la ignora, no alivia los sufrimientos del ser espiritual encarnado, porque en realidad provoca que las dificultades y sufrimientos físicos, mentales y psíquicos del alma encarnada sean desplazados hacia su vida futura, y tendrá que volver a sufrir en su existencia futura. De hecho, renacerá en las mismas condiciones que conocía en el momento de su muerte, y las desventajas físicas que tenía se encontrarán en su nuevo cuerpo. Desde que nace lo sufrirá una y otra vez.

Un ejemplo de estos casos lo tenemos en muchas familias, donde el bebé nace discapacitado, totalmente paralizado, con malformaciones físicas y mentales, u otras consecuencias de sus actos culpables cometidos en su vida pasada, y no borrados. A menudo sucede que nace con una enfermedad incurable, generalmente la que tenía cuando murió en su última vida, o que vive poco y muere joven, porque su segunda vida es en realidad la prolongación de su última existencia interrumpida. por un acto abominable, la eutanasia, el suicidio asistido o la asistencia médica para morir.

A diferencia de los mortales comunes, el sufrimiento, el dolor y otras desgracias en este mundo material no pueden modificarse, disminuirse o disminuirse, porque son frutos de nuestros propios actos pecaminosos pasados. Debemos imperativamente borrarlos tolerando y aceptando el dolor sentido y abandonándonos a Dios, de lo contrario permanecerán y los encontraremos en nuestra próxima vida.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la meta última de la existencia y la llave de oro para la liberación de este mundo material lleno de sufrimiento. El Señor nos pide renovar el vínculo que nos une a Él, abandonarnos a Él, amarlo, obedecerlo, hacer su única voluntad, unir nuestros deseos y nuestros intereses a los suyos y servirle con él. amor y devoción, entonces veremos desaparecer definitivamente todos nuestros sufrimientos.

Al dedicarnos al servicio de amor y devoción que ofrecemos al Señor Krishna, nos liberamos de todo karma, bueno o malo. Finalmente entendemos que todo nuestro sufrimiento se debe únicamente a nuestro karma previo. Sabemos bien que la condición del cuerpo como la del alma depende de Krishna.

En realidad, el devoto de Dios cuida su cuerpo por deber, para poder servir mejor al Señor. Cualquiera que sea su situación, el devoto mantiene una visión espiritual y

utiliza su cuerpo sólo con fines espirituales. Ésta es la verdadera medicina, la medicina que pone fin a todas las enfermedades.

Cada acto genera por sí mismo un efecto, con lo que se refuerza la cadena material que mantiene a su autor cada vez más prisionero de la materia, y de sufrir por ello.

Esta cadena de acciones y las consecuencias resultantes sólo pueden romperse cuando nos ponemos al servicio de Dios y actuamos para Él.

**El Señor aconseja:** *«entrégate totalmente a Mí y Yo te protegeré de todos los peligros. Nunca más experimentarás los problemas asociados con el nacimiento y la muerte. Por Mi gracia conoceréis la paz absoluta y alcanzaréis Mi morada eterna y suprema. Doy fe y refugio a cualquiera que se rinda a Mí y prometa servirme para siempre, porque tal es Mi naturaleza.*

*Sólo a través del servicio devocional, y sólo así, uno puede conocerme tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, tome plena conciencia de Mi Persona, podrá entonces entrar en Mi reino absoluto.*

*Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos puede uno conocerme tal como soy y verme verdaderamente. Así, y sólo así, se podrá traspasar el misterio de Mi Persona. Podéis proclamarlo con fuerza, Mi devoto nunca perecerá».*

## **El potencia del canto de los Santos Nombres de Dios.**

En verdad, la liberación es el retorno del alma espiritual encarnada, una vez que se ha liberado de todas las concepciones materiales de la existencia, a su condición espiritual original y natural. Significa volver a nuestra posición natural original como siervos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que ocupábamos con el Señor al principio de todas las cosas.

La vida humana es precisamente la oportunidad de desarrollar las cualidades necesarias para alcanzar la libertad espiritual. Significa redescubrir nuestra relación original con Dios, Krishna, la de siervo eterno.

El camino hacia la liberación es el cese del ciclo de reencarnaciones repetitivas. Significa escapar de las estrictas leyes de la naturaleza material, que nos obligan a padecer regularmente en cada encarnación los cuatro sufrimientos siguientes: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

La liberación última significa redescubrir el vínculo personal que nos une eternamente con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El canto de los Santos Nombres de Dios nos libera de todas las amenazas de la existencia material.**

La existencia material, la que vivimos en este mundo material, son solo miedos.

A él se vinculan cuatro problemas: debemos alimentarnos, encontrar cobijo, reproducirnos y enfrentar el miedo.

Es este último punto, donde surge el miedo, el que más nos acosa. Sin darnos cuenta del próximo obstáculo que se interpondrá frente a nosotros, estamos constantemente inmersos en el miedo. Toda la existencia material es una serie de obstáculos, y por eso surge constantemente el problema del miedo. Tiene su origen en nuestro contacto con la energía ilusoria del Señor, un aspecto de la energía externa, también llamada maya. Ahora bien, esta condición miserable termina tan pronto como vibran los Santos Nombres del Señor, las dieciséis palabras que son su representación sonora, que fue cantada por el Señor Caitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado:

*Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare /  
Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.*

**El Señor Krishna nos aconseja:** «*Ponme en tu mente.*

*Así en Mí, Krishna, en mi forma personal, siempre absorbe tus pensamientos sin fallar. Dedicando a Mí todas vuestras acciones, volviendo hacia Mí vuestra mente y vuestra inteligencia, sin duda llegaréis a Mí.*

*El que siempre se acuerda de Mí, el Señor Supremo, y medita en Mí sin desviarse del camino, sin duda viene a Mí.*

*piensa siempre en Mí, vuélvete mi devoto, ofréceme tu homenaje y dedícame tu adoración, y seguramente vendrás a Mí. Te lo prometo».*

**El canto de los Santos Nombres del Señor Supremo lo permite.**

El canto de los Santos Nombres del Señor Supremo, Krishna, permite al devoto de Dios fijar su mente en el objeto de su adoración, es decir, el Señor Supremo, en una u otra de sus formas personales (*Krishna, Rama, Narayana...*).

Esta práctica constante lo purifica y le permite, al final de su vida, ser transportado al reino de Dios. Si es necesario imponer a la mente el pensamiento de Krishna, es porque es febril e inestable por naturaleza. Así como a fuerza de pensar en la metamorfosis que desea, la oruga, en su única vida, se convierte en mariposa. El ser humano, a fuerza de pensar en Krishna, tiene la seguridad de adquirir, al final de su vida, los mismos atributos corporales que Krishna.

El que canta constantemente el Santo Nombre de Dios podrá, en la hora de la muerte, volver a Dios.

El canto de los Santos Nombres de Dios es fuente de muchos beneficios espirituales. Pero cantar el himno de los Santos Nombres sin respetar los principios regulativos es como encender un fuego y luego echarle agua.

Adquieran fácilmente todos los beneficios espirituales así como los cuatro pilares de la piedad: compasión, pureza, austeridad y veracidad, todos aquellos que renuncien a:

Relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio.

Consumo de carne, pescado y huevos.

Consumo de drogas, estupefacientes, alcohol, café, té y cigarrillos.

Juegos de azar y dinero.

**El Señor Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado, quien en verdad era el mismo Krishna, nos aclara:** *«Canten el Santo Nombre del Señor, porque en esta era de discordia e hipocresía, no hay otro camino, ningún otro camino, ningún otro camino. para lograr la liberación».*

En verdad, el simple hecho de cantar el Santo Nombre del Señor permite avanzar perfectamente en la vida espiritual. Este es el mejor proceso para lograr el éxito en la vida y para lograr la perfección en la existencia.

La mejor forma de poner al Señor Krishna en nuestra mente es tarareando el sublime canto *«Haré Krishna»*, cuyo sonido espiritual nos penetra y nos purifica a lo largo de nuestra existencia, y gracias al cual también pensaremos en Dios en el momento de la muerte.

Los Santos Nombres de Dios que componen la canción *«Haré Krishna»* están especialmente destinados a contrarrestar las terribles consecuencias de la era actual, también llamada la edad de hierro, la edad negra o la edad oscura, la edad de la discordia, la hipocresía, la lucha, la indiferencia, decadencia y pecado.

No se puede encontrar mejor método de realización espiritual para la era actual tan sublime como esta canción en sánscrito que significa:

*«Oh Señor, oh energía del Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amado servidor, déjame servirte».*

Krishna y Rama son los Santos Nombres de Dios, y Haré no es otro que su energía interna, su energía de bienaventuranza.

**El canto de los Santos Nombres de Dios permite:**

Para eliminar todos los pecados acumulados durante todas nuestras vidas anteriores de existencia material, para purificar nuestro corazón contaminado, para ser liberados del encarcelamiento en la materia en este mundo material, para obtener conocimiento espiritual, para progresar y dar nacimiento a todas las formas de servicio devocional. , despertar nuestro amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, gustar la felicidad espiritual, obtener la compañía de Dios y dedicarnos a su servicio de amor devocional como si nos sumergiéramos en las aguas de un gran océano de amor y alcanzando, cualquiera que sea la situación, sin falta la perfección suprema.

Para ello, basta recitar o cantar el sublime canto espiritual «*haré Krishna*» sin cometer ofensas, para que la corrupción de la era actual desaparezca en nosotros, permitiéndonos así encontrar nuestro cuerpo espiritual original y volver a Dios, en nuestro verdadero hogar original.

Esta es la verdadera resurrección.

**Aquí están las diez ofensas que no se deben cometer.**

- 1) Blasfemar a un devoto del Señor.
- 2) Poner al Señor ya los seres celestiales al mismo nivel o creer en la existencia de muchos dioses.
- 3) No tener en cuenta las órdenes del maestro espiritual.
- 4) Minimizar la autoridad de los Vedas, las sagradas escrituras originales.
- 5) Interpretar el Santo Nombre del Señor.
- 6) Realizar a sabiendas actos reprobables contando con el canto del Santo Nombre para cancelar las consecuencias.
- 7) Hablar a los incrédulos de las glorias del Nombre del Señor.
- 8) Comparar el canto del Santo Nombre con la piedad material.
- 9) Estar desatento durante el canto de los Santos Nombres.
- 10) Permanecer apegado a la materia a pesar del canto de los Santos Nombres, y de haber escuchado tantas instrucciones.

Utilicemos el poder de estas vibraciones sonoras espirituales para liberarnos de todas las amenazas de la existencia material.

Todo ser vivo, humano o animal, cree que es libre de disponer de sí mismo, cuando en realidad nadie escapa a las leyes del Señor, leyes severas y eternamente inviolables. Los malhechores pueden utilizar artimañas para burlar la legislación humana, pero nunca impunemente los códigos del Supremo Legislador.

Cualquiera que reconozca la supremacía de Dios puede adoptar la práctica de cantar los santos nombres de Dios y ver cómo despierta en él el amor puro por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Quien tararea el canto de los Santos Nombres del Señor Supremo se libera inmediatamente de las consecuencias de innumerables faltas, aunque lo diga indirectamente, pensando en otra cosa, en broma, por el placer de tararear una melodía o incluso por descuido.

De quien practica el canto «*Haré Krishna*» se espera naturalmente que diga Haré Krishna cuando ocurra cualquier accidente. Sin embargo, incluso sin tener el hábito de esta práctica, si alguien pronuncia de una manera u otra el Santo Nombre del

Señor, Haré Krishna, en el momento de tener un accidente fatal, escapará de una existencia infernal después de su muerte.

Cualquiera que cante el Santo Nombre constantemente a lo largo del día, desde la mañana hasta la noche, y todos los días, tiene garantizado el regreso a Dios, a su morada original, sin la menor duda.

Lo ideal sería cantar

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna haré haré / haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Para pensar constantemente en Krishna, Dios, la persona Suprema, cantemos los Santos Nombres de Dios cincuenta (50) veces cada dos horas, desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche, para un total de 450 cantos durante el día, con los que glorificamos al Señor Supremo.

De este modo estaremos seguros de pensar en Krishna, especialmente en el momento de la muerte.

**El Señor Krishna añade:** *«Quien, al morir, en el momento mismo de abandonar el cuerpo se acuerda sólo de Mí, llega inmediatamente a Mi morada, no lo dudes, pues son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de abandonar el cuerpo, los que determinan su condición futura.*

*Aquel que, en el momento de dejar el cuerpo, piensa en Mí, Dios, la Persona Suprema, alcanzará sin duda los planetas espirituales.*

*Cuando Me han alcanzado, los espiritualistas imbuidos de devoción, estas nobles almas, habiéndose elevado así a la más alta perfección, no vuelven nunca más a este mundo transitorio (el universo material), donde reina el sufrimiento».*

**El remedio para el sueño perpetuo en el que todos estamos sumergidos.**

**El Señor Caitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado dice:**

*«Abriré el camino para la religión de esta era, el canto colectivo del santo nombre del Señor. De este modo, daré al mundo una muestra de las cuatro formas de dulces intercambios que acompañan al servicio del amor y la devoción, y así haré que baile con éxtasis».*

*«Aceptando el papel de un devoto, enseñaré con Mi ejemplo la práctica del servicio devocional».*

*«Traje el remedio para el sueño perpetuo en que están sumergidos todos los seres. Por favor acepta el Santo Nombre del Señor, el maha-mantra [el gran mantra, la vibración de sonido espiritual] Haré Krishna, y despierta».*

*«Gloria al canto de los Santos Nombres de Krishna. Barre de nuestros corazones todas las cosas impuras acumuladas a lo largo de los siglos, extingue el fuego abrasador de la existencia condicionada, con sus interminables nacimientos y muertes. El movimiento de sankirtana [sankirtana: cualquier actividad que tiene como objetivo difundir las glorias de Dios para el beneficio de todos los seres. Su principal manifestación consiste en tararear en público el canto de los Santos Nombres del Señor, siempre acompañado de danzas y distribución de platos consagrados] derrama la mayor bendición sobre todos los seres humanos, esparciendo sus rayos como la luna benévola. Arma de conocimiento espiritual, hace crecer el océano de la dicha absoluta y nos permite saborear plenamente el néctar que anhelamos constantemente».*

Si alguien toma la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, muy en serio, puede resistir las provocaciones provocadas por el pecado. Uno debe abstenerse de cometer las siguientes cuatro formas de pecado:

Por lo tanto, está prohibido tener relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio, comer carne, pescado y huevos, consumir drogas y todos los intoxicantes, como sucedáneos de drogas y otros opiáceos, alcohol, café, té, cigarrillos y juegos de azar.

Si por la gracia del Señor podemos permanecer fieles a los principios reguladores que son las prohibiciones mencionadas anteriormente, y cantar el himno de los Santos Nombres de Dios, *«Haré Krishna»*, el Señor no dejará de protegernos. De hecho, Krishna declara que su devoto nunca es derrotado. Todos aquellos que siguen esta disciplina de la conciencia de Krishna deben someterse a la estricta observancia de los principios regulativos y permanecer firmes en la práctica del canto de los Santos Nombres del Señor.

Si lo hacemos, no tenemos nada que temer, especialmente en los tiempos en que vivimos.

Basta que un pecador pronuncie el Santo Nombre de Krishna para neutralizar las consecuencias de un número mayor de faltas de las que jamás podrá cometer. Si alguien pronuncia el Santo Nombre del Señor, incluso en una condición desesperada o involuntariamente, todas las consecuencias de sus faltas se desvanecen. Al pronunciar una vez el Santo Nombre del Señor, compuesto por las dos sílabas Krishna, uno está seguro de alcanzar la liberación.

Las actividades rituales recomendadas en las escrituras religiosas para la expiación de las faltas no son suficientes para purificar absolutamente el corazón, porque después de la expiación la mente se precipita hacia los actos materiales. Asimismo, para quien aspire a ser librado de las consecuencias materiales ligadas a sus actos egoístas, el canto de *«Haré Krishna»*, o la glorificación del Nombre, Fama y Entretenimientos del Señor, es el método más perfecto de expiación, porque este la práctica por sí sola libera completamente al corazón de sus impurezas.

## **Todos los que aman a Dios deben restablecer y renovar una alianza con él.**

**Dios dice a este efecto:** *«Conoce que el Señor tu Dios es Dios. Este Dios fiel guarda su alianza y su bondad hasta la milésima generación para con los que le aman y respetan sus mandamientos».*

La bondad del Señor permanece desde la eternidad hasta la eternidad para los que le temen, y su justicia perdura para los hijos de sus hijos, para los que guardan su alianza y se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

Si escucháis mi voz y guardáis mi alianza, me perteneceréis personalmente entre los pueblos, porque toda la tierra me pertenece.

La alianza que Dios hace con la humanidad es una unión o acuerdo entre el Señor y todos aquellos que Le aman, hacen Su voluntad, se abandonan a Él, Le sirven con amor y devoción y ponen en práctica Su palabra, Su enseñanza, Sus preceptos, Sus principios reguladores y Sus mandamientos.

Este pacto es hecho y aceptado por todos los hombres y mujeres que creen en Dios, que quieren caminar a su lado, obedecerle y que aman agradarle.

Es vinculante para todo aquel que respete las prácticas rituales y sociales particulares establecidas por el Señor, cuyo objetivo es mantener a los seres humanos en pureza, y permanecer en su posición de siervos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Con este conocimiento sublime, encontremos todos la posición natural, original, eterna, prestigiosa y gloriosa de servidores eternos que tuvimos con Krishna, Dios, la Persona Suprema, al principio de todas las cosas, y sirvamos con amor y devoción.

La perfección de la existencia consiste en renovar el vínculo de amor que nos une a Krishna, Dios, la Persona Suprema, en amarlo, en obedecerlo, en hacer su voluntad divina con placer y prontitud, en unir nuestros deseos y nuestros intereses a los suyos. propio, ofrecerle todos los frutos de nuestras acciones, abandonarnos a él, y servirle con amor y devoción, para su total satisfacción.

## **El canto de los Santos Nombres de Dios purifica el corazón.**

Quienes quieran lograrlo deben adoptar el servicio de amor y devoción, que ofrecerán a Dios, cualquiera que sea su nivel social. Y además, es fundamental permanecer siempre cerca del Señor escuchando o leyendo lo que se refiere a su Divina Persona, y cantando sus glorias. El canto de los Santos Nombres de Dios, *«Haré Krishna»*, ofrece esta hermosa purificación del corazón.

Basta concentrarse en escuchar, leer y cantar las glorias de Dios, para alcanzar la más alta perfección y unirnos a su reino absoluto. Así, el ser humano que permanece siempre en contacto con el Señor escuchando, leyendo y cantando sus glorias, y que, para la única satisfacción de Dios, le ofrece los frutos de sus obras, penetrará con facilidad en su permanecer supremo.

Sólo aquellos que han limpiado sus corazones de toda contaminación pueden realizarlo. Y es el canto «*Haré Krishna*», la escucha y la lectura de las glorias de su gracia, lo que permite esta purificación del corazón.

## **La religión eterna.**

La institución de la organización natural de la sociedad establecida en clases sociales y divisiones espirituales es una creación de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando una sociedad ya no está estructurada, cuando la organización de las clases sociales ya no está asegurada, la destrucción de la unidad familiar provoca el colapso de las tradiciones eternas erigidas por Dios, dirigidas al bienestar material pero también espiritual de sus habitantes. Los seres humanos se hunden en la irreligión.

La organización natural de la sociedad en clases sociales y divisiones espirituales, creada por Dios, incluye muchos principios morales cuya función es permitir a los miembros de una familia crecer en fuerza y sabiduría, para asimilar gradualmente a lo largo de su existencia valores espirituales.

Son los mayores quienes, en una familia, son responsables de velar por la aplicación de estos principios. Por tanto, su muerte corre el riesgo de marcar la interrupción de estas prácticas, lo que llevaría a sus descendientes a caer en la irreligión y el ateísmo, perdiendo así toda posibilidad de liberación espiritual. Destruir a los antiguos y el conocimiento que transmiten es un error capital.

Cuando reina la impiedad en una familia, las mujeres se corrompen y de su degradación nacen hijos indeseables.

Una población sana es el principio fundamental de la paz, la prosperidad y el progreso espiritual en la sociedad de los seres humanos.

Los principios morales de la organización de las clases sociales fueron diseñados de tal manera que dirigieran a la sociedad en su conjunto hacia el progreso espiritual asegurando el mantenimiento de la virtud. La pureza de una población depende de la castidad y fidelidad de las mujeres. Sin embargo, así como un niño es fácilmente abusado, una mujer tiene tendencia a corromperse. Por este motivo, ambos necesitan la protección de los mayores de la familia. Además, si se salvaguardan la castidad y la devoción de las mujeres mediante diversos actos de piedad y respeto a las tradiciones familiares, no se dejarán arrastrar al adulterio y engendrarán descendencia virtuosa, capaz de participar en la organización natural de las clases sociales y espirituales. divisiones.

Ahora bien, si no se respeta este sistema social, y el asiduo comercio entre hombres y mujeres conduce al adulterio, con el riesgo de generar una población indeseable. Por culpa de hombres irresponsables, niños contaminados y no deseados invaden la

sociedad, lo que luego conduce a guerras y epidemias. El aumento del número de estos indeseables crea una vida infernal para la familia y para quienes han destruido sus tradiciones. Los antepasados son olvidados, dejamos de ofrecerles las oblações de agua y comida.

Las tradiciones védicas, provenientes de los Vedas, las sagradas escrituras originales, relativas a la búsqueda de beneficios materiales exigen que se ofrezcan regularmente oblações de agua y alimentos a los antepasados de la familia.

Esta comida se ofrece primero a Visnu, luego los restos santificados se presentan a los antepasados. De hecho, los alimentos ofrecidos por primera vez a Visnu tienen el poder de liberar al ser humano de las consecuencias de todos sus actos pecaminosos. Puede ser que nuestros antepasados aún sufrieran las consecuencias de sus pecados, que ni siquiera pudieran obtener un cuerpo físico y se vieran obligados a permanecer en su cuerpo etéreo, en estado de espíritu. Ofrecerles alimentos santificados les permite escapar de las condiciones miserables en las que se encuentran. Este servicio es una tradición familiar, y todos aquellos que no se dedican al servicio directo de Dios están obligados a realizar estos ritos.

El ser santo, devoto de Dios, no tiene este deber, porque le es dado por la sola gracia de sus actos devocionales hacia el Señor Krishna, liberar a miles de ancestros.

Quienes, con sus acciones irresponsables, rompen la tradición del linaje, provocan el abandono de los principios gracias a los cuales reinan la prosperidad y la armonía en el seno de la familia y de la nación.

Los principios que, en la organización natural de la sociedad establecida en clases sociales, rigen a la familia y a la sociedad, tienen como objetivo permitir al ser humano alcanzar la salvación última. Cuando jefes de estado irresponsables rompen estas tradiciones, la confusión resultante hace que la sociedad olvide que el propósito de toda existencia es Visnu, Krishna. Quienes sigan a estos líderes ciegos seguramente terminarán sumidos en el caos.

Quienes destruyen las tradiciones familiares viven para siempre en el infierno.

Incluso si algún problema temporal obstaculiza la observancia de los principios de la religión eterna, pueden volver a aplicarse en cualquier momento. Conformarnos a la institución de la organización natural de la sociedad establecida en clases sociales y divisiones espirituales tiene el efecto de elevarnos gradualmente al nivel espiritual y liberarnos de la esclavitud material.

Al observar los principios de la religión eterna uno tiene la oportunidad de entrar en contacto con los devotos de Krishna, lo que tiene el efecto de despertar gradualmente nuestra propensión ahora latente a servir a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, y a liberarnos de todo lo que nos rodea. es la base de una vida de pecado. Entonces tenemos la oportunidad de ofrecer servicio devocional y amoroso puro a Krishna.

Todo ser humano, en función de sus actos pasados, de sus competencias y de su elevación espiritual, pertenece a un grupo social determinado, y debe cumplir los deberes inherentes a esa clase social, respetando y trabajando en armonía con los miembros de otros grupos sociales.

Las actividades propias de las cuatro clases sociales; los sabios y guías espirituales de la sociedad, los administradores, los militares y protectores de la sociedad, los agricultores y comerciantes, y los obreros, y las cuatro divisiones espirituales; la primera etapa, período de celibato y de estudio de los textos sagrados bajo la tutela de un maestro espiritual, la segunda etapa de la vida espiritual, período de vida social y familiar conforme a las sagradas escrituras, la tercera etapa de la vida espiritual, período de peregrinación a diversos lugares sagrados, para separarse de la vida familiar y social, y prepararse así a la renuncia, y la cuarta etapa de la vida espiritual, renuncia total a toda vida familiar y social con el fin de dominar perfectamente los sentidos y la mente, y de comprometerse plenamente en el servicio de Krishna, Dios, la Persona Suprema, constituyen el mejor medio para alcanzar la meta última de la vida, cuando están dedicadas a Dios.

Quien cumple los deberes inherentes a las cuatro clases sociales y a las cuatro divisiones espirituales, debe ofrecer el fruto de todos sus actos y deberes al Señor. Esta es la perfección de la existencia.

En el mundo material, a menos que nos identifiquemos con una de las clases sociales y una de las divisiones espirituales, no podemos asumir adecuadamente nuestra vida social o nuestra vida espiritual para alcanzar la meta última de la vida, Dios.

**Krishna Caitanya Mahaprabhu el Avatar de Oro dice:** *«Para lograr el fin último de la existencia, ya sea Krishna, Dios, la Persona Suprema, el canto de los santos nombres del Señor y la escucha de las glorias de Visnu, de Krishna, son los más importantes.*

*Escuchar y cantar las glorias de Dios es la mejor manera de acceder al servicio de amor de Krishna».*

**El Señor Krishna nos da este consejo:** *«La no violencia, la sinceridad, la honestidad, el deseo de felicidad y bienestar de todos los demás y la protección contra la lujuria, la ira y la codicia son deberes para todos los miembros de la sociedad».*

**Está estrictamente prohibido matar a un sabio, una vaca, una mujer, un niño o un anciano.**

En los gloriosos días previos al advenimiento de esta era de luchas, luchas, hipocresía, indiferencia y pecado, los sabios eruditos, las vacas, las mujeres, los niños y los ancianos fueron todos debidamente protegidos, y la sociedad en su conjunto se benefició enormemente.

La protección de los sabios garantiza el mantenimiento de la organización de la nación, la institución por excelencia, ya que ofrece el método experimental más

seguro para elevar a todos los miembros de la sociedad al nivel de la vida espiritual, a la perfección de la existencia.

La protección de la vaca asegura la abundancia del más milagroso de todos los alimentos, la leche, que refina los tejidos sutiles del cerebro y permite así conocer los valores superiores de la existencia.

La protección de las mujeres preserva su castidad y, por tanto, la pureza moral de la sociedad en su conjunto. Así pueden concebirse hombres de carácter ejemplar, capaces de mantener la sociedad en estado de paz, tranquilidad y progreso.

La protección del niño permite a cualquier ser que haya obtenido la forma humana la mejor oportunidad de tomar el camino que lo liberará de las cadenas de la materia. El niño debe ser protegido desde el momento de la concepción, mediante la realización de un rito purificador, que marca el inicio de una existencia pura.

La protección de las personas mayores les brinda la oportunidad de prepararse para una vida mejor después de la muerte.

Este sistema de protección que abarca a toda la sociedad se basa en los rasgos que distinguen una civilización de hombres consumados de aquella de hombres animales, incluso refinados. Está estrictamente prohibido matar a un sabio, una vaca, una mujer, un niño o un anciano. Además, la más mínima ofensa contra ellos tiene el efecto de acortar la existencia de quienes son culpables de ella.

En la época actual, estos principios apenas se observan, de ahí el considerable sufrimiento que padecen los seres humanos. Desde el momento en que las mujeres, por no haber sido protegidas, se corrompen, nacen descendencia no deseada. En cambio, quien ofende a una mujer casta verá caer sobre él la desgracia, en forma de reducción de la duración de su vida.

Estos son algunos ejemplos de las leyes inflexibles del Señor.

## **La verdadera resurrección.**

No hay resurrección de cuerpos materiales, eso es mentira.

Mientras el ser espiritual encarnado permanezca alejado de Dios, rompa el lazo que lo une al Señor Supremo y no quiera obedecerle, buscando sólo el placer de sus sentidos mientras se sumerge en el materialismo sin freno, permanecerá en la ignorancia de Dios, de su verdadera existencia y de su verdadera identidad. Se dice entonces que está sumido en el olvido. Sólo conocerá la muerte, aunque viva, porque el cambio de cuerpo material sume al ser espiritual encarnado en el olvido, y el olvido es muerte.

En verdad, la muerte concierne sólo al cuerpo material denso y no al ser espiritual o al alma espiritual que cada uno de nosotros realmente somos, pues el cuerpo espiritual permanece en todo momento.

La resurrección sólo se aplica a Dios y sus representantes, los seres santos, porque no se trata del cuerpo material, sino del cuerpo espiritual.

En verdad, la resurrección de los muertos corresponde a la resurrección del cuerpo espiritual, es el renacimiento del ser espiritual a la vida verdadera. Se aplica a la transformación del ser mortal en un ser inmortal, de un ser material en un ser espiritual, de un ser humano en un ser divino.

El cuerpo espiritual nunca muere, mientras que el cuerpo material, humano, animal o vegetal, está sujeto a destrucción, a aniquilamiento. El cuerpo espiritual permanece incluso después de la destrucción del cuerpo material. Todos tenemos un cuerpo espiritual, que surge o resucita para todos aquellos que caminan con Dios.

En verdad, la resurrección de los muertos corresponde a la reaparición del cuerpo glorioso, incorruptible y espiritual que teníamos desde el principio, y que perdimos al entrar en este mundo material, pero sobre todo al encarnarnos en un cuerpo material. No hay resurrección de cuerpos materiales, porque es una mentira de la energía de la ilusión, que es afín a satanáas.

Por otro lado, aquellos que se vuelven a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que eligen amarlo, abandonarse a Él, hacer su voluntad divina, unir sus deseos e intereses con los suyos y servirlo con amor y devoción sin falta, encontrarán a la muerte de su envoltura carnal, su cuerpo espiritual, que conservarán para la eternidad, y gracias al cual podrán entrar en el eterno, infinito y absoluto reino de Dios, para vivir con Él en felicidad ininterrumpida e interminable.

Esta es la verdadera resurrección.

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos enseña el camino puro.**

**La ciencia de la unión con el Ser Supremo, el camino puro, el que se centra en la realización del alma.**

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

Todo lo que digo, directamente o a través de las escrituras, tiene autoridad en todos los aspectos para los habitantes de este mundo. Para que esta palabra se convierta en verdad, he venido a cumplir esta promesa.

Si he bajado a este mundo, es para exponer la filosofía del Sankhya, que los seres que desean escapar del laberinto de los vanos deseos materiales aprecian altamente con vistas a la realización espiritual.

Este camino hacia la realización espiritual, que es difícil de comprender, se ha perdido con el paso del tiempo. Sabed que he aparecido bajo la apariencia de Kapila para reintroducir y explicar esta filosofía a la humanidad.

Dentro de ti, a través de tu intelecto, siempre me verás a Mí, el Alma Suprema, que brilla con Mi propia luz y reside en el corazón de todos los seres. Realizando así la vida eterna, libre de toda aflicción y temor.

El yoga que hace mención del Señor y del alma distinta, que tiene como objetivo el bien último del ser vivo y que conduce al desapego de las alegrías y penas del universo material, representa la forma más elevada del yoga. [*yoga: la práctica de la unión y la comunión con Dios*].

Ahora voy a explicarte la antigua ciencia del yoga, la misma ciencia que una vez revelé a los grandes sabios. Este camino es práctico en todos los sentidos.

### **La antigua ciencia del yoga.**

Cuando la conciencia de un ser vivo es atraída por las tres formas de influencia inherentes a la naturaleza material, se dice que está condicionada. Pero cuando esta misma conciencia se apeg a Dios, la Persona Suprema, entonces el ser se encuentra en el nivel liberado. Aquel que se libera por completo de la concupiscencia y la avaricia, estas contaminaciones resultantes del concepto ilusorio de «yo» aplicado al cuerpo y de «mío» aplicado a las posesiones del cuerpo, verá sus pensamientos purificados. Habiendo alcanzado este estado de pureza, trasciende el nivel de la llamada felicidad e infelicidad material.

El alma puede entonces verse a sí misma tal como es, trascendiendo la existencia material, brillando siempre con luz propia, nunca fragmentada, aunque sea infinitesimal.

En esta etapa, la de la realización espiritual, la aplicación del conocimiento y la renuncia en el servicio devocional permite ver todas las cosas en su perspectiva adecuada. Entonces nos volvemos indiferentes a la existencia en este mundo, y las influencias materiales comienzan a aflojar su control.

Ningún espiritista puede alcanzar la perfección de la realización espiritual sin adoptar el camino del servicio devocional ofrecido al Señor Supremo, porque este es el único camino verdaderamente auspicioso.

Todo hombre de conocimiento sabe bien que el apego a la materia es la mayor esclavitud del alma espiritual. Pero este mismo apego, cuando se traslada a los seres santos realizados, abre la puerta a la liberación.

Los signos distintivos de un ser santo son su tolerancia, su compasión y la actitud amistosa que muestra hacia todos los seres. No tiene enemigos, es pacífico, se ajusta a las escrituras y todos los rasgos de su personalidad son sublimes.

Tal santo ser se aplica firmemente al servicio de devoción ofrecido al Señor, sin ninguna desviación. Por causa del Señor, renuncia a todas las demás relaciones, como las familiares o las amistades materiales.

Debido a que están constantemente ocupados en escuchar y cantar Mis glorias divinas, los sabios no sufren los males inherentes a la existencia material, pues siempre están absortos en el pensamiento de Mis diversiones y Mis obras. Sepan que estas son las cualidades de grandes seres santos desprovistos de cualquier apego. Tú mismo debes aprender a apegarte a estos seres santos, porque esto tendrá el efecto de neutralizar los efectos perniciosos del apego a la materia.

En compañía de seres puros, las charlas sobre los entretenimientos y actividades de la Persona Suprema Dios son muy agradables y satisfactorias al oído y al corazón. Quien cultiva este conocimiento avanza con paso seguro en el camino de la liberación; a partir de ahí, se libera de toda coacción material y su atracción por el Señor se vuelve inalterable. Entonces nace la verdadera devoción y comienza el servicio devocional.

El ser que conscientemente trabaja de esta manera para servir al Señor con devoción en contacto con los seres santos, obtiene desdeñar el placer material, en este mundo como en el próximo, a través del recuerdo constante de las actividades del Señor. Esta práctica, la conciencia de Krishna, es la forma más fácil de adquirir poder sobrenatural; tan pronto como el ser se establece verdaderamente en el sendero del servicio devocional, se encuentra en posición de dominar la mente.

Así, el que, en lugar de obedecer a los atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia, cultiva la conciencia de Kṛṣṇa, el conocimiento imbuido de la renuncia, y practica yoga mediante el cual la mente se fija constantemente en el servicio devocional, logra vivir en Mi compañía en esta misma vida, pues Yo soy la Persona Soberana, el Absoluto Verdad.

Los sentidos representan a los seres divinos, y su inclinación natural es actuar de acuerdo con las directivas de los Vedas [*las escrituras originales*]. Asimismo, la mente representa al Señor Soberano, y su deber natural es servir. Ahora bien, cuando esta inclinación se emplea en el servicio devocional ofrecido a la Persona Soberana, sin ningún motivo ulterior, entonces se vuelve mucho más preciosa que la salvación.

El servicio devocional por sí mismo disuelve el cuerpo sutil (*etéreo*) del ser distinto, así como el fuego presente en el estómago digiere todo lo que comemos.

El sabio puro, apegado a las actividades del servicio devocional y constantemente absorto en el servicio de Mis pies de loto, no desea en ningún momento fundirse en Mí. Firme, tal sabio constantemente glorifica Mis obras y entretenimientos. Mis devotos contemplan constantemente Mi rostro sonriente y Mis ojos como el sol naciente; les gusta admirar Mis múltiples formas espirituales y absolutas, infinitamente benevolentes, y conversar agradablemente Conmigo.

Al ver las hermosas formas del Señor, sonrientes y atractivas, y al escuchar sus muy dulces palabras, el sabio puro prácticamente pierde todas las demás formas de conciencia. Sus sentidos se liberan de todas las demás ocupaciones y se absorbe en el servicio devocional. Así, aunque no lo desee, alcanza la liberación sin más esfuerzo.

Por lo tanto, debido a que absorbe por completo sus pensamientos en Mí, el sabio no desea ni siquiera la mayor bendición que se puede obtener en los sistemas planetarios superiores, incluido Satyaloka (*el planeta más elevado de nuestra galaxia*). No desea las ocho perfecciones materiales conferidas por la práctica de astanga-yoga más de lo que aspira a ser elevado al reino de Dios. Sin embargo, aun sin desearlas, el ser santo disfruta de todas estas bendiciones, y esto, en esta misma vida.

Así, adorándome a través del servicio devocional inquebrantable, Yo el Señor omnipresente del universo, el sabio renuncia a todo deseo de llegar a los planetas edénicos o de ser feliz en este mundo, con riquezas, hijos, ganado, casa o cualquier otro objeto relacionado con el cuerpo.

Este lo llevo más allá del nacimiento y la muerte. Quien busque refugio en otro lugar que en Mí, nunca podrá librarse del terrible miedo a la muerte y al renacimiento, porque Yo soy el Señor todopoderoso, la Persona Soberana, fuente original de toda creación, y el Alma Suprema, el Alma de todas las almas.

Es por Mi supremacía, por temor a Mí, que sopla el viento. Por temor a Mí, deja que el sol brille e Indra, el señor de las nubes, haga que caiga la lluvia. Porque el miedo a Mí todavía quema el fuego y va la muerte, cobrando lo que le corresponde.

Los espiritistas, enriquecidos con el conocimiento espiritual y la renuncia, y absortos en el servicio devocional para su beneficio eterno, buscan refugio a Mis pies de loto; y como Yo soy el Señor, ellos así califican para entrar en Mi reino divino sin ningún temor. En consecuencia, los hombres cuyos pensamientos están fijos en el Señor practican intensamente el servicio devocional. Esta es la única forma de alcanzar la máxima perfección de la existencia.

## **El camino de la purificación.**

En verdad, la primera cualidad requerida para participar en el servicio de amor y devoción ofrecido a Dios es estar de acuerdo en cooperar de buena gana con aquellos que ya están comprometidos en el servicio devocional y, por supuesto, ofrecer todo al Señor. . De esta manera, el postulante aprenderá poco a poco los diversos principios que rigen el servicio de la devoción y, de acuerdo con su progreso en esta disciplina, se irá liberando proporcionalmente de la contaminación debida al contacto con la materia. Habiendo fortalecido su fe por esta vía de purificación, entonces se elevará hasta que desarrolle un gusto espiritual, seguido por una verdadera atracción por el servicio devocional. Su convicción lo llevará así a la etapa del éxtasis, que precede a la del amor espiritual y absoluto.

## **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

Aparezco de edad en edad, para liberar a mis devotos, aniquilar a los incrédulos y restaurar los principios de la espiritualidad. Antes de la creación del cosmos, solo yo existo con exclusión de todos los fenómenos densos, sutiles o causales. Después de la creación, solo Yo vivo en todas las cosas, y llegado el momento de la aniquilación, solo Yo quedo para siempre. Que por mi señal gracia os sea revelada toda la verdad sobre Mi Persona, Mis manifestaciones, Mis atributos y Mis diversiones. Por favor, prestad oído atento a lo que os diré, porque el conocimiento trascendental ligado a mi Persona constituye una ciencia, pero también encierra muchos misterios. A los que siempre Me sirven con amor y devoción, les doy inteligencia a través de la cual pueden venir a Mí. Dejen allí cualquier otra forma de religión y simplemente abandónense a Mí, Yo los libraré de todas las consecuencias de sus faltas. No tener miedo. El hombre de primer orden es aquel que se refugia en Mí en el más total abandono y que, renunciando a toda forma de ocupación material, vive según mi enseñanza.

Si te enseño hoy esta ciencia antiquísima, el arte de comulgar con el Absoluto, es porque eres Mi amigo y Mi devoto, y así puedes traspasar su sublime misterio. Todos los seres son fragmentos de Mi Persona. Son Uno Conmigo cualitativamente, pero difieren cuantitativamente. Quiero que sepas esto: nunca, en ningún lugar, bajo ninguna circunstancia, podemos estar separados, porque Yo estoy presente en todas partes. Nada está separado de Mi Persona. Toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía. Todo el universo, por una simple chispa de Mi Persona, lo penetro y lo sostengo. Es solo a través del servicio devocional, y solo así, que uno puede conocerme tal como soy. Y el ser que por tal devoción toma plena conciencia de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.

Mis queridos hijos, de todos los seres que han tomado cuerpos materiales en este mundo, aquellos a quienes se les ha otorgado una forma humana no deben trabajar día y noche por el solo placer de los sentidos, accesibles incluso a los perros y cerdos que alimentan excrementos. . Más bien, deben practicar la penitencia y la austeridad para alcanzar el nivel divino del servicio devocional. Gracias a esta práctica, el corazón se purifica y luego se descubre una existencia eterna llena de bienaventuranza, que trasciende la felicidad material y dura para siempre. Quien conoce lo absoluto de mi Advenimiento y de mis actos, ya no tendrá que renacer en el universo material; dejando su cuerpo, entrará en mi reino eterno.

Uno puede entrar en el camino de la liberación solo sirviendo a seres espiritualmente muy avanzados, ya sean impersonalistas o seres santos. Ya sea que uno desee mezclarse con la existencia del Señor o vivir en su compañía, uno debe servir a las grandes almas. En cuanto a aquellos a quienes este camino no les interesa, que buscan la compañía de los hombres enamorados de las mujeres y de los placeres carnales, el camino del infierno les está abierto de par en par. Las grandes almas

gozan de un perfecto equilibrio, y no hacen diferencia entre un ser vivo y otro. Viven en la mayor serenidad y se sumergen por completo en el servicio devocional. La ira les es ajena, y obran por el bien de todos; su conducta no es reprochable de ninguna manera. Tales personajes se conocen como grandes almas.

A los hombres deseosos de reavivar su conciencia de Dios y aumentar su amor por Mí, no les gusta hacer nada que no esté relacionado con mi Persona. No buscan mezclarse con todos aquellos que sólo se preocupan por mantener su cuerpo, comer, dormir, unirse sexualmente y defenderse. Aunque cabezas de familia, no tienen apego a sus hogares; no tienen más para sus esposas, sus hijos, sus amigos o sus posesiones materiales. Al mismo tiempo, no permanecen indiferentes al cumplimiento de sus deberes, sino que se conforman con reunir el dinero necesario para subsistir.

Cuando alguien toma la gratificación de los sentidos como la meta de su vida, se dedica locamente a la vida material y se entrega a toda clase de actividades pecaminosas. No sabe que es por sus fechorías pasadas que ya ha recibido un cuerpo material que, a pesar de su naturaleza transitoria, es la fuente de su sufrimiento. En verdad, el ser distinto (*el ser individual y distinto de Dios*) nunca debió revestirse de esta envoltura carnal, sino que le fue atribuida para satisfacción de sus sentidos. Además, no creo que convenga a un hombre inteligente volver a enredarse en actividades materiales que lo obligarían perpetuamente a revestirse de cuerpos, vida tras vida.

Mientras el ser viviente (*el alma encarnada*) no indague sobre los valores espirituales de la existencia, debe conocer la derrota y los males que surgen de la ignorancia. Ya sea virtuoso o pecaminoso, el karma [*ley de acción-reacción, ley de causa y efecto*] da fruto, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está «*teñida con el deseo de disfrutar los frutos de la acción*». . Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción egoísta, tiene que revestirse de un cuerpo material.

Como el fuego abrasador que convierte la madera en cenizas, el brasero del conocimiento reduce a cenizas todas las consecuencias de las acciones materiales.

Cuando la influencia de la ignorancia cubre el alma distinta [*el alma individual y distinta de Dios*], no puede comprender la naturaleza del ser infinitesimal ni la del Ser Supremo; su mente es entonces monopolizada por la acción egoísta. Por tanto, si no desarrolla su amor por el Señor, que no es otro que Yo mismo, ciertamente no está libre de sucesivas transmigraciones (*reencarnaciones*).

Incluso si fuera muy sabio y erudito, se dirá que un hombre está loco si no comprende que los esfuerzos realizados para satisfacer sus sentidos son sólo una pérdida de tiempo. Olvidando su propio interés, busca la felicidad en este mundo y centra todos sus apegos en la vida del hogar, que está centrada en las relaciones

sexuales y que lo somete a todo tipo de sufrimiento material. De esta manera, apenas es mejor que un animal estúpido.

La atracción entre hombre y mujer constituye el principio fundamental de la existencia material. Sobre la base de esta concepción errónea, que ata los corazones, el ser desarrolla una atracción por su cuerpo, su hogar, sus tierras, sus hijos, sus parientes y sus bienes materiales. Aumenta así sus ilusiones, para no pensar más que en términos de «yo» y «mío». Cuando se afloja el sólido nudo que se ha formado en el corazón de un ser encadenado a la materia por sus acciones pasadas, pierde el apego al hogar. , esposa e hijos, así rechaza el principio fundamental de la ilusión basado en los conceptos de «yo» y «mío» y se libera, es entonces cuando regresa al mundo espiritual.

Mis queridos hijos, debéis acercaros a un ser muy avanzado en espiritualidad, y aceptarlo como vuestro maestro espiritual, poniendo así vuestra fe y vuestro amor en Mí, el Señor Soberano. Debes odiar el disfrute material y tolerar la dualidad de alegrías y tristezas, comparable a los cambios estacionales que oponen el invierno al verano. Trate de tomar conciencia de la miserable condición en la que se encuentran los seres vivos, que son infelices incluso en los sistemas planetarios superiores. Busque la verdad filosóficamente, luego acepte todo tipo de austeridades y penitencias para el servicio devocional. Abandona todo esfuerzo dirigido a la gratificación de los sentidos y dedícate al servicio del Señor. Escuche las discusiones sobre Dios, la Persona Suprema, y viva siempre en contacto con los seres santos.

Glorificad al Señor Supremo y considerad a todos los seres espiritualmente iguales. Deshazte de toda enemistad y triunfa sobre la ira y la aflicción. Deja de identificar tu ser con el cuerpo y el hogar, y adquiere el hábito de leer las escrituras. Vive en un lugar apartado y sigue el camino que te permita alcanzar el dominio perfecto del soplo vital, de la mente y de los sentidos. Ten fe total en los textos revelados, las sagradas escrituras, y respeta siempre el voto de continencia. Cumplir con los deberes que se le prescriben y evitar charlas innecesarias. Mientras meditas constantemente en Dios, la Persona Suprema, busca el conocimiento de una fuente confiable. Practicando el servicio devocional de esta manera, podrás, a fuerza de paciencia y entusiasmo, elevarte en el conocimiento y deshacerte del falso ego [*de la identificación con el cuerpo y del dominio de la naturaleza material*].

Debéis, mis queridos hijos, seguir Mi consejo; ten mucho cuidado. Por los caminos que os he indicado, os libraréis de la ignorancia ligada al deseo de gozar el fruto de vuestros actos, y se deshará definitivamente el nudo de apego que os ata el corazón. Para progresar aún más, debes abandonar aún más el medio utilizado, es decir, debes evitar apegarte al proceso que conduce a la liberación.

Aquel que alcanza el nivel espiritual realiza al mismo tiempo al Ser Supremo, y encuentra allí el gozo infinito. Nunca se aflige, nunca aspira a nada; se muestra igual a todos los seres. Ese entonces llega a servirme con puro amor y devoción.

Cualquiera que desee seriamente volver a Dios, a su hogar original, debe considerar la misericordia del Señor Soberano como el bien último y la meta principal de la existencia. Ya sea un padre educando a sus hijos, un maestro espiritual guiando a sus discípulos, o un rey aconsejando a sus súbditos, cada uno debe instruir a los suyos como yo he hecho contigo. E incluso si el discípulo, el hijo o el súbdito a veces se muestran incapaces de seguir las instrucciones, uno debe continuar instruyéndolo sin enojarse. En cuanto a los ignorantes que se dedican a actos virtuosos o impíos, de alguna manera deben ser llevados al servicio devocional; además, siempre deben evitar la acción egoísta. ¿Qué se ganaría sometiendo a actividades kármicas a un discípulo, a un hijo o a un ciudadano privado de visión espiritual?

Uno actuaría como quien lleva a un ciego a un pozo profundo y lo hace caer en él.

Que los sabios no molesten a los ignorantes apegados a los frutos de sus obras. No se les debe alentar a la inacción, sino más bien a imbuir cada uno de sus actos con amor y devoción. Por ignorancia, los materialistas desconocen su verdadero interés, el camino que les permite triunfar en la vida; sus deseos lujuriosos los encadenan al disfrute material y todos sus proyectos están diseñados para este propósito. Para la satisfacción efímera de sus sentidos, estos individuos crean una sociedad basada en la envidia. Este estado de ánimo hace que se hundan en un océano de sufrimiento, y en su estupidez ni siquiera se dan cuenta.

Yo nunca Me muestro a los tontos ni a los tontos; por Mi poder interno, estoy para ellos velado. Este mundo perdido, por tanto, no Me conoce a Mí, a Mí el Nonato, el Imperecedero. ¿Cómo puede un ser verdaderamente erudito, misericordioso y avanzado en el conocimiento espiritual, incitar a la acción interesada al ignorante apegado al camino materialista y así enredarlo aún más en las trampas de la existencia material?

Si un hombre bueno ve a un ciego que va por un camino peligroso, ¿cómo puede dejarlo seguir su camino?

¿Cómo puede alentarlo en su error?

Ningún hombre sabio o benévolo puede tolerar esto.

Aquel que no puede librar del ciclo de muerte y renacimiento a quienes dependen de él, nunca debe convertirse en maestro espiritual, padre, esposo o ser celestial.

Todo lo que hagáis, todo lo que comáis, todo lo que sacrificéis y prodigéis, cuantas austeridades practiquéis, ya sea para ofrecerme a Mí.

Mi Cuerpo espiritual y absoluto se parece en todo a la forma humana, pero no es un cuerpo material; es inconcebible. No estoy obligado por naturaleza a aceptar un tipo particular de cuerpo; es por mi propia voluntad que elijo la forma en que aparezco. Mi corazón también es espiritual y siempre estoy lleno de benevolencia hacia Mis devotos. Así uno puede descubrir en Mi corazón el camino del servicio devocional

destinado a los seres santos, mientras que Yo he rechazado la irreligión y las actividades no devocionales; no ejercen ninguna atracción sobre Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones suelen dirigirse a Mí como Rishabhadeva, el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos.

Los necios Me denigran cuando, en forma humana, desciendo a este mundo. No saben nada de Mi naturaleza espiritual y absoluta, ni de Mi supremacía total.

Mis queridos hijos, todos nacisteis de mi corazón, que es el asiento de todas las cualidades espirituales. Así que no seáis como los materialistas y los seres envidiosos; confíe en su hermano mayor, quien es muy hábil en el servicio devocional. Si te esfuerzas por servirlo, me servirás al mismo tiempo y automáticamente gobernarás a tus súbditos.

Entre las creaciones producidas por las dos energías manifestadas [espíritu y materia inerte], las que poseen la fuerza vital [*vegetales, pastos, árboles y plantas en general*] dominan sobre la materia inerte: piedra, tierra, etc. A su vez, los reptiles, gusanos y serpientes, que son capaces de moverse, superan a las plantas inmóviles, y los animales cuya inteligencia está desarrollada son superiores a los mismos reptiles. Los seres humanos triunfan sobre los animales, y los fantasmas triunfan sobre los seres humanos, porque no tienen cuerpos físicos. Por encima de los espectros están los Gandharvas (*cantantes celestiales*) y, aún más arriba, los Siddhas (*los seres perfectos*), luego los Kinnaras (*los seres sobrehumanos con poderes sobrenaturales*), y finalmente los asuras (*los seres malignos no iluminados, que puede dominar a los seres antes mencionados*). Por encima de los asuras vienen los seres celestiales, sobre los cuales reina Indra, el rey de los cielos. Los hijos directos de Brahma, incluido el rey Daksa, prevalecen sobre Indra, y de los hijos de Brahma, Siva es el mayor. Siendo Siva el hijo de Brahma, este último es considerado superior a él, pero Brahma mismo se encuentra subordinado a Mí, el Señor Soberano. Sin embargo, como Yo mismo favorezco a los eruditos sabios, estos son los más grandes de todos.

De todos los mundos, espirituales y materiales, yo soy la fuente; de Mí todo emana. Para Mí, oh reverentes sabios, nadie es superior o igual a los sabios eruditos en este mundo; No puedo encontrar a nadie que pueda compararse con ellos. Cuando después de hacer sacrificios de acuerdo con los principios de las escrituras, los hombres perciben el propósito que persigo, Me ofrecen alimento con fe y amor por boca de un hombre sabio. Cuando el alimento me es ofrecido así, lo como con satisfacción; a decir verdad, disfruto más de este alimento que del que se me ofrece en el fuego del sacrificio.

Los escritos representan la eterna manifestación sonora de mi Persona. Los eruditos sabios aquí estudian todas las escrituras cuidadosamente, y debido a que asimilan las conclusiones, se considera que representan las escrituras personificadas. Se establecen en el supremo atributo espiritual; de ahí que posean el dominio de la mente y de los sentidos, así como la veracidad. Explican las escrituras según su

significado original y, por pura compasión, enseñan su propósito final a todas las almas condicionadas. Practican la austeridad y la tolerancia, y son conscientes de la posición respectiva del ser infinitesimal y del Señor Supremo. Estas son las ocho cualidades de los sabios eruditos. Entonces, de todos los seres vivos, nadie es superior a los sabios eruditos.

Soy infinitamente grande y todopoderoso, superior a Brahma ya Indra, el rey de los planetas edénicos. Soy también Yo quien otorga la felicidad que se disfruta en el reino celestial o la que procura la liberación. Sin embargo, los eruditos sabios no buscan de Mí ningún bienestar material; son de gran pureza y no desean poseer nada. Se contentan con servirme con devoción; ¿qué necesidad tendrían, entonces, de pedir beneficios materiales a otro?

Mis queridos hijos, no debéis envidiar a ningún ser vivo, móvil o inmóvil. Sabiendo que Yo estoy en ellos, debéis mostrar respeto a todos en todo momento. Al hacerlo, es a Mí a quien harás una ofrenda de respeto.

El sabio humilde, iluminado por el conocimiento puro, ve con el mismo ojo al sabio noble y al erudito, a la vaca, al elefante, o incluso al perro o al paria. Aquel que ve al alma infinitesimal y al Señor Supremo siempre distintos el uno del otro, es muy querido por el Señor. El que predica que los seres vivientes son distintos del Señor Supremo es muy querido por Visnu [*emanación plena de Krishna*]. La verdadera actividad de los órganos de los sentidos, ya sea la mente, el ojo, la lengua o cualquier otro órgano de percepción o acción, es servirme plenamente. A menos que use sus sentidos de esta manera, el alma condicionada no puede ni siquiera soñar con escapar del terrible engranaje de la existencia material, tan poderoso como la cuerda rígida de Yamaraja [*El señor de la muerte y juez de los culpables*].

Las fugacidades, las alegrías y las tristezas, como los veranos y los inviernos, van y vienen. Sólo se deben al encuentro de los sentidos con la materia, y hay que aprender a tolerarlas, sin dejarse afectar por ellas.

El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres y dirige sus andanzas hacia todos, cada uno de los cuales se encuentra en una máquina (*el cuerpo*) hecha de energía material.

## **La perfección del conocimiento espiritual.**

**El Señor Supremo describe qué es la perfección espiritual, que se puede experimentar incluso en el universo material.**

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

El devoto, envidioso de nada, que se comporta con todos como un amigo benévolo, que se cree poseedor de nada, que se libera del falso ego [*del dominio de la materia y de la identificación con el cuerpo*] y sigue siendo el incluso en la alegría como en el

dolor, quien perdona, quien siempre conoce la satisfacción y se ocupa con determinación en el servicio devocional, y cuya mente y cuerpo están abandonados al Señor Supremo, éste es muy querido para Mí.

El devoto que nunca agita a los demás y a quien no afectan las alegrías ni las penas, que de ninguna manera depende de las modalidades de la acción material, el ser puro, experto en todo, libre de toda ansiedad, libre de sufrimiento, y que no buscad el fruto de sus actos, Me es muy querido.

Aquel que no se aferra ni a la alegría ni a la tristeza, que no se entristece ni codicia, que renuncia tanto a lo favorable como a lo desfavorable, éste, Mi devoto, es muy querido para Mí.

Aquel que se muestra igual a amigo o enemigo, que permanece igual en la gloria o en el reproche, en el calor o en el frío, en la alabanza o en la censura, siempre sin mancha, siempre en silencio, satisfecho de todo, sin preocuparse por el amparo, y quien, establecido en el conocimiento, me sirve. con amor y devoción, éste es muy querido para Mí.

Aquel que, lleno de fe en este camino imperecedero del servicio devocional, se compromete por completo, haciéndome a Mí la meta suprema, es infinitamente querido por Mí.

Para los filósofos eruditos y autorrealizados, soy el único objeto de adoración, la meta buscada de la vida, el medio para lograr esa meta y la conclusión final de todo conocimiento. De hecho, debido a que Yo soy la causa de su felicidad y ausencia de infelicidad, tales almas eruditas no tienen otra meta u objeto querido en la vida sino a Mí. Aquellos que han alcanzado la perfección completa a través del conocimiento filosófico realizado reconocen Mis pies de loto como el objeto trascendental supremo. Así, el erudito trascendentalista es el más querido para Mí, y por su conocimiento perfecto se mantiene en la felicidad.

Esta perfección que es producida por una pequeña fracción de conocimiento espiritual no puede duplicarse realizando austeridades, visitando lugares santos, cantando oraciones silenciosas, dando caridad o participando en otras actividades piadosas. . Por lo tanto, a través del conocimiento debes conocer tu yo real. Luego, progresando a través de la clara comprensión del conocimiento védico, debes adorarme en una atmósfera de amor y devoción.

Anteriormente, los grandes sabios, a través del sacrificio del conocimiento Védico y la iluminación espiritual, Me adoraron en sí mismos, sabiendo que Yo era el Señor Supremo de todo sacrificio y el Alma Suprema que reside en el corazón de todos. Viniendo así a Mí, estos sabios han alcanzado la perfección suprema.

Los cuerpos materiales densos y etéreos, compuestos de las tres modalidades de influencia de la naturaleza material (*virtud, pasión, ignorancia*), se adhieren a ti (*el alma encarnada*), pero en realidad son una ilusión, porque no solo aparecen hoy , sin

existencia original o última. ¿Cómo es posible, entonces, que las diversas etapas del cuerpo, a saber, el nacimiento, el crecimiento, la reproducción, el mantenimiento, la disminución y la muerte, puedan tener una relación con tu ser eterno?

Estas fases se relacionan únicamente con el cuerpo material, que no existía antes y finalmente no existirá. El cuerpo sólo existe en el momento presente.

Ahora les hablaré acerca de estos principios regulativos del conocimiento védico [*de los Vedas, las sagradas escrituras originales*], del desapego, la autorrealización, la fe y el servicio devocional. Yo personalmente apruebo este conocimiento por el cual uno ve la combinación de once, nueve, cinco y tres elementos en todas las entidades vivientes, y finalmente un elemento en estos veintiocho. Cuando ya no vemos los veintiocho elementos materiales separados, que provienen de una sola causa, sino la causa misma, la Persona Suprema, entonces su experiencia directa se llama autorrealización.

El inicio, la terminación y el mantenimiento son las etapas de la causalidad material. Aquel que sistemáticamente acompaña todas estas fases materiales de una creación a otra y permanece solo cuando todas las fases materiales son aniquiladas es la Persona Eterna. A partir de los cuatro tipos de evidencia, conocimiento védico, experiencia directa, sabiduría tradicional e inducción lógica, se puede comprender la situación temporal e insustancial del mundo material, gracias a la cual uno se desprende de la dualidad de este mundo. Una persona inteligente debe ver que toda actividad material está sujeta a constante transformación y que incluso en el planeta del Señor Brahma también hay desgracias. De hecho, un sabio puede comprender que así como todo lo que ha visto es temporal, todas las cosas en el universo tienen un principio y un final. Ahora explicaré nuevamente el proceso supremo para lograr el servicio amoroso hacia Mí.

fe firme en los relatos de Mis entretenimientos, cantando constantemente Mis glorias, apego inquebrantable a la adoración ceremonial de Mi Persona, alabándome a través de hermosos himnos, teniendo gran respeto por Mi servicio devocional, ofreciéndome obediencias con todo el cuerpo, realizando adoración de primera clase por parte de Mis devotos fieles, la conciencia de Mi Persona realizada por todas las entidades vivientes, ofreciendo actividades corporales ordinarias en Mi servicio devocional, el uso de palabras para describir Mis cualidades, ofreciéndome el propio ser, el rechazo de todos los deseos materiales, dando acumular riquezas para Mi servicio devocional, renunciar a la gratificación material y la felicidad, y realizar todas las actividades deseables tales como la caridad, el sacrificio, el canto, los votos y las austeridades para llegar a Mí, estos son verdaderos principios religiosos a través de los cuales los seres humanos que realmente se han rendido a Mí, se desarrollan automáticamente por amor a Mí. ¿Qué otra meta u objetivo podría quedar para Mi devoto?

Cuando la conciencia tranquila, reforzada por la virtud, se fija en la Persona Suprema, se alcanza la espiritualidad, el conocimiento, el desprendimiento y la opulencia. Cuando la conciencia se fija en el cuerpo material, la casa y otros objetos similares de gratificación sensorial, uno se pasa la vida persiguiendo objetos materiales con la ayuda de los sentidos. La conciencia, así poderosamente afectada por la pasión, se dedica a las cosas impermanentes, y de esta manera surgen la irreligión, la ignorancia, el apego y la miseria.

Los verdaderos principios regulativos son aquellos que conducen a Mi servicio devocional. El verdadero conocimiento es la conciencia que revela Mi presencia omnipresente. El desapego es un desinterés total en los objetos materiales de la gratificación de los sentidos, y la opulencia representa las ocho perfecciones místicas.

La no violencia, la veracidad, no codiciar ni robar la propiedad ajena, el desapego, la humildad, la falta de posesión, la confianza en los principios religiosos, el celibato, el silencio, la estabilidad, el perdón y la valentía son los doce principios disciplinarios principales.

La limpieza interior, la limpieza exterior, el canto de los santos nombres del Señor, la austeridad, el sacrificio, la fe, la hospitalidad, el culto a Mi Persona, la visita a los lugares santos, actuando y deseando sólo el interés supremo (de Dios), la satisfacción y el servicio de el maestro espiritual, son los doce elementos de las tareas prescritas. Estos veinticuatro elementos otorgan todas las bendiciones deseadas a quienes los cultivan con dedicación.

La absorción de la propia inteligencia en Mí constituye el equilibrio mental, y la completa disciplina de los sentidos es el autodomínio. Tolerancia significa soportar pacientemente la desgracia, y constancia cuando se conquista la lengua y los genitales. La mayor caridad es renunciar a toda agresión hacia los demás, y la renuncia a la lujuria se considera verdadera austeridad. El verdadero heroísmo consiste en superar la tendencia natural de uno a disfrutar de la vida material, y la realidad es ver a la Persona Suprema en todas partes. La autenticidad significa decir la verdad de una manera agradable, como han declarado los grandes sabios. La limpieza es un desapego en actividades fructíferas, mientras que la renuncia es la forma de vida del ermitaño. La verdadera riqueza deseable para los seres humanos es la religiosidad, y Yo, la Persona Suprema, soy un sacrificio. La recompensa espiritual es la devoción al maestro espiritual perfecto y genuino con el fin de obtener instrucción espiritual, y la mayor fortaleza es el sistema de control de la respiración.

La opulencia real es Mi propia naturaleza como Persona Suprema, a través de la cual exhibo las seis opulencias ilimitadas [*belleza, riqueza, fama, poder, sabiduría y renuncia*]. La ganancia suprema en la vida es el servicio devocional hacia Mí, y la verdadera educación anula la falsa percepción de la dualidad del alma. La verdadera modestia debe estar disgustada con las actividades inapropiadas, y la belleza debe poseer buenas cualidades como el desapego. La verdadera felicidad es trascender la

felicidad y la infelicidad materiales, y la verdadera miseria es involucrarse en la búsqueda del placer sexual. Un hombre sabio es aquel que conoce el proceso de liberación de la esclavitud, y un lunático es aquel que se identifica con su cuerpo y mente materiales. El verdadero camino de la vida es el que lleva a Mí, y el camino equivocado es la gratificación de los sentidos, por lo que la conciencia se confunde. El verdadero cielo es el predominio de la pura virtud, mientras que el infierno es el predominio de la ignorancia.

Soy el verdadero Amigo de todos, actuando como Maestro Espiritual de todo el universo, y Mi hogar es el cuerpo humano. El que está enriquecido con buenas cualidades es en realidad rico, y el que está insatisfecho con la vida es en realidad pobre. Una persona miserable es una persona que no puede controlar sus sentidos, mientras que una persona que no está apegada a la gratificación de los sentidos es un verdadero controlador [*que tiene control sobre sus sentidos y su mente*]. Quien está obsesionado con sentir satisfacción es todo lo contrario, un esclavo. Por lo tanto, he aclarado todas las preguntas sobre las que me preguntó. No hay necesidad de una descripción más elaborada de estas buenas y malas cualidades, porque ver constantemente lo bueno y lo malo es en sí mismo una mala cualidad. La mejor cualidad es trascender el bien y el mal materiales.

## **El servicio devocional ofrecido a Dios permite acceder a la verdadera independencia, a la verdadera libertad.**

**Sólo el servicio de devoción permite acercarse a Dios.**

**El Señor Krishna lo confirma con estas palabras:** *«Sólo a través del servicio devocional, y sólo así, uno puede conocerme tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, tome plena conciencia de Mi Persona, podrá entonces entrar en Mi reino absoluto.*

*Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos puede uno conocerme tal como soy, estando ante ustedes y de la misma manera, en verdad, verme. Así y sólo así podrá ser traspasado el misterio de Mi Persona».*

Sólo el servicio devocional puede conducir al ser espiritual encarnado que cada uno de nosotros es realmente, hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Sólo el servicio devocional puede permitir al santo, al alma realizada, encontrarse cara a cara con el Señor.

En verdad, Dios es atraído por el servicio devocional, y es en el dominio de esta ciencia que culmina el conocimiento Védico, los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas *«el verdadero evangelio»*.

**Entonces, ¿cuál es esta seducción particular que el servicio devocional ejerce tan fuertemente sobre Krishna, el Señor Soberano, y cuál es la naturaleza de este sublime servicio?**

En verdad, Krishna, Dios, la Persona Suprema, se basta a Sí mismo, y maya, su energía de ilusión, nunca puede afectarle en modo alguno. Por lo tanto, el poder que sobrepasa al Señor debe ser puramente espiritual, y por lo tanto no puede pertenecer a la manifestación material.

La dicha que disfruta el Señor Krishna no es de naturaleza material. En realidad, el servicio devocional es un intercambio de amor entre dos personas, y no puede encontrarse sólo dentro de uno mismo. Por eso la dicha de la autorrealización no puede compararse con el servicio devocional.

El Señor tiene tres variedades de energías internas: el poder del placer o poder de la bienaventuranza, el poder existencial y el poder cognitivo.

El poder del placer, la manifestación personal de la bienaventuranza del Señor Supremo, el poder de la bienaventuranza trascendental y la fuente de Su placer, existe eternamente en Él.

Cuando este último se manifiesta por la gracia del Señor Supremo en la persona de un sirviente de Krishna, toma el nombre de amor a Dios o amor por Dios. Este amor de Dios es otro atributo del poder de bienaventuranza del Señor. Sin embargo, el servicio devocional intercambiado por el Señor Krishna y su devoto es una manifestación de este poder de bienaventuranza trascendental. El poder que constantemente adorna a Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, con pura bienaventuranza, no es material, como afirman los seguidores de la doctrina impersonalista (*aquellos que creen que Dios es sólo un Ser Espiritual Supremo sin forma*), en la ignorancia del identidad real del Señor Soberano y su poder de placer. Estas personas ignorantes no pueden entender qué distingue la bienaventuranza espiritual impersonal de la variedad que caracteriza la energía del placer espiritual.

El Señor obtiene todo Su placer trascendental mediante este poder del placer, y se lo otorga a Su devoto puro.

El cuerpo de Krishna es todo conocimiento, bienaventuranza y eternidad. Su poder espiritual único tiene tres aspectos: el aspecto de la bienaventuranza, el aspecto de la existencia eterna y el aspecto de la percepción o conocimiento.

El poder trascendental mediante el cual Krishna, Dios, la Persona Suprema mantiene su existencia, se llama sandhini. Aquello por lo que Él conoce Su propia Persona y por lo que también permite que otros lo conozcan se llama samvit. Finalmente, aquello por lo que Él posee y otorga a Su devoto bienaventuranza trascendental se llama hladini. La manifestación total de estos poderes se denomina visuddha-sattva.

Ese nivel de variedad espiritual se revela incluso en el universo material cuando el Señor aparece allí. Así, sus entretenimientos y manifestaciones no tienen absolutamente nada material, porque son espirituales y lo permanecen eternamente. Están en el nivel trascendental puro.

Quien conoce la naturaleza trascendental del advenimiento, las obras y la desaparición del Señor, reúne los requisitos para ser liberado del cautiverio material después de abandonar su cuerpo. Entonces puede entrar en el reino espiritual y allí apreciar en el más alto grado la compañía del Señor Supremo a través de intercambios gobernados por el poder del placer o el poder de la bienaventuranza.

La virtud material, manchada por la pasión y la ignorancia, se llama virtud mixta. Por otra parte, ningún rasgo material llega a mancillar la diversidad trascendental de la virtud pura. Este último ofrece así la atmósfera necesaria para aprehender al Señor y su entretenimiento absoluto. La variedad espiritual es eternamente independiente de cualquier condición material y es idéntica a Dios, ya que ambos son absolutos.

El Señor y Sus devotos perciben simultáneamente el poder del placer a través del poder de la percepción. Los tres atributos de la naturaleza material; La virtud, la pasión y la ignorancia ejercen su control sobre el alma encarnada y condicionada por la materia, pero el Señor nunca está sujeto a sus influencias.

**Krishna dice en este sentido:** *«Las influencias materiales tocan a las almas condicionadas, pero nunca me alcanzan a Mí, Dios, la Persona Suprema».*

En su estado no manifiesto, los atributos y modalidades de influencia de la naturaleza material se relacionan con la virtud. Cuando sus acciones se exteriorizan en la producción de diversidades ligadas a la existencia material, provienen de la pasión, y en ausencia de actividades y variedades, surgen entonces de la ignorancia. En otras palabras, la disposición a la reflexión pertenece a la virtud, la actividad a la pasión y la inercia a la ignorancia.

Sin embargo, más allá de esas diversas manifestaciones de la naturaleza material se encuentra la virtud pura. Cuando está dominado por el poder existencial, lo percibimos como el conocimiento trascendental dominado por el poder de la felicidad, y luego lo percibimos como el amor más íntimo que existe por Dios.

La virtud pura, la manifestación simultánea y única de estas tres influencias, es la característica principal del reino de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios. Quien ama al Señor profundamente está íntimamente conectado con Él, y Krishna corresponde a este amor.

El placer espiritual que proviene del servicio devocional también llamado *«amor y servicio devocional»* ofrecido a Dios es la verdadera independencia, que conduce a la verdadera libertad.

Pero en verdad, cuando uno se establece verdaderamente en el servicio devocional, se vuelve verdaderamente independiente y verdaderamente libre. Esta es la posición que ocupa la sierva y sierva de Dios.

En realidad, el servicio devocional ofrecido a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la expresión de los profundos sentimientos que uno siente por el Señor Soberano. Es la manifestación del amor que se siente por Dios, el deseo ferviente y el gozo extremo que se tiene de servirle, agradarle y hacerlo feliz satisfaciendo todos sus deseos.

La palabra «*siervo*» a veces confunde a los hombres en cuanto a la definición, profundidad, alcance, lugar y beneficiario del servicio prestado, porque no pueden comprender que esta forma de servicio nada tiene que ver con la servidumbre material, estando constantemente llenos de afecto hacia el beneficiario. del servicio, es decir, Dios.

En verdad, la posición del siervo de Dios es la más alta que existe. Aquellos que pueden comprender este hecho y que, por lo tanto, encuentran su naturaleza original como servidores eternos del Señor, se vuelven así perfectamente independientes y verdaderamente libres.

El alma espiritual que cada uno de nosotros somos realmente, pierde su independencia en contacto con la materia, en cuanto encarna en un cuerpo material, y su propensión a querer buscar los placeres de los sentidos la ata, queda entonces prisionera.

Pero a nivel espiritual, el alma tiene total independencia. Ella tiene un solo deseo, amar a Dios y servirle siempre, porque es su sierva eterna. Un lazo de amor la une al Señor.

Quien conoce a Krishna, Dios, la Persona Suprema como realmente es, alcanza la verdadera libertad.

### **El servicio de amor y devoción ofrecido a Krishna, el Supremo Eterno, es el camino a la Verdad Absoluta.**

Es durante el período de austeridad que podemos absorbernos profundamente en el culto divino a través de la práctica del servicio devocional y así atraer sobre nosotros los favores del Señor Soberano, quien rápidamente se muestra dispuesto a cubrir todas las bendiciones a aquellos que se refugian en Él.

Es necesario entregarse a la meditación con el único propósito de complacer al Señor Supremo, Krishna. Todo esfuerzo debe ir acompañado del elemento devocional. Sin devoción, nada puede ser perfecto. La cumbre de la perfección y la realización espiritual es el Señor Soberano. El Señor mismo lo dice claramente, aquel que se absorbe implacablemente en la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, es el más grande de los espiritualistas. La Persona Divina, Krishna, también cumple los

deseos de los seres santos que están sometidos a Él. Es necesario rendirse al Señor Supremo, Krishna, si uno desea experimentar el verdadero éxito.

El hombre sobrio y cuerdo sabe muy bien que el primer deber del ser humano es servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, con amor y devoción.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

Si te revelo esta parte del conocimiento, la más secreta, es porque eres Mi muy querido amigo. Oíd mi palabra, porque la hablo para vuestro bien. Conviértete en Mi devoto puro, entrégate solo a Mí. Os prometo una existencia espiritual perfecta que os dará el derecho eterno de servirme con amor espiritual y absoluto. Dejen allí cualquier otra forma de religión y entréguense sólo a Mí. Todas las consecuencias de vuestras faltas os haré libres. Ahora no tengas miedo.

Ahora les explicaré el camino del yoga, que tiene como objeto la concentración de la mente. Mediante esta práctica, uno se vuelve alegre y uno progresa paso a paso en el camino de la Verdad Absoluta.

Uno debe realizar sus deberes prescritos lo mejor que pueda y evitar aquellos que no le fueron asignados. Uno debe estar satisfecho con lo que viene por la gracia del Señor y adorar los pies de loto (*fórmula de respeto*) de un maestro espiritual.

Debemos dejar de caer en prácticas religiosas convencionales y dejarnos atraer sólo por aquellas que conducen a la salvación. Uno debe comer muy frugalmente y vivir siempre en soledad para alcanzar la más alta perfección de la existencia.

Se debe practicar la no violencia y la veracidad, no robar y poseer sólo lo necesario para la propia subsistencia. Uno también debe abstenerse de toda actividad sexual, practicar la austeridad y la pureza, estudiar los Vedas (*las sagradas escrituras originales*) y adorar la forma suprema de Dios, la Persona Soberana.

Hay que observar el silencio, adquirir constancia a través de la práctica de diferentes posturas yóguicas, dominar la circulación del aire vital, desapegar los sentidos de sus objetos, luego concentrar la mente en el corazón.

Se llama meditación de lo mental al hecho de fijar tanto el soplo vital como el pensamiento en uno de los seis círculos por donde circula el soplo vital dentro del cuerpo, y así concentrar su mental en los entretenimientos trascendentes del Señor Soberano.

A través de estas prácticas, o por cualquier otra forma reconocida, uno debe lograr dominar la mente desenfadada, que está corrompida por la materia y siempre cede a la atracción del placer material, y así establecerse en el pensamiento del Señor Soberano.

Después de haber dominado la mente y las posturas sentadas, es necesario sentarse en un lugar apartado y santificado, sentarse allí en una postura cómoda, mantener el cuerpo recto y practicar el control de la respiración.

El espiritista debe liberar el paso del soplo vital respirando de la siguiente manera: primero debe inhalar muy profundamente, luego contener la respiración y finalmente exhalar. O, al invertir el proceso, puede exhalar primero, luego retener el aire y finalmente inhalar. Esta práctica tiene como objetivo adquirir la estabilidad de la mente y liberarla de todas las perturbaciones externas.

Los espiritistas que practican estos ejercicios de respiración pronto se liberan de todo engaño, así como el oro se limpia de toda impureza cuando se sumerge en el fuego y se abanica.

Mediante la práctica del dominio de la respiración, uno puede eliminar la corrupción de su condición fisiológica, y mediante la concentración de la mente, puede liberarse de cualquier acto pecaminoso. Mediante la disciplina de los sentidos, uno puede escapar del contacto con la materia, y mediante la meditación en Dios, la Persona Soberana, uno puede liberarse de las garras de los tres atributos o formas de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia, fuente de apego material. Cuando la mente está así purificada por esta práctica de yoga, entonces es necesario llevar la concentración en la punta de la nariz, los ojos medio cerrados, y contemplar la forma del Señor Soberano.

El Señor Soberano muestra un rostro sonriente como el de un loto con ojos de color rojizo como el interior de un loto, así como una tez oscura (*azul-negra*) como los pétalos del loto azul. En tres de Sus manos lleva una caracola, un disco y una maza. Un tejido sedoso, el amarillo brillante de los filamentos del loto ciñe sus lomos. En Su pecho lleva el Srivatsa, un mechón de cabellos blancos, y la resplandeciente joya Kaustubha cuelga de Su cuello. También lleva alrededor del cuello una guirnalda formada por bonitas flores silvestres, alrededor de la cual zumba un enjambre de abejas embriagadas por su dulce perfume. El padre también un magnífico collar de perlas, una corona y pares de brazaletes, pulseras y anillos de tobillo.

Un cinturón rodea Sus lomos y caderas, y Él está de pie sobre el loto del corazón de Su devoto. Su apariencia es de lo más encantadora, y su comportamiento sereno deleita los ojos y las almas de los seres sagrados que lo contemplan.

El Señor es eternamente bendecido con una belleza inefable y es digno de la adoración de los habitantes de todos los planetas. Su juventud es eterna, y siempre se muestra deseoso de derramar sus bendiciones sobre sus devotos.

Siempre vale la pena cantar las glorias del Señor, porque realzan las de sus devotos. Por tanto, es necesario meditar en el Señor Soberano así como en sus devotos; uno debe meditar en su forma eterna hasta que la mente se estabilice.

Así, constantemente absorto en el servicio devocional, el espiritista ve al Señor de pie, acostado, sentado frente a Él o moviéndose, pues sus diversiones siempre resultan maravillosas y atractivas.

Cuando fija su mente en la forma eterna del Señor, el espiritista no debe abarcar todo su cuerpo con la mirada, sino concentrar su pensamiento en cada una de las distintas partes de su forma. El ser sagrado primero debe concentrar su mente en las plantas de los pies de loto del Señor, marcados con los signos del relámpago, el bastón del mahout, el estandarte y la flor de loto. El esplendor de las uñas de los pies del Señor, como rubíes maravillosos, recuerda la línea curva de la luna y disipa las densas tinieblas del corazón.

Ya bendito, Siva lo es tanto más porque lleva sobre su cabeza las aguas sagradas del Ganges, que tiene su fuente en el agua que bañó los pies de loto del Señor. Ahora bien, estos pies actúan como un relámpago que aplasta con sus repetidos golpes la montaña de pecados acumulados en la mente del santo meditante. Así que tienes que meditar mucho tiempo en los pies de loto del Señor.

El espiritista también debe fijar en su corazón las actividades de Laksmi, la diosa de la fortuna, quien recibe la adoración de todos los seres celestiales y quien es la madre de Brahma, el ser supremo en este mundo. Siempre se la puede ver masajeando las piernas y los muslos del Señor Absoluto, sirviéndolo así con esmero.

El espiritista debe entonces absorber su mente en la meditación sobre los muslos del Señor Soberano, que representan la fuente de toda energía. Éstos son de un azul niveano, comparable al brillo de la flor del lino, y parecen aún más gráciles cuando el Señor está montado sobre Garuda (*el pájaro gigantesco sobre cuyo lomo se mueve Visnu*). A la espiritista también le gusta contemplar sus redondeadas caderas, rodeadas por un cinturón que descansa sobre la exquisita tela de seda amarilla hasta los tobillos.

Luego, el espiritista debe meditar en el ombligo del Señor, ubicado en el centro de su abdomen y similar a la luna. De este ombligo, que representa el fundamento de todo el universo, crece el tallo del loto que contiene todos los diferentes sistemas planetarios, y cuya flor sirve de residencia a Brahma, el primer ser creado. Asimismo, debe fijar su atención en los pezones del Señor, como un par de preciosas esmeraldas y teñidas de matices opalinos por el brillo que emana de los collares de perlas lechosas que adornan su pecho.

El espiritista debe entonces meditar en el pecho del Señor Soberano, morada de la diosa Maha-Laksmi; el seno del Señor es la fuente de toda bienaventuranza trascendental para la mente, así como la satisfacción completa para los ojos. Entonces debe grabar en su mente el cuello del Señor, Aquel a quien todo el universo adora; Su cuello realza la belleza de la joya Kaustubha que adorna su pecho.

El espiritista aún debe meditar en los cuatro brazos del Señor, que representan la fuente de todos los poderes de los seres celestiales que gobiernan las diversas funciones de la naturaleza material. Luego debe concentrarse en los adornos brillantes de sus brazos, que fueron pulidos por el movimiento giratorio del Monte Mandara. También debe contemplar debidamente el disco del Señor, el sudarsana-cakra, que tiene mil rayos y brilla con un brillo deslumbrante, así como su caracola, como un cisne en la palma de su mano de loto.

El espiritista debe meditar en la maza del Señor, que se llama Kaumodaki y que le es muy querida. Esta maza aplasta a los siempre beligerantes guerreros demoníacos y se mancha con su sangre. También debe meditar en la magnífica guirnalda que cuelga del cuello del Señor y que está constantemente rodeada de abejas que zumban suavemente. Debe meditar más en el collar de perlas del Señor, que se considera que representa a las almas puras constantemente absortas en su servicio.

El espiritista debe entonces meditar en la expresión del rostro de loto del Señor, que muestra sus diversas formas en este mundo debido a la compasión por sus ansiosos devotos. Su nariz sobresale y sus mejillas cristalinas se iluminan con el balanceo de sus brillantes aretes de caimán.

El espiritista debe entonces meditar en el rostro radiante del Señor, enmarcado por mechones de cabello y embellecido por sus ojos de loto y sus cejas danzantes. Un loto rodeado de abejas y un par de peces retozando en las olas se avergonzarían de su gracia ante la suya.

El espiritista debe contemplar con profunda devoción las miradas compasivas que frecuentemente lanzan los ojos del Señor, pues ellas alivian las tres terribles formas de sufrimiento [*Los que surgen del cuerpo y la mente, los causados por otras entidades vivientes, y los que tienen por origen la naturaleza material; huracanes, fuertes vientos, copiosas lluvias, frío extremo, etc., bajo el ímpetu de seres de los planetas superiores, que rigen las diversas funciones de la naturaleza material*], que abruma a sus devotos. Esas mismas miradas, acompañadas de sonrisas afectuosas, abundan en gracia.

Asimismo, el espiritista debe meditar en la sonrisa llena de bondad del Señor, Sri Hari (*uno de los innumerables nombres del Señor, y plena emanación de Krishna*), esa sonrisa que, para todos los que se inclinan ante Él, seca el océano de lágrimas del más intenso dolor. Todavía debe meditar en sus cejas arqueadas que manifiestan su poder interno para encantar al dios del placer para el bien de los sabios.

Con devoción empapada de amor y afecto, el espiritista debe meditar desde lo más profundo de su corazón en la risa de Sri Visnu; esta risa es tan cautivadora que fácilmente se puede meditar en ella, y cuando el Señor Supremo ríe así, se ven entonces sus pequeños dientes, semejantes a capullos de jazmín teñidos de rosa por el esplendor de sus labios. Habiendo dedicado su mente a esta meditación, el espiritista ya no debe desear ver nada más.

Al seguir este camino, el espiritista gradualmente desarrolla amor puro por el Señor Soberano, Sri Hari. En el curso de su progreso en el sendero del servicio devocional, los vellos de su cuerpo se erizan con extrema alegría, y está bañado en un constante torrente de lágrimas ocasionado por su intenso amor. Gradualmente, incluso su mente, que utilizó para atraer al Señor como quien atrae un pez al anzuelo, renuncia a toda actividad material.

Cuando la mente se libera así por completo de toda contaminación material y se desapega de todo objetivo material, se vuelve como la llama de una lámpara. Entonces verdaderamente se une con la mente del Señor Supremo, y puede ser percibido como Uno con Él, siendo liberado del flujo de influencias materiales conjuntas.

Desde entonces, situada en el más alto nivel espiritual, la mente se separa de toda reacción material y se establece en su propia gloria, más allá de cualquier concepción material de felicidad e infelicidad. En este momento, el espiritista se da cuenta de la verdad de su relación con Dios, la Persona Suprema. Descubre que las alegrías y tristezas atribuidas a su propio ser, así como sus interacciones, son en realidad sólo el falso ego, que es producto de la ignorancia.

Por haber recobrado su verdadera identidad, el alma perfectamente realizada no se da cuenta de cómo se mueve o actúa el cuerpo material, como tampoco un hombre ebrio se da cuenta realmente de si está vestido o no. .

El Señor Soberano mismo ahora se hace cargo del cuerpo así como de los sentidos de un espiritista liberado, para que sus funciones se mantengan hasta que se cumpla su destino. El santo liberado, que ha despertado a su posición natural y eterna y por lo tanto se encuentra establecido en samadhi [*éxtasis, plena absorción en la meditación sobre la Persona Suprema*], el más alto nivel de perfección del yoga, ya no ve los productos de su cuerpo material. como propio. Por lo tanto, considera que las actividades de este cuerpo son otras tantas manifestaciones de un sueño.

Por un profundo afecto por la familia y la riqueza, uno verá un hijo o el dinero como propios, y por el afecto por el cuerpo material, uno lo considerará igual. Pero en verdad, así como uno puede comprender que la familia y la riqueza son diferentes de uno mismo, el ser liberado se sabe diferente de su cuerpo. El fuego mismo es distinto de las llamas, las chispas y el humo, aunque todos estos elementos permanecen íntimamente ligados porque provienen de la misma leña ardiendo.

El Señor Soberano, conocido como Param Brahman [*Lo Divino en su forma última, la causa de todas las causas. El Ser Espiritual Supremo, Dios, la Persona Suprema, Krishna*], es el observador real, y Él es distinto del alma individual, que está unida con los sentidos, los cinco elementos y la conciencia.

El espiritista debe ver en cada manifestación un alma única, porque todo lo que existe procede de las diferentes energías del Ser Supremo. Así, el sabio debe ver a

todos los seres con el mismo ojo, sin distinción alguna. Tal es la realización del Alma Suprema.

Así como el fuego se manifiesta en diferentes clases de madera, el alma puramente espiritual, bajo diferentes condiciones creadas por los tres atributos o formas de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión, la ignorancia, se manifiesta en varios cuerpos.

Así, el espiritista puede convertirse en un alma realizada después de haber superado el hechizo insuperable de maya (*la energía de la ilusión*) que se presenta tanto como la causa como el efecto de la manifestación material y que resulta tan pronto como muy difícil de comprender.

El servicio devocional tiene muchos caminos, dependiendo de los rasgos característicos de quienes lo realizan.

El servicio devocional realizado por una persona envidiosa, orgullosa, violenta, colérica y separatista se coloca bajo el signo de la ignorancia.

En cuanto al separatista que adora los murtis (*representaciones del Señor en el templo*), animado por un deseo de disfrute material, fama y opulencia, se dice que su devoción proviene de la pasión.

Cuando un sabio adora al Señor Soberano y le ofrece los frutos de sus obras para liberarse de la corrupción ligada a la acción egoísta, su devoción pertenece a la virtud.

El servicio devocional puro y sin adulterar se manifiesta cuando la mente del sabio se siente instantáneamente atraída a escuchar el nombre y los atributos espirituales y absolutos del Señor Soberano, que mora en el corazón de cada ser. Así como el agua del Ganges fluye naturalmente hacia el océano, ese éxtasis devocional que no interrumpe ninguna condición material, fluye libremente hacia el Señor.

El ser santo puro no acepta ninguna forma de liberación, ya sea salokya, sarsti, samipya, sarupya o ekatva, incluso si se las ofrece el mismo Señor Soberano.

Las cinco formas de liberación son:

Salokya, que permite vivir en el mismo planeta que el Señor.

Sarsti, permite beneficiarse de la misma opulencia que el Señor.

Samipya, hace posible convertirse en un compañero cercano del Señor.

Sarupya, permite tener los mismos rasgos corporales que el Señor con exclusión de los signos propios de la Persona Soberana.

Ekatva, permite fundirse en el resplandor que emana del Señor.

Aquel que alcanza el nivel más alto de servicio devocional, como ya he explicado, puede vencer la influencia de los tres atributos de la naturaleza material y establecerse, como el Señor, en el nivel de la trascendencia.

El sabio debe cumplir con sus propios deberes, todos gloriosos, sin aspirar a ninguna ganancia material. Uno debe realizar regularmente, y sin violencia innecesaria, actividades devocionales.

El sabio debe contemplar regularmente Mis formas en los templos, tocar Mis pies de loto y ofrecerme oraciones y artículos de adoración. Su visión debe ser de renuncia, en virtud, y debe ver a todos los seres como entidades espirituales.

El ser puro y santo debe practicar el servicio devocional mostrando el mayor respeto al maestro espiritual ya los grandes maestros perfectos. También debe mostrar compasión hacia los desafortunados y hacerse amigo de sus iguales; pero en todos estos actos debe someterse a ciertas reglas y dominar sus sentidos.

El sabio siempre debe esforzarse por escuchar palabras de naturaleza espiritual y usar su tiempo para cantar el Santo Nombre del Señor. Debe comportarse siempre de manera franca y directa, ser sencillo y, aunque no envidie a nadie y por el contrario muestre amistad hacia todos, debe evitar la compañía de seres que no estén espiritualmente evolucionados.

Aquel que desarrolla perfectamente todas estas cualidades espirituales y cuya conciencia está así completamente purificada, se siente atraído tan pronto como escucha Mi nombre o la descripción de Mis rasgos divinos.

Así como el carro del aire lleva una fragancia desde su fuente e inmediatamente captura el sentido del olfato, aquel que está constantemente absorto en el servicio devocional, en la Conciencia de Krishna, puede capturar el Alma Suprema, presente en todos los lugares por igual.

Yo habito, como Alma Suprema, en el corazón de cada ser. Si alguien descuida o le falta el respeto a esta Alma Suprema omnipresente mientras adora a la murti en el templo, su devoción no es más que una farsa. El que adora el murti, la forma de Dios instalada en el templo, sin saber que el Señor Supremo también está presente en el corazón de cada ser como Alma Suprema, ese debe estar en la ignorancia; es como una persona que ofrece oblaiones en cenizas.

El que Me respeta pero envidia el cuerpo de los demás, es un separatista, y por su hostilidad hacia los demás seres, nunca conoce la paz del corazón.

Aunque alguien Me adore en Mi forma de murti, siguiendo los ritos y con los artículos apropiados, jamás podrá satisfacerme si ignora Mi presencia en cada ser.

Mientras cumple con sus deberes, el hombre debe adorar el murti, la forma arca [*La forma personal de Dios manifestada a través de varios elementos materiales como*

*pinturas, estatuas de madera, estatuas de piedra, de Krishna adorado en templos o en casa. Realmente presente en esta forma, el Señor recibe la adoración que Le ofrecen sus devotos]* del Señor Supremo, hasta que se da cuenta de Mi presencia en su propio corazón como en el de todos los demás seres.

A través del fuego abrasador de la muerte, infundo miedo aterrador en cualquiera que haga la más mínima distinción entre sí mismo y otros seres debido a diferencias externas.

Entonces, con dones caritativos y una actitud benévola, comportándose de manera amistosa y mirando a todos los seres con el mismo ojo, se debe ganar el favor de Mí, Yo que vivo en cada ser como su Alma misma.

Los seres animados son superiores a los objetos inertes, y entre ellos, están más evolucionados aquellos en los que se manifiestan los signos de la vida. En cuanto a los animales dotados de una conciencia desarrollada, son mejores que éstos, y por encima de ellos están los seres dotados de una percepción sensorial desarrollada.

Entre los seres sintientes, los que han desarrollado el sentido del gusto están por encima de los que sólo han desarrollado el sentido del tacto. Pero superiores a ellos son los que pueden sentir, y aún superiores a los que pueden oír.

Los seres que pueden distinguir diferentes formas son superiores a los que perciben sonidos. Más altos que ellos son los que tienen mandíbulas llenas de dientes, y aún más altos son los que tienen muchas piernas. Pero superiores aún son los cuadrúpedos, y sobre todo, los humanos.

Entre los humanos, aquellos cuya organización social se basa en las cualidades y actividades de cada uno, prevalecen sobre los demás, y dentro de tal sociedad, los hombres inteligentes, a los que se denomina «*sabios eruditos*», son los más evolucionados. Pero aún debemos distinguir como los mejores entre los sabios eruditos a aquellos que han estudiado los Vedas (*las sagradas escrituras originales, también llamadas «el verdadero evangelio»*), y entre ellos, el que conoce el verdadero propósito de los Vedas es el más elevado.

Sin embargo, por encima del sabio que conoce el propósito de los Vedas está el que puede disipar todas las dudas, y mejor que este último aún es el que se adhiere estrictamente a los principios espirituales. Pero aún más alto que esto brilla el alma liberada de toda contaminación material. En cuanto al devoto puro, que realiza servicio devocional sin esperar nada a cambio, los domina a todos.

En consecuencia, no veo a nadie más grande que aquel que no tiene otro interés que el Mío y que Me ofrece todas sus acciones y su misma vida, sin saber cesar.

Este devoto perfecto ofrece sus respetos a todos los seres, porque tiene la firme convicción de que el Señor Soberano ha entrado en el cuerpo de todos como el Alma Suprema, el Maestro Absoluto.

El devoto que practica el método del yoga para lograr la realización del Alma Suprema mediante la aplicación de la ciencia del servicio devocional, alcanza la morada del Señor Supremo a través de este único servicio devocional. Este Supremo a quien debe acercarse el alma distinta (*el alma individual distinta de Dios*) es la forma eterna de Dios, la Persona Suprema, también conocida como Brahma y Alma Suprema. Él es el Ser Espiritual Supremo, y todos Sus Actos trascienden la materia.

El tiempo, que provoca la transformación de diversas manifestaciones materiales, es otro aspecto de Dios, la Persona Soberana, pero suscita temor en quienes no lo conocen como tal.

El Señor Soberano, Sri Visnu (*emanación plenaria de Krishna*), beneficiario de todos los sacrificios, representa el elemento tiempo y el Maestro de maestros. Está en el corazón de todos, sostiene a todos los seres y hace que uno aniquile al otro.

Nadie es particularmente querido por el Señor Soberano, nadie es su amigo o su enemigo; pero Él inspira a los que no lo olvidan y destruye a otros.

Es por temor de Dios que sopla el viento y hace brillar el sol, por temor de Él es que cae la lluvia, y siempre por temor de Él es que brilla la multitud de estrellas. Por temor al Señor Soberano, los árboles, arbustos, hierbas y diversas plantas de temporada florecen y dan fruto, cada uno según su estación.

Todavía es por temor al Supremo que fluyen los ríos y que el océano nunca cruza sus límites. Y siempre por temor a Él, el fuego arde y la Tierra, con sus montañas, no se hunde en el abismo oceánico del universo.

Bajo la dirección del Señor Soberano, el espacio da refugio a todos los planetas, que a su vez cobijan a innumerables seres vivos. También bajo su guía suprema, todo el cuerpo universal se despliega con sus siete capas.

También es por temor a Dios, la Persona Suprema, que las deidades [Brahma, Visnu, Siva] responsables de los tres gunas (*los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia*) cumplen sus funciones. de creación, mantenimiento y destrucción; y todo en este mundo, tanto lo animado como lo inanimado, está bajo su influencia.

El tiempo eterno no tiene principio ni fin; representa al Señor Soberano, el creador de este mundo criminal. Es él quien determina el fin del universo fenoménico; perpetúa la obra de la creación al hacer nacer un ser a través de otro; asimismo disuelve el mundo, hasta aniquilar al mismo Yamaraja, el señor de la muerte.

El camino de realización espiritual que os he expuesto no presenta ninguna dificultad. Puedes tomarlo prestado fácilmente y así lograr la liberación muy rápidamente, incluso en la vida presente. Los verdaderos espiritistas no dejan de observar Mis instrucciones, tal como os las he transmitido. Puedes estar seguro de que siguiendo rigurosamente este camino de realización espiritual, te liberarás de la terrible

contaminación de la materia y finalmente te unirás a Mí. En cuanto a los seres que ignoran este camino, el del servicio devocional, sepan que les es imposible escapar del ciclo de muerte y renacimiento.

No tengan miedo, les deseo a todos buena suerte. Vuélvase devotos de Mí escuchando y cantando Mis glorias así como ofreciéndome oraciones, porque todas estas prácticas no pueden dejar de colmar de bendiciones a todos los seres sintientes.

Los nombres de Dios que componen el canto Haré Krishna están especialmente destinados a contrarrestar las terribles consecuencias de la era actual, la era de la discordia, la hipocresía, las peleas, la indiferencia, la decadencia y el pecado. Ningún método de realización espiritual para la era actual se puede encontrar tan sublime como esta canción en sánscrito:

*Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare /  
Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.*

Este canto de los Santos Nombres de Krishna significa: *«Oh Señor, Oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amado sirviente, permíteme servirte».*

Krishna y Rama son los Nombres de Dios, y Haré no es otro que su energía interna, su energía de bienaventuranza. El canto de los Santos Nombres del Señor Supremo permite:

Para eliminar todos los pecados acumulados durante todas nuestras vidas anteriores de existencia material, para purificar el corazón contaminado, para ser liberados del encarcelamiento en la materia (*en el cuerpo material*) en este mundo, para obtener conocimiento espiritual, para progresar y dar a luz a todas las formas de servicio devocional, despertar el amor de uno por Krishna, Dios, la Persona Suprema, saborear la felicidad espiritual, obtener la compañía de Dios y dedicarse a su servicio de amor devocional como si uno se sumergiera en las aguas de un gran océano de amor y de alcanzar, en cualquier situación, sin falta la perfección suprema.

Basta recitar o cantar el Haré Krishna para que la corrupción de la era actual desaparezca en nosotros, permitiéndonos así encontrar nuestro cuerpo espiritual original y regresar a Dios, en nuestro verdadero hogar. (*Esta es la verdadera resurrección*).

### **El Señor Krishna agrega:**

Es posible alcanzar la liberación si uno lleva a cabo servicio devocional con seriedad y si escucha así durante mucho tiempo las palabras relativas a Mi Persona o que emanan de Mí. Aquel que así cumpla con sus deberes prescritos no sufrirá repercusiones por ninguna de sus acciones y será liberado de la contaminación material.

Este servicio devocional debe realizarse enérgicamente, con perfecto conocimiento y visión espiritual. Uno debe renunciar firmemente y practicar la austeridad y el yoga para establecerse firmemente en la absorción interior.

La influencia de la naturaleza material ha cubierto al ser distinto, hundiéndolo así como en un perpetuo brasero de fuego. Pero mediante la práctica seria del servicio devocional, esa influencia puede disiparse, tal como los trozos de madera que se usan para encender el fuego son consumidos por él.

Al abandonar su deseo de dominar la naturaleza material por haber tomado conciencia de la naturaleza defectuosa de ese deseo, el ser viviente se vuelve independiente y se levanta en su propia gloria.

Aquél que sueña y cuya conciencia está casi enteramente velada, podrá ver muchos signos desastrosos, pero en el estado de vigilia, en plena conciencia, estos mismos fenómenos no pueden perturbarlo.

La influencia de la naturaleza material no puede dañar a un ser iluminado, incluso si se dedica a actos materiales, porque Él conoce la verdad acerca del Absoluto y su mente permanece fija en Dios, la Persona Suprema.

Cuando una persona se dedica así al servicio devocional y a la realización espiritual durante muchos años, a lo largo de múltiples existencias, se vuelve bastante reacia a saborear los placeres que ofrece cualquier planeta material, incluso el superior, conocido como Brahmaloaka, y entonces su conciencia se desarrolla plenamente.

Mi devoto verdaderamente alcanza la realización espiritual por Mi gracia infinita y sin causa, y así una vez libre de toda duda, camina firmemente hacia su propio destino, que está directamente bajo la protección de Mi energía espiritual, toda de pura bienaventuranza. Ésta es la perfección última que debe alcanzar el ser distinto. Por lo tanto, después de dejar su cuerpo material, mi sirviente regresa a esta morada absoluta para no volver nunca más a este mundo.

Cuando la atención del perfecto espiritualista ya no está cautivada por las proezas que los poderes sobrenaturales le permiten realizar, estas manifestaciones de energía externa, su progreso hacia Mí ya no conoce límites, hasta el punto de que la muerte tiene más control sobre él.

### **Los ocho rasgos característicos de una persona liberada.**

En verdad, la liberación es redescubrir nuestra posición original, la de servir al Señor con amor y devoción. Es desprenderse de toda atracción material para quedar absorbido en el servicio de amor y devoción ofrecido a Krishna, Dios, la Persona Suprema, esto es lo que se llama inmutabilidad. Liberación es también romper las cadenas que nos mantienen prisioneros de la materia y de este mundo material, para poder regresar al reino eterno de Dios. El servicio al Señor es este nivel de perfección que se llama *«la liberación más elevada»*.

He aquí los ocho rasgos característicos de una persona ya liberada, de un alma que aún se encuentra en su envoltura carnal.

1) No comete ninguna actividad pecaminosa.

De hecho, mientras uno esté bajo la influencia de maya, la energía de la ilusión que es similar a sataná, dentro de la energía material, uno se ve obligado a cometer actividades pecaminosas. Los hombres llevan así una vida de pecado.

En cambio, el alma liberada en su vida presente no es culpable de falta alguna. Es por eso :

2) No tenga relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio.

3) No come carne, pescado ni huevos.

4) No utiliza productos estimulantes, ni sustancias tóxicas; drogas, alcohol, café, té, cigarrillos.

5) No practica juegos de azar, apuestas.

6) No le afectan los sufrimientos de la vejez.

7) Ella se dispone a no tomar más cuerpos materiales, todos destinados a perecer.

8) Ya no vuelve a caer en el ciclo de muertes y renacimientos repetidos.

Además, las alegrías y las tristezas materiales la dejan indiferente. El ser liberado ya no experimenta deseos de disfrute material, el placer de los sentidos, porque no tiene otra aspiración que la de servir a Krishna, el muy querido objeto de sus deseos, con amor y devoción. En verdad, todos sus deseos están dirigidos hacia Krishna, la Verdad Suprema, y no quiere nada más. Finalmente, todos sus deseos son concedidos por la gracia de Krishna, Dios, la Persona Suprema. En cualquier caso, no pide nada para sí mismo, y si desea algo, es sólo servir al Señor Supremo con alegría manifiesta. Ahora, este deseo se cumple por la gracia del Señor.

En esta etapa de liberación, el ser santo desarrolla en él las cualidades de Dios, la Persona Suprema, y regresa al mundo espiritual, a su hogar original, con el Señor. Así, siguiendo el ejemplo de Krishna que nunca nace, ni muere, aquellos de sus devotos y devotos que regresan a Él, nunca más tienen que renacer, ni morir, en este universo material, porque ellos y ellas nunca volverán. una vez más, es una promesa de Dios.

**La entrega de uno mismo a Dios, la Persona Suprema, es la única causa de la liberación de este mundo.**

**Aquí están los seis criterios para el abandono a Dios.**

1) Aceptar con determinación todo lo que sea favorable al servicio de devoción o a los deberes hacia Krishna.

- 2) Rechaza con igual determinación todo aquello que obstaculice el servicio devocional.
- 3) Estar firmemente convencidos de que sólo Krishna puede protegernos y que Él nos otorgará su protección. Nótese que el impersonalista (*aquel que afirma que Dios es un Ser puramente espiritual sin forma*) cree que su verdadera identidad radica en ser Uno con Krishna, el Señor Supremo, pero el devoto no aniquila su identidad de esta manera. Sigue plenamente confiado en que Krishna lo protegerá en todas las circunstancias.
- 4) El devoto siempre debe ver en Krishna su apoyo. Aquellos que aspiran a los frutos de la acción generalmente esperan ser protegidos por los seres celestiales, pero el devoto no depende de la protección de ninguno de ellos, pues está firmemente convencido de que Krishna lo protegerá de todas las condiciones adversas.
- 5) El devoto siempre es consciente de que la satisfacción de sus deseos no depende sólo de él, y que a menos que sean satisfechos por Krishna, quedarán incumplidos.
- 6) El ser distinto (*individual y distinto de Dios*) debe considerarse siempre el alma más caída de todas las almas, para que Krishna cuide de él.

El alma así sometida debe siempre buscar refugio en un lugar santo como Vrindavana, Mathura, Dvaraka o Mayapour (*las tres regiones del planeta supremo, aquel donde Krishna reside permanentemente*), y entregarse al Señor diciendo: «*Mi Señor, desde hoy Te pertenezco. Protégeme o mátame, como mejor te parezca*».

Cuando el devoto se refugia en Krishna de esta manera, el Señor está tan agradecido que lo acepta y lo protege de diversas maneras.

Si una persona en agonía se refugia por completo en el Señor Supremo, Krishna, y se pone bajo Su completa protección, entonces alcanzará la inmortalidad y se volverá digna de vivir en la compañía del Señor y de saborear la bienaventuranza espiritual.

¿Cómo se puede llegar al Absoluto, a Dios, a la Persona Suprema?

No debemos perder el tiempo buscando el placer de los sentidos en este mundo sino esforzarnos por encontrar nuestra posición original en el servicio de amor y devoción que ofrecemos a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Sólo cuando el individuo, que es distinto del Señor, se entrega a Dios, la Persona Suprema, se asegura su liberación de la existencia material. La entrega a Dios, la Persona Suprema, es la única causa de liberación.

Un ser liberado, cuya conciencia está establecida en Krishna, no vive realmente en este mundo aunque todavía esté allí. Aquel que está absorto en la conciencia de Dios es un ser liberado. Éste no tiene ninguna relación real con el mundo material. Aquel que alcanza el nivel espiritual y absoluto se libera del ciclo de muerte y renacimiento

repetido. El simple hecho de conocer la naturaleza absoluta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, libera cadenas del ciclo de muertes y renacimientos. Cuando abandona su cuerpo material, el ser liberado regresa a su hogar original, en el reino de Dios.

Abandonémonos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sirvámosle con amor y devoción, y a la muerte de nuestro cuerpo encontraremos nuestro cuerpo espiritual gracias al cual entraremos en el reino de Krishna, todo conocimiento, bienaventuranza. y de la eternidad. Esta es la verdadera resurrección.

La entrega a Dios y el servicio devocional es la manera segura de acercarse a Krishna, de entrar en su reino, de verlo cara a cara y de vivir con él en una felicidad inefable ininterrumpidamente por toda la eternidad.

### **El conocimiento perfecto que conduce a Dios.**

La persona cuya inteligencia y mente, refugio y fe descansan en Dios, ve cómo el conocimiento puro le libra de todas sus dudas. Entonces da pasos firmes en el camino hacia la liberación y la salvación.

Aquel cuyos pensamientos, inteligencia y fe permanecen fijos en Dios, refugiándose totalmente en Él, se libera de la duda y posee un conocimiento perfecto de todo lo que tiene que ver con lo absoluto, es decir, con Dios. Se sabe a la vez Uno con el Señor y distinto de Él. Armado con este conocimiento espiritual, progresa definitivamente por el camino de la liberación.

Es en la conciencia de Dios donde el conocimiento y la paz alcanzan su apogeo. El hombre de fe, bañado en el conocimiento absoluto y dueño de sus sentidos, experimenta la paz espiritual más elevada.

Aquel cuyas acciones están impregnadas de devoción, el alma pura, dueña de sus sentidos y de su mente, es querido por todos, y todos son queridos por él. Aunque siempre activo, nunca cae en las trampas del karma, la ley de acción-reacción, o la ley de causa y efecto. Pone sus palabras y su cuerpo, su mente y su inteligencia al servicio del Señor, en conciencia de Dios, conciencia de Krishna, y está perfectamente libre de este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales.

Aquel que está plenamente absorto en el servicio de Dios, la Persona Suprema, ve aniquilados sus dos cuerpos de materia densa y etérea.

En el momento de la muerte, el fuego (*calor interno*) quema el cuerpo de materia densa, y si uno ya no siente el deseo de disfrute material, el cuerpo etéreo también es aniquilado, quedando sólo el alma pura.

Aquel que se libera de las cadenas que lo mantienen prisionero de los dos cuerpos de materia densa y etérea y permanece en el estado de alma pura, regresa a Krishna,

Dios, la Persona Suprema, en su morada original, para entrar al servicio. del Señor por la eternidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la meta real, única y última de la existencia. Ir a encontrarlo en su reino absoluto, todo conocimiento, bienaventuranza y eternidad, el lugar donde está nuestro hogar original, tal debe ser nuestro único pensamiento. Allí seremos recibidos con gran respeto y venerados por todos. Entonces experimentaremos una alegría infinita.

### **Las claves de la liberación.**

Para liberarse de la esclavitud material, basta abandonarse a Dios y tomar la firme resolución de servirle con amor y devoción por la eternidad. La clave para la liberación, en verdad, es el amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

## **El Señor nos enseña cómo actuar y ¿por qué?**

**Dios nos enseña por qué no debemos disfrutar el fruto de la acción. Deben considerarse tres factores: deber prescrito, acción independiente e inacción.**

Los deberes prescritos corresponden a las obligaciones que uno debe afrontar mientras esté bajo la influencia de los tres gunas (*los tres atributos y modalidades de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia*).

Las acciones independientes son aquellas que realizamos sin tener en cuenta las instrucciones que nos dan los Vedas, las sagradas escrituras originales y los maestros espirituales.

Y la inacción es negarse a cumplir con el deber.

El Señor nos aconseja no tomar el camino de la inacción, sino actuar según el deber, sin aferrarnos a los resultados, porque quien se aferra a los frutos de la acción asume sobre sí la responsabilidad de sus actos, y luego debe disfrutar. o sufrir sus consecuencias.

**Los deberes prescritos pueden ser de tres tipos: deberes rutinarios, deberes de emergencia y ocupaciones deseadas.**

Los deberes rutinarios se realizarán según las normas de los Vedas, las sagradas escrituras originales, y sin apego a los frutos que de ellos se deriven. Puesto que se trata de deberes impuestos, realizarlos es una cuestión de virtud.

Por otra parte, la acción realizada con vistas a sus frutos conduce a la esclavitud y, por tanto, debe considerarse altamente perjudicial.

Todo el mundo tiene derecho a cumplir con su deber, pero nadie debe actuar nunca con la vista puesta en los resultados. Cumplir las obligaciones con espíritu de desapego es dar un paso seguro hacia la liberación espiritual.

Por lo tanto, el Señor nos aconseja actuar por deber, sin apegarnos a los frutos de la acción. No querer actuar o no querer actuar es otra forma de apego. Buenos o malos, los apegos materiales son siempre causa de servidumbre y en modo alguno pueden ayudarnos a liberarnos de nuestra condición material.

La inacción, por otra parte, es reprobable. Así pues, el único camino hacia la salvación es actuar como lo exige nuestro deber. Todos somos siervos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Por eso nuestro deber original, natural y eterno es servirle con amor y devoción. Debemos atenernos a esto.

**Querer disfrutar de los frutos de nuestras acciones también nos obliga a aceptar las consecuencias resultantes.**

**El Señor dice:** *«Tienes derecho a cumplir los deberes que te corresponden, pero no a disfrutar del fruto de tus obras. Nunca creas que eres la causa de las consecuencias de la acción, y en ningún momento busques huir de tu deber».*

Cada uno debe prestarse al trabajo que corresponde a su propia naturaleza.

Por ejemplo, uno puede sentirse atraído por el deber de un sabio erudito, que está bajo la virtud, pero si uno no está gobernado por naturaleza por la virtud, no debe imitar al sabio erudito en sus actividades, porque corremos el riesgo de engañar a muchas personas.

Debemos actuar sólo para satisfacer a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Todo acto encaminado a la satisfacción personal está vinculado a la materia. Por eso cada uno de nosotros debe realizar actos correspondientes al atributo y modo de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión o ignorancia, específica que marca su existencia y decide actuar sólo para servir a la causa suprema, la causa del Señor Krishna.

**El Señor dice:** *«Sé firme en el yoga. Cumple con tu deber sin estar limitado por el éxito o el fracaso. Esta igualdad del alma se llama yoga».*

El Señor Krishna nos aconseja seguir el camino del yoga, pero ¿qué es este yoga?

El término «yoga» significa: concentración en lo Absoluto (*en Krishna*) mediante el dominio de los sentidos, generalmente constantemente agitados. Y este Absoluto es el Señor Supremo, Krishna. También es la práctica de unión y comunión con Krishna.

Si el Señor nos pide que actuemos y por tanto que hagamos una obra determinada, no tenemos que preocuparnos por el resultado de esta prueba. El éxito, la victoria, está en manos de Dios. Sólo tenemos que seguir sus instrucciones. Seguir las instrucciones de Krishna constituye el verdadero yoga, que encuentra su aplicación

práctica en la conciencia de Dios o conciencia de Krishna. Sólo ella nos permite abandonar cualquier instinto de posesión.

Si uno quiere realizar sus deberes con conciencia de Krishna, tiene que volverse su sirviente, o el sirviente de su sirviente. Ésta es la única manera de progresar en el camino del yoga.

El propósito de la existencia es satisfacer a Krishna, Dios, la Persona Suprema. No es a uno mismo a quien debemos buscar satisfacer, como se cree en el mundo material, sino a Krishna, y sólo a Él. Debemos unir nuestros deseos con los de Dios, unir nuestro interés con el del Señor Krishna y así hacer su divina voluntad.

**El Señor dice:** *«Libérate de cualquier acto material mediante el servicio devocional, absórbete en él. “Avaros” aquellos que aspiran a los frutos de sus obras».*

El hombre que realiza plenamente su naturaleza fundamental como sirviente del Señor abandona todas las ocupaciones que no sean las que se llevan a cabo con conciencia de Krishna. El servicio devocional es servir al Señor con amor puro, este es el mejor camino para todos los seres.

Aquel que busca disfrutar los frutos de su trabajo, cuando eso sólo puede enredarlo aún más en las trampas de la existencia material, es sólo un avaro. Cualquier acción realizada con cualquier otro propósito que no sea complacer a Krishna es dañina, porque siempre retiene a su autor en las cadenas del ciclo de muertes y repetidos renacimientos o reencarnaciones.

Nunca se debe desear ser la causa de la acción. Todo debe hacerse con plena conciencia de Krishna, para su exclusivo placer.

El avaro no sabe utilizar las riquezas adquiridas por la suerte o el trabajo duro, y como él, el infortunado no utiliza su energía humana al servicio del Señor.

Por el contrario, uno debe gastar todas sus energías en el servicio de Krishna. Quien así actúa, ve su existencia coronada de éxito.

**El Señor añade:** *«El servicio devocional puede, en la vida real, liberar a quienes se dedican a él de las consecuencias de las acciones, buenas o malas. Esfuérzate por alcanzar el arte de actuar en yoga».*

Todos los seres vivos, desde tiempos inmemoriales, acumulan las buenas y malas consecuencias de sus actos, por lo que permanecen ajenos a su verdadera y eterna posición.

Seguir las instrucciones de Dios nos permite disipar esta ignorancia, porque Él enseña a entregarnos completamente a Él y así liberarnos de la cadena, vida tras vida, de los actos y sus consecuencias. El Señor Krishna nos aconseja actuar con plena conciencia de su Divina Persona, para poder liberarnos de las cadenas del karma.

**Hagamos lo que hagamos, si por diversos motivos tenemos que detenernos en el camino, ningún esfuerzo es en vano. Cualquier beneficio obtenido se adquiere para siempre.**

**El Señor dice en este sentido:** *«Para aquel que camina por la senda del servicio devocional, ningún esfuerzo es en vano, ningún beneficio adquirido nunca se pierde. El más mínimo paso nos libera del miedo más formidable».*

La acción realizada en la conciencia de Dios, con el único propósito de satisfacer al Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su forma personal, primordial, original, infinita y absoluta, sin desear nada más, constituye la cumbre de la acción espiritual.

Por otra parte, el más mínimo esfuerzo hecho para complacer a Krishna nunca es en vano. A diferencia del plano material, donde cualquier acción o emprendimiento que no se concluya o concluya se considera un fracaso. Mientras que en el nivel espiritual, en la conciencia de Krishna o conciencia de Dios, la más mínima actividad genera beneficios duraderos.

Nunca es en vano actuar por el placer de Krishna, Dios, la Persona Suprema, incluso si la empresa permanece inconclusa. Un paso hacia el Señor es un paso para siempre, aunque nos detengamos en el camino, y cuando comenzamos de nuevo, siempre es para un segundo paso, que se suma al anterior.

¡Qué diferencia con los actos materiales, que sólo dan fruto cuando se llevan a cabo hasta el final, de lo contrario hay que empezar de nuevo desde cero!

Las actividades materiales y sus frutos desaparecen con el cuerpo, esto es lo que debes saber y tener presente.

Por el contrario, la acción realizada para la única satisfacción de Krishna, Dios, la Persona Suprema, incluso si se interrumpe, siempre termina devolviendo a su autor a la conciencia de Dios, aunque sólo sea en la próxima vida. Al actuar para el Señor Krishna, al menos tenemos la garantía de renacer en un cuerpo humano, ya sea en la familia de un sabio erudito, devoto auténtico siervo de Dios, o en la familia de un hombre rico y culto, con la posibilidad de hacer mayor progreso en el camino hacia la realización espiritual.

Ésa es la incomparable virtud del servicio devocional ofrecido al Señor.

**Recuperemos la posición que teníamos desde Dios, en el principio de todas las cosas.**

Redescubramos nuestra conciencia original así como la posición natural original de servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, establecidos en nuestra verdadera identidad espiritual y eterna.

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales o almas espirituales vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su reino de conocimiento, bienaventuranza y eternidad, y le servían con amor y devoción. Estaban inmersos en una felicidad inefable, incesante, eterna.

Es en referencia a esta prestigiosa posición, en presencia de sus discípulos y apóstoles, que Jesús se dirigió al Padre Eterno en estos términos:

*«Y ahora tú, Padre, glorifícame contigo mismo con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuera».*

Si queremos vivir en el mundo real, el mundo espiritual, donde Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios es el único Monarca Supremo, donde la ansiedad, la angustia, el miedo, el sufrimiento, la tristeza, el mal y el tiempo no existen, donde la vida es eterno, y donde todos los seres que viven allí son eternamente jóvenes, entonces debemos imperativamente recuperar la posición espiritual, natural y original que teníamos con Dios, antes de que existiera el universo material.

Al redescubrir la posición natural original de los servidores eternos de Dios, debemos también, con toda naturalidad, adoptar la actitud y el modo de vida que sea apropiado, y que los seres que viven en el mundo espiritual manifiestan y ofrecen al Señor permanentemente con un gran entusiasmo. gran placer.

Debemos abandonar absolutamente el modo de vida materialista basado en la envidia y el deseo egoísta, donde la codicia es la base que mantiene al ser constantemente en la ignorancia de Dios y de la verdad existencial, y optar por aquello mucho más bello, más puro, más acorde. con nuestra posición como siervos de Dios, cuya base es el amor por el Señor, por el cual expresamos mediante pensamiento, palabra y obra los sentimientos y afecto que nos dejamos sentir hacia Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios. Constantemente le demostramos nuestro amor a través de la constante necesidad de agradarlo y hacerlo feliz. Hacerlo feliz es nuestra principal y única preocupación.

Entendamos, finalmente, que el abandono en Dios es el único deber de todos los seres. Dado que todo depende de la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nuestro único deber es entregarnos a Él, servirle con amor y devoción y buscar Su protección. Esta es la perfección de la existencia.

Por tanto, disfrutemos siempre de amarle, de obedecerle, de hacer su divina voluntad, de abandonarnos a él y de servirle con amor y devoción.

**La posición de siervo de Dios es la más alta que existe.**

Es cuando uno verdaderamente se establece en el servicio de amor y devoción que ofrece a Krishna, Dios, la persona suprema, que se vuelve verdaderamente independiente.

Los hombres con inteligencia reducida siguen siendo incapaces de apreciar la verdadera posición de los sirvientes eternos del Señor Krishna. El uso de la palabra «*siervo*» los sume en perplejidad o incluso confusión; no pueden entender que esta forma de servicio no tiene nada que ver con la servidumbre material.

La posición del siervo de Dios es la más alta que existe. Aquel que puede comprender esta verdad y que, por tanto, encuentra su naturaleza original de siervo eterno del Señor, se vuelve perfectamente independiente. Encuentra la verdadera libertad.

### **¿Qué significa «servir a Dios» y ser «siervo de Dios»?**

Ser un sirviente de Dios es, ante todo, amar a Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, con todas las fuerzas, con todo el corazón, con todo el pensamiento, con toda la esencia espiritual, y no desear nada más. que servirle solo a Él.

Es ofrecer obediencia total llena de afecto a Krishna, con miras a satisfacerlo, complacerlo, hacerlo feliz, pero también para realizar un deseo, un anhelo o una voluntad expresada por el Señor, e interceder en su Nombre a los seres de este mundo material, a fin de transmitirles el verdadero conocimiento del cual Dios es autor, para su bienestar e incluso su acceso a la liberación.

Es utilizar todos vuestros sentidos, para ponerlos con amor al servicio exclusivo de los sentidos espirituales del Señor.

Es abandonarnos totalmente al Señor, ofrecerle con alegría manifiesta todos los frutos de nuestras obras, servirle con amor y devoción, deleitarnos en Él y amar para satisfacerle.

Es disfrutar de contribuir al gozo del Señor Krishna, amar para complacerlo y participar de Su gozo divino.

Es estar constantemente inclinado a agradecer al Señor, a cantar o escuchar sus glorias, así como a describir en todo momento sus divinos atributos.

Actuar dentro del marco del servicio de amor y devoción imbuidos de apego al Señor, aunado a la total absorción o meditación en el Ser Soberano, es dedicar la vida y el cuerpo a la misión de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Armados con este conocimiento sublime, redescubramos todos la posición natural, original, eterna, prestigiosa y gloriosa de sirvientes eternos que tuvimos con Krishna, Dios, la Persona Suprema, al principio de todas las cosas, y sirvámosle con amor y devoción. .

*(Para conocer más sobre este tema, abra el libro «Palabras de sabiduría, la sabiduría de Dios» y haga clic en logos 481)*

## **El mundo espiritual es todo conocimiento, felicidad y eternidad.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema reina, solo, sobre toda la extensión del mundo espiritual. Todos los seres sagrados que viven allí le reconocen como el único monarca, y todos se someten a Él. Todos Le aman, se complacen en servirle con amor y devoción, y cantan constantemente Sus glorias.

Todos los seres santos, las grandes almas que viven en el mundo espiritual son, como Dios, eternamente jóvenes. Allí no hay nacimiento ni muerte, porque todos los seres son, como Dios, nonatos y eternos.

En el mundo espiritual, donde los atributos de la naturaleza material brillan por su ausencia, todo es eterno, lleno de dicha y conocimiento.

Allí todo tiene el don de la expresión, el movimiento, el oído y la vista, y ello en una existencia de eterna felicidad. En estas condiciones, naturalmente, ni el espacio ni el tiempo, en forma de pasado, presente o futuro, tienen influencia alguna, ya que brillan por su ausencia. Por lo tanto, no hay cambios en el mundo espiritual, porque el tiempo no tiene ningún asidero en él. No hay influencia de la energía material total, que nos incita a ser cada vez más materialistas y a olvidar la relación que nos une a Dios.

Como chispas espirituales de los rayos que emanan del cuerpo trascendental del Señor Krishna, también llamadas almas espirituales, estamos eternamente conectados a Él y participamos de Su misma naturaleza.

El alma es una chispa espiritual mucho más luminosa, radiante y poderosa que el sol, la luna o la electricidad. El alma tiene un cuerpo espiritual, del que emana un resplandor de blancura inmaculada que la envuelve. Tiene el tamaño de un hermoso mármol luminoso.

El hombre malgasta su vida si no se da cuenta de que su verdadera identidad es espiritual y no material.

La energía material se asemeja a una ganga que envuelve el alma, pero en el mundo espiritual, los seres que viven allí están libres de tal velo; nunca pierden el recuerdo de su verdadera identidad espiritual. Son eternamente conscientes de su vínculo con Dios, al estar situados en su condición natural, que consiste en ofrecer un trascendental servicio amoroso al Señor. Puesto que están constantemente absortos en este servicio trascendental, es natural concluir que sus sentidos son también de naturaleza trascendental, ya que no se puede servir al Señor con sentidos materiales. Las huestes del mundo espiritual carecen de sentidos materiales, cuyo único objetivo es dominar la naturaleza material.

Ahora bien, en verdad el mundo espiritual no está exento de características, pero éstas difieren de las de la naturaleza material, porque todo allí es eterno, infinito y puro.

La atmósfera produce su propia luz, por lo que no hay necesidad del sol, la luna, el fuego o la fuerza eléctrica. Quien llega al mundo espiritual ya no regresa a este mundo en un cuerpo material. Todos los seres que allí habitan se entregan sumisamente al amoroso servicio del Señor.

Los habitantes del mundo espiritual tienen un cuerpo espiritual con una tez negra azulada brillante, mucho más fascinante y atractiva que las pieles apagadas, blancas, negras, rojas, amarillas y mestizas del universo material. Sus cuerpos de naturaleza espiritual no tienen equivalente en este mundo material. La radiante belleza de una nube iluminada por un relámpago ofrece sólo un atisbo de su seducción.

Suelen vestir ropas amarillas, sus delicados cuerpos tienen formas atractivas y sus ojos se asemejan a pétalos de loto. Al igual que el Señor Visnu, los seres que pueblan el mundo espiritual tienen cuatro brazos y llevan una caracola, una rueda, una maza y una flor de loto. Sus pechos son muy amplios y están bellamente adornados con collares hechos de un metal que recuerda a los diamantes y realzados con joyas que nunca se pueden encontrar en el mundo material. Todos ellos son ricos en poder y resplandor perpetuos.

Algunos tienen una tez que recuerda al coral rojo, los ojos de gato y de loto. Cada uno de ellos lleva adornos en las orejas hechos íntegramente de piedras preciosas. Sobre sus cabezas se colocan tiaras de flores en forma de guirnaldas.

En los planetas espirituales (*cada uno de ellos es tan grande como todos los planetas juntos en una galaxia*) también hay numerosos aviones, que no van acompañados de ningún ruido ensordecedor. Los planos materiales no ofrecen seguridad, pueden caer y romperse en cualquier momento ya que la materia es imperfecta en todos los aspectos.

Los aviones, por el contrario, que viajan por el cielo espiritual son ellos mismos de naturaleza espiritual, brillan con un brillo trascendente. A bordo, en lugar de empresarios, políticos, mercancías o bolsas de puerto, todo lo cual es completamente desconocido, los ciudadanos del mundo espiritual con sus hadas compañeras de fascinante belleza, disfrutan viajando, organizando viajes de ocio, para lo cual estos dispositivos son diseñados exclusivamente.

Por lo tanto, estos aviones llenos de residentes del mundo espiritual, tanto hombres como mujeres, realzan la belleza del cielo espiritual. Ni siquiera podemos imaginar la gracia de esto. A lo sumo, podríamos compararlo con el de las nubes en el cielo atravesadas por las ramificaciones plateadas de los relámpagos. Los cielos del mundo espiritual siempre están decorados de esta manera.

La opulencia del poder interior de Dios brilla eternamente en toda su plenitud en este reino espiritual, donde las Diosas de la fortuna experimentan un apego cada vez mayor por el servicio que ofrecen al Señor Supremo, Krishna.

La presencia de estas Diosas de la fortuna y sus compañeras siempre despierta una atmósfera alegre de celebración trascendental. Cantando continuamente las glorias del Señor, nunca conocen el silencio.

Hay un número ilimitado de planetas espirituales en el mundo espiritual, que cubren un área tres veces mayor que la del cosmos material.

### **Tenemos la opción.**

El espiritualista que lo desee puede ir a todos los planetas del universo material. Puede acceder a la morada de Krishna en el reino trascendental, desde donde nunca más tendrá que descender al universo material, ni dirigirse a los planetas edénicos, paradisíacos, los planetas superiores de nuestra galaxia.

El espiritualista consumado es libre de adoptar uno u otro de estos caminos. Para el espiritualista perfecto que logra así abandonar su cuerpo manteniendo plena posesión de su conciencia, pasar de un planeta a otro es tan fácil como, para un hombre corriente, ir a la tienda de comestibles de la esquina.

En verdad, el hombre es una trilogía. Se compone de tres partes: el alma misma, que es su verdadera identidad espiritual, su yo real, el cuerpo etéreo que contiene el alma y el cuerpo de materia densa que contiene el todo. El cuerpo material es sólo la envoltura del alma espiritual.

La mente, la inteligencia y el ego falso o ego material forman el cuerpo etéreo y, por tanto, la envoltura interna en la que está encerrada el alma, y el cuerpo material hecho de tierra, agua, aire, fuego y éter constituye la envoltura exterior.

Cualquier espiritista que haya alcanzado la realización espiritual y haya comprendido la relación entre la materia densa y el alma, puede dejar la vestidura material del alma de manera perfecta cuando quiera.

Por la gracia de Dios, disfrutamos de total libertad. En Su perfecta benevolencia hacia nosotros, el Señor nos permite elegir dónde queremos vivir. En el cosmos material o en el mundo espiritual, en el planeta de nuestra elección. Es el mal uso de esta independencia lo que hace que el ser espiritual caiga en el mundo material, donde se ve obligado a sufrir los tres tipos de sufrimiento inherentes a la vida condicionada [*los que surgen del cuerpo y la mente, los causados por otras entidades vivientes, los y los que se originan en los elementos de la naturaleza material, tales como frío o calor extremos, relámpagos, terremotos, huracanes, sequías, etc.*].

Todos toman la misma decisión que yo. Elijamos todos regresar al mundo espiritual donde se encuentra nuestro hogar original, ubicado en el reino de Dios.

### **Para entrar en el reino de Dios, debemos cambiar de cuerpo.**

Sin embargo, los que sólo aspiran a los planetas materiales superiores, edénicos y paradisíacos, pueden conservar la vestidura o cuerpo etéreo, pero tendrán que

abandonar su envoltura carnal de materia densa, hecha de tierra, agua, aire, fuego y éter.

En cambio, los que han desarrollado el yoga de los poderes pueden, en la hora crítica de la muerte, elegir su destino llevando la fuerza vital al entrecejo.

Así, quien ya no desea conservar el menor vínculo con el mundo material puede, en menos de un segundo, alcanzar el reino trascendental, el mundo espiritual, donde vivirá en su cuerpo espiritual, un cuerpo adaptado a la atmósfera espiritual. Todo lo que tiene que hacer es desear dejar el mundo y abandonar sus dos cuerpos, el de la materia densa y el cuerpo etéreo, y entonces mover la fuerza vital hacia la parte superior del cráneo, donde se encuentra el orificio por el que abandonará su cuerpo.

Tal empresa es fácil para cualquiera que haya desarrollado la práctica del yoga. Por supuesto, el hombre tiene libre albedrío y, por lo tanto, si no desea ser liberado del universo material, puede ocupar la posición de Brahma y visitar los planetas donde viven seres materialmente perfectos, que tienen todos los poderes para controlar la gravedad, el espacio y el tiempo. No es necesario que abandone su cuerpo etéreo. Todo lo que tiene que hacer es deshacerse de su cuerpo de materia densa.

Cada planeta tiene una atmósfera particular, y si quieres ir a un planeta determinado, deberás adaptar tu cuerpo a sus condiciones climáticas específicas. Quien sólo apunte a los planetas superiores de la galaxia podrá retener el cuerpo etéreo, pero tendrá que abandonar su envoltura de materia densa.

Asimismo, debemos cambiar nuestro cuerpo por completo si queremos ir a los planetas trascendentales del mundo espiritual. Debemos abandonar absolutamente nuestros dos cuerpos, el cuerpo etéreo y el cuerpo de materia densa, para revestirnos del cuerpo espiritual, que es el único que nos permitirá entrar al mundo espiritual. Esta es la verdadera resurrección.

*[Para aprender mucho más sobre este tema, lea el libro «El Mundo Espiritual»]*

## **Debemos tener para único ocupación de amar a Dios.**

**El amor por Dios es la condición esencial requerida para conocer todo lo relacionado con Krishna, la Absoluta Personalidad de Dios.**

Sólo es posible conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, si uno se vuelve su devoto para servirle con amor, porque es un misterio, y este misterio «*es el amor de Dios*».

Ahí radica, de hecho, la condición esencial para conocer todo lo relacionado con Krishna, la Persona Divina Absoluta, y para alcanzar este nivel de amor espiritual y absoluto, uno debe necesariamente observar los principios regulativos del servicio devocional ofrecido al Señor.

Este camino se abre al neófito y le permite observar los principios reguladores incluso cuando sus sentidos todavía están condicionados por la materia y la energía de la ilusión. Se tratará esencialmente de escuchar y cantar las glorias del Señor Krishna, lo cual sólo se practica en compañía de devotos de Krishna, seres santos, espiritualistas del más alto nivel, que han realizado a la Suprema Personalidad de Dios.

El Señor recomienda cinco principios fundamentales para alcanzar la perfección del servicio devocional ofrecido al Señor Krishna.

- 1) Vivir en compañía de seres santos, devotos de Krishna, lo que tendrá el efecto de promover la escucha de las glorias del Señor, la lectura de libros sobre él y la difusión de su sublime enseñanza.
- 2) Canta las glorias del Señor «*Haré Krishna*».
- 3) Escuchar la enseñanza de Krishna, recibirla de labios de un devoto puro de Dios, como un auténtico maestro espiritual, verdadero servidor del Señor.
- 4) Vivir en un lugar santo, que fuera bendecido por la presencia del Señor.
- 5) Adorar la representación del Señor en el templo, con devoción, porque es verdaderamente la manifestación de Krishna.

Estos cinco principios se relacionan directamente con el servicio devocional.

El servicio devocional ofrecido a Dios es, en verdad, la manifestación del amor que sentimos por el Señor Krishna, y la expresión de los sentimientos que tenemos por Él, en el ardiente deseo de complacerlo.

El servicio devocional se desarrolla en dos etapas. Primero lo abordamos desde el ángulo de la devoción gobernada por los principios regulativos y luego, en el nivel superior, accedemos al servicio devocional imbuido de amor puro.

Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, encarna la Verdad Absoluta, pero también se manifiesta a través del despliegue de diversas energías.

Aquellos que se adhieren a los principios regulativos del servicio devocional llegan en última instancia a los planetas espirituales del mundo espiritual. Pero todos aquellos que se adhieren a los principios del amor en la práctica de tal servicio ingresan a la morada suprema, el planeta supremo, aquel donde Krishna reside permanentemente y nunca sale, también llamado «*Krishnaloka o Goloka*».

El alma espiritual participa de la misma naturaleza que el Señor Supremo y es una con Él en el nivel cualitativo. Es por tanto en el nivel absoluto, entre el ser espiritual individual distinto de Dios y el Supremo Todo Espiritual, el Ser Soberano, Dios, donde los intercambios de amor encuentran su origen y también su despliegue total. El Señor es la fuente de todos los placeres. Es cuando el individuo, siendo distinto de Dios, entra en contacto con Él, intercambiando nuevamente con Él un sentimiento de

amor natural y eterno a través del cual están unidos, que encuentra la verdadera felicidad.

El Señor enseña que Su advenimiento y Sus actos son puramente espirituales, y que cualquier ser viviente lo suficientemente feliz como para conocer su naturaleza sublime puede liberarse inmediatamente de las cadenas de la materia y calificar para regresar a Él, a Su reino. Conocer la naturaleza absoluta del advenimiento y las obras del Señor Krishna es suficiente para alcanzar la liberación. A menos que uno sirva a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, con amor y devoción, nadie puede encontrar verdadera satisfacción. El ser individual distinto de Dios es el sirviente eterno del Maestro Eterno, el Señor Supremo, Krishna.

Ésta es la relación natural y eterna que los une.

Después de la liberación que es el último de los cuatro principios que son la búsqueda de la riqueza, el placer de los sentidos y la salvación, fundamentados en actos de piedad, el ser adopta la práctica del servicio devocional puro, y por lo tanto se encuentra en el nivel de espiritualidad. realización donde finalmente encuentra la plena satisfacción. Pero esta satisfacción es en sí misma sólo el comienzo de la bienaventuranza espiritual. Por lo tanto, uno debe primero hacer algún progreso en este mundo relativo (*material*) alcanzando la ecuanimidad, la igualdad del alma, para luego establecerse en el servicio del amor sublime del Señor. Ésta es la enseñanza de la Persona Divina.

La primera necesidad del hombre es realizar la relación eterna que lo une al Señor, para, sin más, abandonarse a Él. Nuestra única ocupación debe ser amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema con todo su ser, y sentir gran placer en satisfacerlo.

### **Los seres humanos sufren porque se han olvidado de Dios y ya no saben quién es.**

El ser viviente sufre porque desconoce la existencia del tesoro escondido del Eterno Supremo, Krishna, Dios, la Persona Soberana.

Este tesoro escondido es el amor a Dios o el amor de Dios, que todas las escrituras védicas [*de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «El verdadero evangelio»*] invitan al alma condicionada que cada uno de nosotros realmente somos, a descubrir o redescubrir, y sobre todo volver a experimentar para siempre.

En verdad, el alma condicionada por la materia densa ya no es consciente de que es un pequeño fragmento, una parte integral de Dios. También se le transmite el verdadero evangelio para ayudarle a recuperar su patrimonio, su tesoro, el amor de Dios o amor a Dios.

Es gracias al servicio devocional realizado en plena conciencia de Krishna, que podremos encontrar este tesoro. Tal es la fortuna escondida que nunca se agota, de modo que al adquirirla uno se hace rico para siempre.

Quien es pobre en devoción y en conciencia de Krishna siempre carecerá de ganancias materiales, a veces sufriendo las picaduras de criaturas venenosas, a veces sufriendo fracasos, a veces aún adhiriéndose a la doctrina del monismo [*teoría atea según la cual el ser individual está en todas las cosas iguales a Dios, y así llegaría a ser Uno con Él*] perdiendo la identidad o siendo devorado por una inmensa serpiente, la ilusión.

Sólo renunciando a todo esto para establecerse firmemente en la conciencia de Dios, en el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor, se conocerá la verdadera perfección de la existencia.

En verdad, la práctica del servicio devocional ciertamente permite acercarse al Señor, porque es la manifestación del amor que uno siente por Krishna.

**El Señor también dice sobre este tema:** *«Nadie puede, mediante la especulación filosófica, el yoga o la austeridad, darme tanto placer como mediante la práctica del servicio devocional».*

**El Señor añade:** *«Sólo a través del servicio devocional puede uno conocerme tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto. Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos puede uno conocerme tal como soy, de pie ante ti y, en verdad, verme. Así, y sólo así, será posible penetrar en el misterio de Mi Persona.*

*Concedo fe y refugio a cualquiera que se rinda a Mí y haga voto de servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza».*

El Señor sólo es querido por Sus devotos, y el servicio devocional es el único camino para llegar a Él. Aunque sea de la condición más baja, el devoto queda automáticamente limpio de toda contaminación. El servicio devocional es el único camino hacia Dios, la Persona Suprema. Esta es la única perfección.

### **¿Cómo alcanzar el nivel máximo, el del amor a Dios?**

Dos rasgos caracterizan el desarrollo del germen del amor a Dios, a saber: el apego y el estado del alma, que preceden inmediatamente al amor a Dios.

El Señor Supremo, Krishna, es inmediatamente conquistado por los devotos que manifiestan estos rasgos que son preliminares a la aparición de los primeros signos de amor por Dios.

**La meta suprema del servicio devocional es la que debe perseguir todo aquel que aspire a la perfección.**

Cuando el apego a Krishna se vuelve muy profundo, uno obtiene acceso a lo que comúnmente se llama amor por Dios, considerado la condición permanente del devoto de Dios.

El amor de Dios puede compararse con un resplandor que nunca deja de expandirse y desarrollarse hasta el punto de alcanzar el corazón del devoto establecido para siempre en la trascendencia, incluso más allá de la virtud material. Es el estado emocional o éxtasis en el amor de Dios por el cual el corazón se purifica cada vez más bajo el efecto del amor divino.

Este estado de éxtasis en el amor de Dios se considera el activo permanente del alma individual distinta de Dios, y el punto crucial en la evolución hacia este estado es lo que se denomina amor marginal por Dios. Es cuando este estado se vuelve cada vez más profundo que los devotos, los sabios y eruditos sirvientes de Krishna, le dan el nombre de amor de Dios.

Cuando uno está firmemente convencido de que Visnu o Krishna es el único objeto de amor y adoración, y de que ningún otro, ni siquiera un ser celestial, es digno de devoción, es cuando uno experimenta un sentimiento íntimo de amor por Dios.

Si, debido a algunas actividades piadosas capaces de despertar el servicio devocional, uno se vuelve ansioso por servir al Señor y buscar la compañía de Sus devotos puros, no pasará mucho tiempo antes de que uno desarrolle un apego al canto de los Santos Nombres de Dios «*Hare Krishna*», y escucha sus glorias.

Al continuar cantando y escuchando con este espíritu, uno progresará cada vez más en el servicio devocional del Señor Supremo de acuerdo con las reglas. Gradualmente, los apegos y aprensiones vinculados a la esfera material se desvanecerán.

El devoto que así progresa en el canto y la escucha ve fortalecida su fe inicial a cada paso, hasta concebir una verdadera atracción por el servicio devocional, que gradualmente se transformará en apego. Cuando este apego se purifica y crece, toma el nombre de amor de Dios, fin último de la vida humana.

### **La fe es el primer requisito.**

Es ella quien nos anima a buscar la compañía de los devotos puros, gracias a la cual se desarrolla el servicio devocional, capaz de disipar todas nuestras dudas. Al adquirir una convicción firme, desarrollamos una atracción y luego un apego por el servicio devocional que nos hace adherirnos a los principios que lo rigen. Más allá de eso, terminamos accediendo al amor de Dios y a la condición eterna que era nuestra al principio de todas las cosas. Este amor a Dios aumenta a partir de entonces y luego se profundiza hasta alcanzar su punto máximo.

Este nivel último se define como el amor de Dios libre de toda expectativa. Corresponde a la forma más elevada de amor, porque se caracteriza por la manifestación de diferentes síntomas de éxtasis como la risa, las lágrimas o el baile, sin tener en cuenta a quienes te rodean, y tiene la fase de éxtasis espiritual que sigue al afecto trascendental que precede. el amor puro de Dios.

Y el ser humano que alcanza estos dos niveles es sin duda el más perfecto de todos.

Es sólo a través del contacto con devotos puros o con un auténtico maestro espiritual que uno puede sentirse atraído por la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios, y esforzándose por aplicarla en la vida, alcanzar estos dos niveles.

Al desarrollar gradualmente el amor por Dios, aumentan el afecto, la emoción y el éxtasis. Así, el amor por Dios se desarrolla en el verdadero devoto, hasta que su placer trascendental se intensifica hasta el punto más elevado.

Quien se entrega totalmente a Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, Le sirve con amor y devoción, le ofrece todos los frutos de sus acciones, renuncia a todos sus deberes temporales para dedicarse al servicio exclusivo de Dios, con ello se libera incluso de todos los deseos personales, y de ninguna manera corre el riesgo de cometer pecado alguno.

Por lo tanto, sus pensamientos, palabras y acciones ya no generan efectos positivos o negativos y, por lo tanto, tampoco consecuencias, de cualquier naturaleza. Alcanza el estado de pureza.

Renovemos el vínculo de amor que nos une a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Amémosle, obedézcamosle, hagamos su divina voluntad, vinculemos nuestros deseos e intereses a los suyos y ofrezcámosle todos los frutos de nuestras acciones.

Tengamos como única ocupación amarlo con todas nuestras fuerzas.

Abandonémonos completamente en el Señor y refugiémonos sólo en Él.

Sirvamos a Dios con amor y devoción.

La persona que se establece en la práctica del servicio devocional naturalmente ve desvanecerse sus tormentos materiales. A medida que progresa en este camino, adquiere amor por Dios y, desarrollando este sentimiento sublime por Krishna, Dios, la Persona Suprema, se libera de toda esclavitud material.

Nuestra verdadera ocupación es el servicio devocional, y nuestra meta final es el amor a Dios, el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Esta es la perfección de la existencia.

**En verdad, el verdadero propósito de la existencia es reavivar nuestro amor latente por Dios. Esta es nuestra máxima necesidad.**

En verdad, el amor de Dios es característico del alma que realmente somos cada uno de nosotros, y corresponde a nuestra naturaleza eterna, que es ser inmutable, y sin principio ni fin de existencia.

El amor de Dios es de naturaleza puramente espiritual y se lo conoce como la quinta dimensión de la búsqueda humana.

La felicidad espiritual que proporciona el canto de los Santos Nombres de Dios es sublime y continúa hasta el infinito, eternamente.

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Esta canción en sánscrito significa: *Oh Señor, oh energía del Señor, oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme Tu amado sirviente, permíteme servirte.* Krishna y Rama son los Nombres de Dios, y Haré no es otro que su energía interna, su energía de bienaventuranza.

**El Señor nos aconseja cantar «Hare Krishna», y especifica sobre este tema:**

*«De esta manera obtendrás muy fácilmente la liberación y podrás entonces acceder a la meta soberana de la existencia, el amor a Dios».*

Las vibraciones sonoras espirituales de este sublime canto de los santos Nombres de Dios, permiten obtener el fruto más elevado de la espiritualidad, el de ser elevado a Goloka Vrindavana, Krishnaloka, el planeta más elevado del mundo espiritual.

De este modo podemos apreciar inmediatamente los beneficios que se derivan del advenimiento del Señor Krishna.

Tomar conciencia de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios y, por lo tanto, iluminarse espiritualmente, y ocuparse en Su servicio amoroso absoluto, son los verdaderos signos de liberación.

**El Señor dice:** *«Yo soy el centro supremo de las relaciones de todos los seres vivientes. Conocerme a mí mismo constituye el rey del conocimiento. El camino que permite al ser vivo llegar a mí se llama abhidheya\* y confiere la perfección más elevada de la existencia, es decir, el amor de Dios. Una vez que uno ha alcanzado el nivel de amor por lo Divino, la vida del ser se vuelve perfecta».*

Abhidheya\*: Es un concepto fundamental, una práctica espiritual que uno desarrolla, para alcanzar la meta última, el amor puro por Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es la realización espiritual más elevada. Esta práctica permite al ser que la desarrolla reconectarse con el vínculo o relación original con Krishna.

Esta actividad tiene como objetivo reconectar el vínculo que nos une a Krishna, redescubrir este contacto original, a través del servicio puro y desinteresado hacia Krishna, que es el medio que nos permite conocer la relación original y eterna de amor entre Krishna y nosotros. Este es el objetivo final de la existencia.

Debemos aprender de un auténtico maestro espiritual, un verdadero sirviente íntimo de Dios que ha realizado al Señor, la verdadera naturaleza de Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. La forma trascendental del Señor difiere de las manifestaciones materiales y no está sujeta a las interacciones de la materia. Sin una comprensión

científica de la forma espiritual y personal de Dios, uno se vuelve impersonalista, para quien Dios es un Ser Impersonal, es decir espiritualmente sin forma.

A menos que uno esté libre de la influencia de la energía material, es imposible conocer al Señor Krishna tal como Él realmente es y Sus diferentes energías. Influenciados por la energía material que nos sumerge en la ilusión, no podemos aprehender la verdadera forma espiritual de Krishna.

A menos que uno comprenda la forma trascendental de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, no puede haber ninguna cuestión de amor por Dios. Sin esta comprensión, amar a Dios es una mentira y la vida humana no puede ser perfecta.

**El Señor añade:** *«quien alcanza la realización espiritual, sabiendo que es un ser espiritual, encuentra en ello un gozo infinito. Nunca se aflige, nunca aspira a nada. Él ve a todos los seres como iguales. Este entonces podrá servirme con puro amor y devoción».*

El Señor nos recomienda vivir según su enseñanza, conocer la relación que nos une a Él, actuar según este conocimiento, esta comprensión y alcanzar la perfección más elevada de la existencia, *«el amor de Dios».*

El Señor nos aconseja comenzar según nuestro estado mental, y escuchar el conocimiento puro de labios de un auténtico maestro espiritual, o leer sus libros, para saber todo acerca de Krishna, para saber cómo es Él realmente, para Conoce todos sus hechos, sus entretenimientos, sus sublimes enseñanzas. El mensaje de estas sagradas escrituras originales debe recibirse de labios de un alma realizada, que conoce a Dios y ha visto la verdad.

Así, una persona puede continuar viviendo de acuerdo con su estado mental y aun así lograr progreso espiritual, segura y obviamente, hasta que alcance la plena conciencia de sí misma y de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El acceso al amor puro de Dios constituye la perfección más elevada. Cuando el amor a Dios se establece en el plano de la afinidad, se describe como amor a Dios, puro y espontáneo, el éxtasis más elevado que el alma espiritual puede alcanzar.

Inicialmente, todavía no se ha establecido ninguna relación especial entre el Señor Supremo y el devoto. Pero cuando se desarrolla el amor a Dios, dicha relación toma forma bajo el signo de variados sentimientos espirituales. El primero de estos sentimientos da como resultado una actitud de servicio, en virtud de la cual se percibe al Señor como el Maestro y al devoto como su sirviente eterno.

Cualquier relación personal con Dios comienza necesariamente con una relación de siervo con el Maestro y luego, si es necesario, se desarrolla en amistad, luego en amor paternal y finalmente en amor conyugal. Quienquiera que se establezca en su propia relación con Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, está en la mejor relación posible para él.

Sin embargo, un análisis de los sentimientos espirituales que caracterizan las diferentes relaciones con lo Divino revela que la relación neutral y pasiva (*la más extendida en la tierra*) con el Señor Supremo se encuentra en el primer nivel. Una relación superior con Dios consiste en verlo como nuestro Maestro, luego como nuestro Amigo, y aún más elevada es la relación mediante la cual uno percibe al Señor como su hijo. La relación parental es así más evolucionada y de mayor calidad que la relación de Amistad, pero la relación suprema entre todos es aquella en la que desarrollamos un amor conyugal por el Señor Soberano.

La realización espiritual imbuida de una actitud de servicio es en sí misma trascendental, pero cuando esta actitud se transforma en un sentimiento de Amistad, la relación se profundiza aún más. Y cuando el afecto se intensifica, la relación se establece entonces a nivel paterno. Sin embargo, en última instancia, el amor conyugal caracteriza la relación más elevada que puede unirnos con el Señor Supremo.

Cualquier afecto espiritual por el Señor Supremo, sea cual sea el nivel que sea, es indudablemente trascendental, pero lo que es peculiar de un devoto determinado le resulta más delicioso que cualquier otro.

Cuando una persona desea establecer una relación de sirviente-Maestro con Krishna, este último desempeña el papel del Maestro perfecto. De manera similar, la persona que desea establecer una relación de amistad con Krishna, este último desempeña el papel de Amigo perfecto a la perfección, y cuando uno desea tener a Krishna como Hijo en el marco de una relación paternal, Krishna desempeña el papel del Hijo perfecto.

De manera similar, cuando un devoto desea adorar a Krishna con un sentimiento de amor conyugal, Krishna asume perfectamente el papel de esposo o amante. Dicho esto, el Señor mismo admite que la relación matrimonial que Le une con las jóvenes hijas de Vraja representa la perfección más elevada.

Cuando nos establecemos en nuestra identidad puramente espiritual, es decir, cuando actuamos de acuerdo con nuestro verdadero ser, como alma espiritual, y meditamos en el servicio amoroso absoluto ofrecido al Señor Krishna, entonces somos promovidos al reino espiritual, para vivir en compañía de Krishna.

En otras palabras, al pensar en Krishna y sus compañeros con plena conciencia de nuestra verdadera identidad espiritual, sabiendo que somos un alma espiritual, cumplimos los requisitos para entrar en el reino espiritual. Nadie puede contemplar o admirar las actividades del mundo espiritual sin estar establecido en la propia identidad espiritual pura.

Nadie más que el Señor Chaitanya Mahaprabhu, que no es otro que Krishna mismo, puede otorgar amor espiritual por Dios.

Aquel que conoce la naturaleza de la aparición, desaparición y acciones del Señor se libera inmediatamente. Cuando abandona su cuerpo material, nunca tiene que ponerse otro, porque regresa al mundo espiritual.

**En nuestra galaxia, la Vía Láctea, la Tierra es el más privilegiado de todos los planetas.**

**El Señor dice:** *«Yo no envidio ni favorezco a nadie; soy imparcial con todos. Pero quien Me sirve con devoción vive en Mí. Es un amigo para Mí, como Yo soy su amigo».*

**En verdad, el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Krishna llena el alma pura con dos gracias principales: paz y plenitud.**

El servicio devocional ofrecido al Señor llena al alma pura con dos gracias principales, paz y plenitud. Entonces disfruta de la compañía del Perfecto, Krishna, Dios, y experimenta paz y satisfacción perfectas.

Para alcanzar el amor a Dios, uno debe estar perfectamente libre de todas las demás aspiraciones. Alcanzamos el nivel de amor a Dios mediante el servicio devocional puro, aprendiendo a trabajar con amor por el objeto de nuestro amor, por Krishna, la Persona Suprema.

Quien alcanza el reino de Dios no volverá nunca más al universo material donde reinan el miedo, la ansiedad, el sufrimiento y la muerte. Sólo ascender hasta el punto de vivir en compañía del Señor constituye la más alta perfección de la existencia.

**El Señor dice a este respecto:** *«Aquel que conozca el Absoluto de mi advenimiento y mis Hechos ya no tendrá que renacer en el universo material. Tras abandonar su cuerpo, entrará en mi reino eterno.»*

*Una vez que hayan llegado hasta mí, los seres santos imbuidos de devoción, estas nobles almas, habiéndose elevado así a la más alta perfección, no volverán nunca más a este».*

Cantar los Santos Nombres de Krishna es la mejor manera de alcanzar la existencia absoluta. El bien supremo es el amor por Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios. El objetivo final y el fruto supremo de cantar o recitar el himno Hare Krishna es comprender plenamente quién es Dios y desarrollar amor puro por Él.

Cuanto más se purifique nuestra conciencia al cantar los Santos Nombres de Krishna, más se reflejará en nuestra conducta nuestro constante progreso espiritual. Tan pronto como el sol aparece en el horizonte, lo acompañan un calor y una luz cada vez mayores. De manera similar, a medida que la realización del Santo Nombre de Krishna despierta en nuestro corazón, esta creciente conciencia espiritual se manifiesta en todas las facetas de nuestra personalidad.

Finalmente se restablece el vínculo de amor eterno que une a Dios y al ser vivo.

Antes de descender al universo material, cada alma disfrutaba de una relación espiritual única con el Señor. Este vínculo de amor supera mil veces en intensidad a todo amor material.

El amor puro por Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, existe en los corazones de todos los seres desde toda la eternidad. No tenemos que sacarlo de ningún otro lugar que no sea nosotros mismos. Y cuando el corazón se purifica cantando los Santos Nombres y escuchando las glorias del Señor Supremo, el ser despierta naturalmente.

Nuestra condición natural y eterna en el mundo espiritual nos permite vivir en la presencia íntima de Dios y servirle con amor y devoción. El devoto puro, que siente tal afecto espiritual por el Señor Supremo, Krishna, se baña en éxtasis trascendental.

Es entonces cuando el corazón se vuelve resplandeciente como el sol, porque cuando el devoto así se vuelve puro, de su corazón brotan rayos de amor extático, efluvios de amor por Dios.

## **No somos un cuerpo material, sino un alma espiritual inmortal.**

En verdad, cada uno de nosotros no es un cuerpo de materia densa, sino un alma espiritual eterna. El cuerpo material es en realidad la residencia del alma espiritual eterna que cada uno de nosotros realmente es. Debido a que estamos bajo la influencia de la energía material, en su forma de energía de ilusión, nos identificamos erróneamente con nuestro cuerpo material, olvidando así nuestra verdadera identidad espiritual.

Es la presencia del alma, a través de su fuerza vital, que el cuerpo puede vivir y moverse. Se quita el alma del cuerpo, y éste se desploma, muerto. El cuerpo es en realidad una masa de elementos materiales inertes y sin vida.

### **Las razones del aprisionamiento del alma en la materia.**

**El Señor dijo:** *«Si el alma se encuentra así aprisionada, es porque alimenta una concepción errónea de su identidad y se considera beneficiaria suprema. Es este ego falso en el ser vivo el que lo obliga a experimentar encarcelamiento dentro de la existencia material».*

**El Señor añade:** *«El cuerpo de un ser viviente (de un alma encarnada) no es otra cosa que un conjunto de los cinco elementos materiales (tierra, agua, fuego, aire, éter), y el ser encarnado en esta condición material es él mismo. un fragmento de Mi Persona. Si el alma se encuentra así aprisionada, es porque tiene una concepción errónea de su identidad y se considera beneficiaria suprema. Es este ego necesario en el ser viviente el que lo obliga a experimentar el encarcelamiento dentro de la existencia material».*

## **El Señor Krishna nos revela el alma.**

*«Sepan que lo que penetra en todo el cuerpo no puede ser destruido. Nadie puede destruir el alma imperecedera.*

*El alma es indestructible, eterna e inmensurable; sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a destrucción. Armado con este conocimiento, participa en el combate.*

*Ignorante del que cree que el alma puede matar o morir; bien sabe el sabio que ni mata ni muere.*

*El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Vivo, nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un comienzo y nunca tendrá un final. Ella no muere con el cuerpo.*

*¿Cómo podría aquel que conoce el alma no nacida, inmutable, eterna e indestructible matar o hacer que lo maten?*

*En el momento de la muerte, el alma toma un cuerpo nuevo, quedando el viejo inservible, del mismo modo que uno se quita la ropa gastada para ponerse otra nueva.*

*Ninguna arma puede partir el alma, ni el fuego quemarla; el agua no puede mojarlo ni secarlo el viento.*

*El alma es indivisible e insoluble; el fuego no le alcanza, no se puede secar. Es inmortal y eterno, omnipresente, inalterable y fijo.*

*Se dice del alma que es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no deberías lamentarte por el cuerpo.*

*E incluso si crees que el nacimiento y la muerte se apoderan del alma sin cesar, no tienes motivos para lamentarte.*

*La muerte es segura para el que nace, y el nacimiento seguro para el que muere. Dado que debes cumplir con tu deber, no debes sentir lástima de ti mismo de esta manera.*

*Todas las cosas creadas son originalmente no manifiestas. Se manifiestan en su estado transitorio y, una vez disueltos, se encuentran no manifestados. ¿Cuál es el punto de estar triste por esto?*

*Algunos ven el alma y les resulta una maravilla asombrosa. Así también otros hablan de ello y otros oyen de ello. Sin embargo, hay quienes, incluso después de oírlo, no pueden entenderlo.*

*El que mora en el cuerpo es eterno, no puede morir. Para que no tengas que llorar por nadie».*

**Es el deseo de dominar la naturaleza material lo que sumerge al ser encarnado en ella.**

Sólo a través de su deseo de dominar la naturaleza material el ser espiritual se ve inmerso en ella. Tal deseo no existe en el mundo espiritual, porque este último es puro.

En el universo de materia densa, cada uno lucha duramente por encontrar constantemente nuevas «*presas*» de placer para su cuerpo. Sepamos que el cuerpo es en realidad producto de los sentidos, que son los instrumentos puestos a disposición del alma encarnada para la satisfacción de sus deseos. El todo, el cuerpo y los «*instrumentos de los sentidos*», se ofrecen al alma encarnada por la naturaleza material de acuerdo con sus deseos y los actos que cometió en su vida anterior. Así, será bendecida o condenada por la naturaleza material, en diversas condiciones o «*hábitats*» correspondientes a los diversos cuerpos en los que esté encarnada, según sus deseos y sus acciones. Por lo tanto, es responsable de las alegrías y tristezas que le sobrevienen, pero una vez colocado en un cuerpo material particular, cae bajo el yugo de la naturaleza material, porque el cuerpo hecho de materia densa actúa de acuerdo con las leyes específicas de la materia, a las cuales el alma misma no tiene poder para cambiar nada. Si obtiene el cuerpo de un animal, por ejemplo, tendrá que actuar como tal. Esta es la ley de la naturaleza.

Pero cualesquiera que sean las circunstancias, el Señor Supremo, en Su forma de Alma Suprema ubicada en cada ser viviente, humano, animal y vegetal, siempre acompaña al alma espiritual que debe encarnar. Tal es la bondad del Señor.

Debido a que el alma está encarnada en un cuerpo de materia densa, de hecho está condicionada por la naturaleza material, de la cual recibe la influencia. Todo lo que la energía material conocida en su aspecto de naturaleza material le dicta al alma, ésta lo cumple, porque no es el alma la que actúa, sino su cuerpo de materia densa.

El alma espiritual eterna es energía pura. No puede ser alterado de ninguna manera por la materia densa. Es puro, inmutable y siempre permanece inmaculado. Ella es innata, inmortal, original y no puede ser contaminada por las actividades realizadas por su cuerpo material en las sombras bajo el yugo de la ignorancia, de la identificación con la materia.

El alma no tiene ninguna responsabilidad, presencia la acción como un simple testigo, pero sin embargo se ve obligada a actuar de esta manera por la ofensa que ha cometido contra Krishna, Dios, la Persona Suprema, en el marco de la relación eterna que lo une con Él. Por eso Krishna declara que su energía material es tan poderosa que resulta insuperable. Sin embargo, basta que el alma se dé cuenta de que su posición natural original y eterna es la de servir a Krishna, y se esfuerce por actuar de acuerdo con este principio, para que se libere inmediatamente de la influencia de la energía material, a través de su aspecto de naturaleza material, y ésta, por muy condicionada que fuera.

El Señor Krishna cuida de cualquiera que se entrega a Él, en un sentimiento de impotencia, tras lo cual la influencia de la energía material se desvanece.

### **Enseñanza del Señor Balarama, emanación plenaria de Krishna.**

La sociedad de los hombres es tal que, según las reglas del combate, un hermano puede convertirse en enemigo. Considerar a un ser clasificándolo como neutral, amigo o enemigo, generalmente lo hacen hombres cuyo concepto de existencia está centrado en el cuerpo, y que se dejan extraviar por la energía ilusoria del Señor Supremo.

El alma espiritual conserva la pureza de su naturaleza cualquiera que sea el encarcelamiento de la materia en que se encuentra, pero la visión de los hombres con inteligencia limitada se detiene en los cuerpos, con designaciones distintivas, animales y seres humanos, alfabetizados y analfabetos, ricos y pobres. , etc., que cubren el alma espiritual pura. Estas distinciones, que sólo afectan al cuerpo, se parecen a aquellas por las que se divide el fuego según los combustibles que consume. Independientemente de la forma y el calibre del combustible utilizado, no influirán en el tamaño y la forma de las llamas que alimentan. Asimismo, y al igual que el cielo, el alma nunca cambia de tamaño ni de forma.

El cuerpo es parte de la manifestación material. El ser vivo, o el alma espiritual, cuando entra en contacto con la materia, empujado por los placeres ilusorios que experimenta, se reencarna de cuerpo en cuerpo, esto es lo que llamamos existencia material. Este contacto del ser con la manifestación material no puede describirse ni como asimilación ni como separación. El alma espiritual es ciertamente la causa de este cuerpo material, como el sol es la causa de su luz, de la vista y de las formas de manifestación material. Este ejemplo del sol y de la manifestación material se presta perfectamente a ilustrar, a hacer entender, la naturaleza del contacto de los seres vivos con el universo material.

Por la mañana sale el sol y el calor y la luz aumentan gradualmente. Del sol resulta la producción de todas las formas materiales. A través del sol nuevamente tiene lugar la integración y desintegración de los elementos materiales. Pero tan pronto como se pone el sol, la manifestación que provocó pierde contacto con él, pasando de un lugar a otro.

Cuando el sol se desplaza del hemisferio oriental al occidental, su acción en el primero permanece, aunque sólo sea visible en el segundo. Del mismo modo, el ser vivo acepta, o produce, diferentes cuerpos y, en diferentes circunstancias, diferentes relaciones centradas en el cuerpo. Pero en cuanto abandona su primer cuerpo para asumir un segundo, ya no tiene ningún vínculo con el cuerpo que ha abandonado, ni con el cuerpo que va a suceder al que acaba de asumir. El ser vivo nunca deja de estar libre del contacto con la contaminación material, con el cuerpo. Así pues, la aparición y la desaparición del cuerpo no afectan al ser vivo, al alma.

La percepción de la existencia material es como un sueño lleno de sueños. El hombre dormido sueña que los acontecimientos, todos ilusorios, ocurrirán en su existencia, y, al adherirse a su sueño, se encuentra consecuentemente sujeto a diversas formas de angustia y felicidad.

Del mismo modo, el ser inmerso en el sueño de la conciencia material sufre por haber aceptado un cuerpo material y luego tener que abandonarlo. La conciencia de Krishna es lo opuesto a esta conciencia material. Esto significa que cuando un ser se eleva al nivel de la conciencia de Krishna, se libera de toda falsa concepción de la existencia.

No dejemos que las falsas razones, que son hijas de la ignorancia, nos aflijan, porque la desgracia nace sólo de conceptos erróneos, tanto que en un instante se disipa cuando hablamos de la verdadera filosofía de la existencia.

### **El Señor nos aconseja.**

*«La mente es de naturaleza febril. A veces rechaza lo que aceptó un momento antes. Aceptar y rechazar, estas son las funciones de la mente en contacto con los cinco objetos del placer sensorial: forma, gusto, olfato, sonido y tacto. Dedicada a la especulación, la mente entra en contacto con los objetos del placer sensorial, y cuando el ser vivo desea un tipo particular de cuerpo, lo obtiene. Por lo tanto, el cuerpo es una ofrenda de las leyes de la naturaleza material. El ser vivo acepta un cuerpo y prolonga su estancia en el universo material para disfrutar o sufrir, dependiendo de la estructura del cuerpo adquirido. A menos que uno obtenga un cuerpo particular, es imposible disfrutar o sufrir en este mundo de acuerdo con las tendencias mentales heredadas de la vida anterior. De hecho, es la condición mental del ser en el momento de la muerte la que determina el cuerpo particular que se le ofrecerá.*

*En realidad, por simple creación mental, el ser obtiene diferentes tipos de cuerpos, aunque en verdad no tiene conexión con estos cuerpos. Pero por la fuerza de la ilusión, por la hechicería de maya, la energía de la ilusión, cree que pertenece a un cuerpo de una especie particular. Estos son los caminos de la existencia condicionada. Tomemos el ejemplo de un ser ahora dotado de forma humana: se cree perteneciente a la comunidad humana, a tal o cual país, a tal o cual región. Se identifica con estas cosas y por ello se destina a otro cuerpo, que no necesita. Esas creaciones mentales, esos deseos, son el origen de diversos tipos de cuerpos. El velo de la naturaleza material es tan espeso que los seres están satisfechos con el cuerpo que obtienen y sienten un gran placer al identificarse con él. Además, te imploro que no dejes que tu cuerpo y tu mente te entierren bajo sus mandatos».*

No somos de este mundo material, sino del mundo espiritual. Así que regresemos, busquemos a Dios, retomemos la posición natural y eterna que teníamos con él y sirvámosle con amor y devoción para siempre.

Al restablecer nuestra relación amorosa con el Señor Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, recuperamos nuestro poder de iluminación, nuestro poder espiritual, y entonces podemos vivir eternamente con Él en absoluta paz y sublime y perfecta Bienaventuranza.

## **Sólo hay un Dios, la Suprema Personalidad, y Su Nombre es Krishna. Él es el origen de todos los Avatares.**

Krishna es Dios, la Suprema Personalidad de Dios. Él es el Ser Espiritual Supremo, en su forma Personal, Primordial, Infinita y Absoluta. Él es el no nacido, el Único Absoluto sin segundo, la esencia pura de la belleza omnipresente, el esplendor absoluto personificado y la Verdad Absoluta. Él es la causa de todas las causas, todo emana de Él. Él es siempre joven. Conocerlo tal como realmente es descubrir al mismo tiempo toda la verdad existencial.

De sus innumerables Nombres, Krishna, que significa «*el Infinitamente Fascinante*», es el primero y el más poderoso de todos, porque el Señor lo ha revestido de poder. Basta, por ejemplo, pronunciar este sublime Nombre, Krishna, para que todos nuestros pecados sean borrados instantáneamente. Sin embargo, no cometamos pecados a propósito y pronuncemos este Nombre sublime para que se borren, porque entonces cometeremos una ofensa contra Dios, y luego tendremos que sufrir las consecuencias resultantes.

Dios Es, ya que Él es la fuente de todo lo que existe. Sin Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, no hay nada. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de Todo es Krishna.

El Señor tiene un cuerpo espiritual eterno y consciente, y Su energía espiritual se caracteriza por la eternidad, el conocimiento y la bienaventuranza.

Por su aspecto extático, Él es la fuente del poder de la bienaventuranza, por su aspecto eterno, Él es la causa de todo lo que existe, y por su aspecto consciente, Él encarna el conocimiento supremo. Él es la reserva de todo conocimiento, todo placer, toda eternidad y todas las bendiciones.

Toda la manifestación cósmica es sólo una combinación de las energías inferiores y superiores del Señor, y la fuente de todas esas energías es Krishna, la Suprema Personalidad de Dios.

### **El Señor Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, nos dice:**

*«Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto del que ya no se regresa a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado en servirme personalmente con devoción en esta morada, alcanza la perfección más elevada de la vida humana y ya no tiene que regresar a este mundo donde reina el sufrimiento.»*

*Se dice que este reino supremo, objetivo último, es inmanifestado e imperecedero. Para quien lo alcanza, no hay retorno. Este mundo es Mi Hogar Absoluto.*

*Aquel que conoce la naturaleza absoluta de Mi advenimiento y Mis obras ya no tendrá que renacer en el universo material. Dejando su cuerpo, entra en Mi reino eterno.*

*Sólo a través del servicio devocional, y sólo así, uno puede conocerme tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, tome plena conciencia de Mi Persona, podrá entonces entrar en Mi reino absoluto.*

*Sólo sirviéndome con indiviso amor y devoción uno puede conocerme tal como soy e incluso verme. Así, y sólo así, podremos desentrañar el misterio de Mi Persona.*

*El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivientes reaviva en ellos la vida eterna. Vuestra feliz fortuna no es otra que el amor que me tenéis, porque sólo él os ha permitido obtener mi favor.*

*Realmente no hay nada que exista fuera de Mí, esto es lo que debéis entender claramente.*

*Soy el camino supremo del yoga (de unión y comunión con Dios), del análisis, de la verdad y de la ley sagrada, y el camino supremo de toda belleza, gloria y autodomínio. Entrégate a Mí y Yo te protegeré de todos los peligros».*

**Para liberarse de la esclavitud de la materia y obtener la verdadera libertad, basta abandonarse a Dios y servirle con amor y devoción.**

La liberación es el retorno del ser espiritual encarnado, una vez liberado de todas las concepciones materiales de la existencia, a su condición espiritual original y natural.

Es redescubrir nuestra conciencia original así como la posición natural original de servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, establecidos en nuestra verdadera identidad espiritual y eterna.

Es redescubrir la relación natural, original, eterna que tuvimos con Krishna, al principio de todas las cosas.

Es el cese del ciclo de renacimientos y muertes, o reencarnaciones repetidas.

Es el hecho de escapar de las estrictas leyes de la naturaleza material, de las cuales el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte son signos.

Se trata de, después de un largo período pasado en la oscuridad y el desconocimiento de los datos relativos a Dios y a la verdad absoluta, acceder a la verdadera libertad, a la verdadera resurrección espiritual, y encontrar a Dios en su reino sublime, donde nos da vida eterna e inefable. felicidad perfecta.

La liberación última es aquella que nos permite redescubrir el vínculo personal que nos une eternamente al Absoluto, Dios, el Señor Supremo, Krishna.

La vida humana es precisamente la oportunidad de desarrollar las cualidades necesarias para obtener esta liberación, que conduce a la verdadera libertad espiritual.

Si volvemos a Dios en su reino sublime, infinito y absoluto, entonces se nos revelará nuestra verdadera relación con Él y la viviremos eternamente, inmersos en una felicidad inefable. Relación de amor y bienaventuranza ininterrumpida, permanente, incomparable y eterna.

Entonces, ¿por qué querer permanecer en este mundo donde las alegrías son pasajeras y los sufrimientos permanentes?

En el origen de todas las cosas, mientras el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales o almas espirituales vivían cerca de Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su reino de conocimiento, bienaventuranza y eternidad, y le servían con amor y devoción. . Estaban inmersos en una felicidad inefable, incesante y eterna.

El Señor Supremo ha creado un vínculo sublime, el de amor y afecto, tan poderoso que resulta difícil suprimirlo.

En verdad, este vínculo afectuoso, esta maravillosa relación de amor que nos une a Dios nunca se romperá.

Bienaventurados todos aquellos que renuevan un vínculo sublime de amor con Dios y que le sirven con devoción, porque el Señor siempre estará con ellos, dondequiera que vayan.

Es con referencia a esta prestigiosa posición, en presencia de sus discípulos y apóstoles, que Jesús se dirigió al Padre Eterno en estos términos:

*«Y ahora, oh Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera».*

Ocupábamos la misma posición con Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, por eso debemos recuperarla para siempre esta vez.

Sólo cuando el hombre redescubre su verdadera identidad como sirviente eterno de Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, logra la liberación, la verdadera libertad.

### **¿Cómo llegar a ser compañero de Dios y sentirse verdaderamente libre?**

Aquel que desee convertirse en compañero del Señor Krishna en uno de los innumerables planetas que pueblan el mundo espiritual, y más precisamente en Goloka Vrindavana, el planeta supremo, el propio planeta de Krishna, Dios, la Persona Soberana, debe meditar constantemente en el hecho de que se distingue de la

energía material, que no tiene relación con ella, y que debe darse cuenta de su verdadera identidad espiritual, aquella que le permite saber que es verdaderamente una entidad espiritual o alma espiritual, cualitativamente igual al Alma Suprema. También llamado Espíritu Santo, emanación plenaria de Krishna, para luego convertirse en un alma realizada.

El alma realizada se siente entonces verdaderamente libre.

Este sentimiento de libertad de todas las relaciones materiales, así como la liberación de las densas y etéreas envolturas de materia que cubren al ser espiritual encarnado, lo deja libre para actuar como siervo del Señor, incluso mientras aún vive en este mundo. Este nivel de perfección se llama «*el estado liberado*» dentro del propio universo material. Ésta es la manera de poner fin a la existencia material. No es que debemos simplemente sabernos como una entidad espiritual, sino que, sobre todo, también debemos actuar como tal.

Aquel que se cree simplemente un ser espiritual es un impersonalista (*que cree que Dios es un Ser Espiritual Supremo sin forma*), cuando aquel que actúa como tal se llama alma pura.

El Señor enseña que sólo aquellos que han realizado actos de virtud en sus vidas pasadas, y que así se han liberado de las consecuencias de todas sus faltas, pueden concentrar su atención en Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Nos aconseja vivir según sus enseñanzas, abandonarnos a Él y servirle con amor y devoción, tal es la perfección de la existencia y la verdadera libertad.

**La clave para la liberación es el amor por Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios.**

**Bienaventurados todos aquellos que se entregan a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, porque experimentarán paz absoluta y verdadera libertad.**

**Servir a Dios con amor y devoción es verdadera libertad.**

**Es en el reino de Dios donde se encuentran la verdadera felicidad sublime y la verdadera vida, que no tienen fin.**

Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios es la verdadera fuente de felicidad.

En verdad, Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, siendo la fuente de todos los placeres y la reserva de todas las bendiciones, quien habita con Él disfruta de una felicidad profunda, inefable, perfecta, incesante, permanente y eterna.

Se puede decir que los verdaderos espiritistas, seres santos y siervos de Dios realmente disfrutan de la vida. Su placer es ilimitado y constituye la verdadera

felicidad, una felicidad que no es material sino espiritual. El placer que uno obtiene de la vida espiritual es todo alegría, como el propio Krishna.

**El Señor Krishna dice:** *«Aquel que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza al Ser Supremo y encuentra en él gozo infinito. Nunca se aflige, nunca aspira a nada».*

La verdadera felicidad no existe en todo el cosmos material, porque es un mundo de sufrimiento. En el mundo espiritual y absoluto, las hermosas almas puras que viven allí actúan sólo dentro del marco del servicio de amor puro y devoción que ofrecen a Krishna, establecidas como están en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios.

Como Dios posee plenitud absoluta, quienes se dedican a su servicio encuentran a su vez plenitud en sí mismos. Debido a que naturalmente piensan en Krishna, Dios, la Suprema Personalidad de Dios, los seres puros siempre se bañan en el gozo más perfecto. Los seres vivos o seres espirituales sólo encuentran su condición normal, natural, original, feliz a través del contacto con la energía interna de Krishna, la Persona Soberana.

El mundo espiritual es el verdadero hogar de los seres espirituales que todos somos. Este mundo espiritual eterno se llama *«Vaikuntha»*, que en sánscrito significa *«el mundo sin ansiedad»*. Todo es radiante y lleno de conciencia y bienaventuranza. La dimensión del mundo espiritual es inconcebible, porque en realidad es ilimitada.

Cuando el ser virtuoso, la gran alma entra en el reino de Dios, queda como inmerso en una atmósfera ilimitada y llena de alegría inefable, de la que siente constantemente los efluvios de felicidad por todas partes, en un movimiento ininterrumpido. Está abrumado por un sentimiento puro de amor y alegría como ningún otro. Krishna, Dios, es la fuente de ello y, a través de su energía de bienaventuranza, la distribuye a todas las almas hermosas y puras que viven allí.

Ésta es la verdadera felicidad sublime. Es en el reino de Krishna donde se encuentran la paz absoluta, la consumación, la vida eterna, la verdadera felicidad divina y la verdadera libertad.